

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Doctorado en Letras

Tesis doctoral

VARIETADES DEL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA: LA
ALTERNANCIA DE LOS VERBOS PERFECTO SIMPLE Y
PERFECTO COMPUESTO

Dolores Álvarez Garriga

Directora: Dra. Angelita Martínez

2019

Agradecimientos

A mi maestra, Angelita Martínez, que, con sabiduría y calidez humana, me enseñó a mirar la lengua con ojos libres de preconceptos y a descubrir su espléndida esencia comunicativa. A mi compañero, Cato, por estar a mi lado y empujarme siempre hacia adelante. A mis papás, por su confianza y amor incondicional. A Adriana Speranza, por ser ejemplo de trabajo, y también por sus consejos. A todas mis compañeras del Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas con quienes compartimos reflexiones y nos brindamos ayuda para resolver dificultades. A mis hermanos, por su compañía, por ser los mejores amigos. A Sari, mi mejor amiga. A mis hijas, Carmen y Felisa, porque ellas me hacen muy feliz y me dieron toda la fuerza para terminar este trabajo.

Tabla de contenidos

<u>INTRODUCCIÓN. LA ALTERNANCIA DEL PERFECTO SIMPLE Y EL PERFECTO COMPUESTO EN VARIEDADES DEL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA</u>	5
<u>CAPÍTULO 1. El PROBLEMA OBJETO DE ESTA INVESTIGACIÓN</u>	12
<u>1.1. Problemas específicos</u>	16
<u>1.2. Hipótesis</u>	17
<u>CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE TRABAJO</u>	19
<u>2.1. La variación lingüística</u>	25
<u>2.1.1. La teoría Etnopragmática</u>	25
<u>2.2. Teoría de la metodología: el método cualitativo-cuantitativo</u>	30
<u>2.3. Procedimiento para el análisis y validación de datos</u>	32
<u>2.3.1. Odds ratio</u>	33
<u>2.3.2. Chi square</u>	34
<u>2.4. ¿Una teoría lingüística de la migración?</u>	35
<u>CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN</u>	37
<u>3.1. Evolución histórica de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto</u>	38
<u>3.2. Clasificación general de los tiempos verbales</u>	42
<u>3.2.1. Clasificación de los tiempos verbales por su deixis temporal</u>	42
<u>3.2.2. Clasificación de los tiempos verbales como marcadores evidenciales/modales</u>	45
<u>3.2.3. Clasificación de los tiempos verbales según el mundo comentado/ el mundo narrado</u>	50
<u>3.3. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en distintas variedades de español</u>	56
<u>3.3.1. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en el español americano</u>	57
<u>3.3.2. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en el español ecuatoriano</u>	60
<u>3.3.3. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en variedades de español de contacto del Perú</u>	62
<u>3.3.4. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en la variedad sanjuanina</u>	64

<u>CAPÍTULO 4. EL CORPUS</u>	67
<u>4.1. La variedad monolingüe del Río de La Plata</u>	69
<u>4.1.1. Descripción de las entrevistas semi-dirigidas</u>	69
<u>4.1.2. Descripción de los testimonios de los nietos recuperados</u>	71
<u>4.2. La variedad de los migrantes bolivianos en La Plata</u>	72
<u>4.2.1. Descripción del lugar de trabajo de campo: los barrios <i>Los Porteños y Madres Unidas</i></u>	73
<u>4.2.2. Descripción del formato de las entrevistas semi-dirigidas</u>	75
<u>4.2.3. El corpus control</u>	76
<u>4.2.3.1. Los discursos políticos de Evo Morales</u>	76
<u>4.2.3.2. La variedad de bolivianos de Cochabamba</u>	77
<u>4.3. La variedad de los sanjuaninos</u>	78
<u>4.3.1. Descripción de las entrevistas semi-dirigidas</u>	78
<u>4.3.2. Descripción del corpus de conversaciones espontáneas</u>	80
<u>CAPÍTULO 5. VARIABLES DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES</u>	81
<u>5.1. El aporte significativo de las variables dependientes</u>	83
<u>5.2. Las variables independientes: la orientación significado/contexto</u>	88
<u>CAPÍTULO 6. LA ALTERNANCIA PS/PC EN LA VARIEDAD RIOPLATENSE</u>	96
<u>6.1. El parámetro Verbos Dinámicos/Verbos de Estado</u>	100
<u>6.2. El parámetro Secuencia dinámica/Secuencia de estado</u>	104
<u>6.3. El parámetro Referencia extendida/Referencia no extendida en las Secuencias de estado</u>	106
<u>6.4. El análisis de los casos minoritarios</u>	114
<u>6.5. Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente</u>	122
<u>CAPÍTULO 7. LA ALTERNANCIA PS/PC EN LA VARIEDAD SANJUANINA</u>	125
<u>7.1. El parámetro Secuencia Dinámica/ Secuencia de Estado en el corpus de entrevistas</u>	129
<u>7.1.1. El parámetro Referencia central/ Referencia periférica en Secuencias Dinámicas</u>	132
<u>7.1.2. El parámetro Referencia central/ Referencia periférica en Secuencias de Estado</u>	136
<u>7.1.3. Conclusiones parciales del corpus de entrevistas</u>	140

<u>7.2.El parámetro 1 Participante/ 2 Participantes en el corpus de conversaciones espontáneas</u>	141
<u>7.3.Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente</u>	155
<u>CAPÍTULO 8. LA ALTERNANCIA PS/PC EN MIGRANTES BOLIVIANOS DE BUENOS AIRES</u>	160
<u>8.1.Introducción: lengua y migración</u>	161
<u>8.2.La variación PS y PC en MCBBA: el análisis</u>	165
<u>8.2.1. Variedad rioplatense: breve recapitulación</u>	166
<u>8.2.2. PS y PC en MCBBA y RP: puntos de contacto y divergencia</u>	167
<u>8.3.El corpus control</u>	179
<u>8.3.1. PS y PC en la variedad de CBBA</u>	179
<u>8.3.2. PS y PC en los discursos presidenciales de Evo Morales</u>	183
<u>8.3.2.1. El parámetro Presencia/Ausencia de la 1ra persona</u>	186
<u>8.3.2.2. El parámetro Verbos Dinámicos/Verbos de Estado</u>	190
<u>8.3.2.3. A modo de conclusión de este estudio</u>	195
<u>8.4.Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente</u>	196
<u>8.4.1. Una forma, ¿dos significados?</u>	197
<u>8.4.2. ¿Una lingüística de la migración?</u>	200
<u>CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES FINALES</u>	204
<u>CAPÍTULO 10. EL IMPACTO DE LOS RESULTADOS EN UNA PERSPECTIVA DE SINTAXIS MOTIVADA</u>	222
<u>CAPÍTULO 11. BIBLIOGRAFÍA</u>	225
<u>APÉNDICE. RESUMEN DE CUADROS Y TABLAS</u>	234

INTRODUCCIÓN. LA ALTERNANCIA DEL PERFECTO
SIMPLE Y EL PERFECTO COMPUESTO EN
VARIEDADES DEL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA

Uno de los principales interrogantes que se plantea en esta investigación gira en torno a cuál es la esencia que define a los verbos y qué función cumplen en la comunicación. La mayoría de los estudios los clasifican por su deixis temporal, es decir, por su función básica de ubicar a los eventos en la línea del tiempo, por ejemplo:

Se llaman TIEMPOS VERBALES las formas de la conjugación que gramaticalizan las informaciones temporales. (*Nueva Gramática* 2010: 428);

(E)l tiempo verbal es una categoría gramatical deíctica mediante la cual se expresa la orientación de una situación bien con respecto al punto central (el origen [el momento de la enunciación]) bien con respecto a una referencia secundaria que, a su vez, está directa o indirectamente orientada con respecto a este origen (Rojo y Veiga 1999: 2879)

Estas clasificaciones, sin embargo, no nos han permitido pensar más allá de los complejos esquemas que proponen y, en especial, para nuestro estudio, entender el controvertido lugar que ocupa el Perfecto Compuesto (*he cantado*) en el paradigma, a diferencia de lo que sucede con otras formas verbales como el Perfecto Simple (*canté*) cuya definición se brinda siempre clara e indiscutida. Estos esquemas, a su vez, no concuerdan con lo que indican las muestras de nuestro corpus, lo cual nos ha llevado a considerar otros caminos explicativos.

Muchas de las clasificaciones, además, tanto aquellas centradas en la deixis temporal como aquellas centradas en otros aspectos comunicativos, no dejan en claro si están trabajando sobre los significados básicos de las formas o sobre los mensajes que pueden inferirse de dichas formas en el contexto. Se entrelazan conceptos como *significado*, *valor*, *valor significativo*, *interpretación*, *función*, *uso* y se remite a unos y otros en varias ocasiones como sinónimos o conceptos equivalentes. En el siguiente pasaje, por ejemplo, se entiende que *valor* remite a los *usos* que se registran de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto en distintas regiones:

En varias gramáticas y monografías se señala claramente que las frecuencias y, sobre todo, los valores de estas formas verbales [las de Perfecto Simple y Perfecto Compuesto] son diferentes, en varias regiones, de los establecidos para buena parte de las hablas peninsulares europeas. (Moreno de Alba 2006: 16)

Sin embargo, unas páginas más adelante, el concepto de *valor* se encuentra asociado esta vez al de *significado*:

Aun aquellos autores que no reconocen, en el español medieval, un sistema o una verdadera oposición entre las formas verbales, no dejan de señalar los significados o valores predominantes en una y otra. (45)

En otros trabajos se desprende que una forma puede alcanzar diferentes *significados* o *interpretaciones*. El ejemplo que sigue específicamente remite al significado del Perfecto Compuesto:

HE CANTADO es un ANTEPRESENTE en la terminología de Andrés Bello. Así pues, en la llamada INTERPRETACIÓN DE ANTEPRESENTE, HE CANTADO se usa para hacer referencia a ciertas situaciones pretéritas, sean puntuales o durativas, que tienen lugar en un intervalo que se abre en un punto inespecífico del pasado y se prolonga hasta el momento de la enunciación y lo incluye (propiedad que recoge también la denominación de ahora extendido: § 23. 3.1a, b). El pretérito perfecto compuesto admite además una segunda interpretación, la llamada INTERPRETACIÓN PERFECTIVA O DE AORISTO, como *Ha muerto hace dos meses (...)* donde *ha muerto* adquiere el significado que corresponde a *murió*. (*Nueva Gramática* 2010: 438)

Al respecto debemos decir que nuestro trabajo se apoya en el concepto monosémico del significado de Diver (2012[1995]) que sostiene que las estructuras de una comunidad lingüística tienen un significado único y que cada una de ellas hace un aporte constante e invariable a la comunicación. Se entiende que el significado es impreciso y a la vez versátil, lo que le permite alcanzar mensajes muy diversos que son siempre más elaborados y precisos que el aporte significativo de una forma. En este punto se concentra uno de los posicionamientos centrales de nuestra investigación que es que las estructuras del lenguaje tienen un significado invariable y que la polisemia es una dimensión del

mensaje: la teoría divergencia explica que la racional que asocia un significado con distintas explotaciones discursivas está posibilitada por la inteligencia humana, capaz de crear una infinita cantidad de mensajes con un número limitado de significados.

Otro punto de partida fundamental de nuestra investigación es la importancia de consolidar un corpus genuino, de habla real, como única fuente capaz de arrojar luz sobre los significados de las formas y sus explotaciones discursivas. En nuestra investigación hemos llevado a cabo la construcción de un corpus sobre muestras orales recogidas, en su gran mayoría, a partir de la realización de entrevistas o el registro de conversaciones espontáneas. Esto implicó invertir una gran cantidad de tiempo para conseguir y concertar citas, grabar y desgrabar audios, y sortear distintas circunstancias particulares, por ejemplo, el hecho de que, en muchas ocasiones, las entrevistas sólo pudieran llevarse a cabo en lugares de trabajo o contextos muy ruidosos. Sin embargo, esta experiencia directa con las muestras nos brindó una mirada más cercana y una mayor seguridad al momento de interpretar los usos del Perfecto Simple y el Perfecto Compuesto y delimitar los parámetros sobre los que fue avanzando el trabajo.

También el hecho de que las fuentes correspondieran a comunidades de habla diferentes (rioplatense, sanjuanina y boliviana de Buenos Aires) constituyó un desafío muy grande y a su vez altamente motivador ya que, desde los primeros abordajes, las muestras revelaron sesgos interesantes en la manera en que cada comunidad asociaba las formas Perfecto Simple y Compuesto a los contextos de habla. Esta realidad impuso una forma de trabajo singularizada ya que, como era de esperar, los parámetros que resultaban significativos para un corpus no lo eran para otros.

Esta mirada singularizada, y a la vez contrastiva, le otorgó a la investigación una gran potencialidad para mostrar y explicar uno de los hechos más sorprendentes y esenciales del lenguaje y es que los paradigmas de una lengua tienen '*juego*' (Martínez 2010, 2012) es decir, que existen desplazamientos entre distintas variedades de una lengua. Esto responde a que cada variedad consolida sistemas gramaticales

fuertemente ligados a la mirada que tienen sobre el mundo. En los términos de Martínez (2009):

(D)istintas variedades de una misma lengua muestran, en general, ciertas características que las diferencian y las hacen también idiosincrásicas y únicas puesto que son el resultado de la reelaboración que cada comunidad de habla realiza de la experiencia grupal. (Martínez 2009: 10)

Numerosos estudios lingüísticos interesados en el uso de la lengua demuestran que las variedades pueden explotar los recursos lingüísticos que poseen de diversas maneras y que lo que es importante para una comunidad de habla encuentra codificación explícita y pautas de gramaticalización propias (Company 2008). En nuestra investigación, en efecto, los sesgos de frecuencia de uso de Perfecto Simple y Compuesto registrados nos han permitido comprobar que, en el vasto territorio que comprende la Argentina, existe un entramado lingüístico muy complejo y heterogéneo en el que las formas de habla varían de región en región. En la definición de este entramado influyen de manera determinante los procesos migratorios, tanto internos como externos. Esto es así, en efecto, si tenemos en cuenta que:

La Argentina se ha convertido en el país de América Latina que mayor número de inmigrantes recibe. El 60 % de los mismos procede de los países limítrofes. A eso debemos sumar la fuerte migración que se produce desde las distintas provincias hacia las grandes ciudades. (Martínez 2009: 7)

Y en lo que refiere al estudio de los tiempos Perfecto Simple y Perfecto Compuesto, si bien las Gramáticas del español se han ocupado abundantemente del tema en términos generales (Bello 1847; Harris 1982; Rojo y Alexandre 1999; Cartagena 1999; Romani 2006; *Nueva Gramática* 2010) no lo han hecho tan exhaustivamente en lo que respecta a los empleos específicos de las diferentes variedades de nuestra región.

Se pueden destacar, sin embargo, algunos valiosos estudios sobre el tema en variedades específicas del español de América y de la zona Peninsular, los cuales se van a desarrollar detenidamente en el capítulo de los

Antecedentes. Estos estudios nos han permitido ampliar el panorama de nuestra investigación sobre la alternancia Perfecto Simple y Compuesto en distintas variedades de la Argentina y, a su vez, comparar el alcance de nuestros resultados con los registrados en aquellos. Consideramos, en este punto, que una teoría se construye y cimienta sobre los resultados exitosos de investigaciones particulares, y que, lejos de concebirse como algo prescriptivo e inamovible, se trata de un constructo explicativo que está en constante diálogo, revisión y reformulación.

Luego de este planteo introductorio, la tesis presenta la siguiente estructura de trabajo:

El capítulo 1 delimita el problema general y los problemas específicos de esta investigación y define las hipótesis que se busca demostrar.

El Capítulo 2 está destinado a delimitar los lineamientos teóricos en los que nos apoyamos para el estudio de los datos y a describir el procedimiento de análisis que integra tanto la metodología cualitativa como la cuantitativa (a través de tablas de doble entrada y métodos estadísticos de validación como Odds Ratio y Chi square).

El Capítulo 3 está dedicado al estado de la cuestión, a la síntesis de los estudios existentes sobre el tema, especialmente aquellos con los que nuestra investigación dialoga.

El Capítulo 4 describe cómo se consolida el corpus bajo investigación: se describen algunas decisiones que guiaron nuestro trabajo de campo, las características de nuestras entrevistas semi-dirigidas y la justificación de la incorporación de muestras complementarias al corpus de entrevistas orales.

El Capítulo 5 propone la postulación de los significados básicos de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto (variables dependientes) y define además las variables independientes que serán sometidas a análisis.

Los capítulos 6, 7 y 8 constituyen el cuerpo del análisis. Se trabaja sobre los datos y se procede a testear sub-hipótesis relacionadas con cada variedad y a corroborar la validez de las hipótesis generales a través de

los procedimientos metodológicos cualitativos y cuantitativos. En las reflexiones finales de cada capítulo, se dialoga con bibliografía específica, y se analiza la pertinencia de nuestras conclusiones frente a otros posicionamientos.

El Capítulo 9, destinado a las conclusiones, presenta una reflexión final sobre de los resultados obtenidos y la pertinencia y relevancia de ciertos conceptos fundamentales como el de *'juego'* que explica los desplazamientos observados en las distintas variedades analizadas. A su vez, esboza una propuesta para pensar si las conclusiones alcanzadas sobre la alternancia Perfecto Simple y Perfecto Compuesto pueden contribuir al análisis de otros fenómenos de variación verbal donde la presencia/ausencia del morfema de presente podría incidir de manera definitiva.

El Capítulo 10 considera el impacto de los resultados del análisis en una perspectiva de sintaxis motivada.

En el capítulo 11 se detalla la bibliografía general abordada en el trabajo. Por último, se presenta un Apéndice que resume los cuadros y los parámetros testeados en los capítulos 6, 7 y 8 correspondientes al análisis de los datos.

CAPÍTULO 1. EL PROBLEMA OBJETO DE ESTA INVESTIGACIÓN

Como lo hemos señalado, el problema general de nuestra investigación es el uso alternante de las formas Perfecto Simple (a partir de este momento, PS) y Perfecto Compuesto (a partir de este momento, PC) que se registra en tres variedades del español de la Argentina: la variedad rioplatense, la variedad sanjuanina y la variedad boliviana que reside actualmente en las Ciudades de La Plata y Berisso, Provincia de Buenos Aires. En cuanto al corpus de hablantes monolingües de la zona del Río de La Plata, se registran ejemplos de alternancia como los siguientes:

1. [En relación con el modo en que actuó el Gobierno luego de la inundación ocurrida en La Plata el día 2 de abril de 2013]: Mira mucho yo no sé pero **he escuchado** a personas de que lo **han ayudado** en ese, o sea, **han sacado** lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es. Y hay gente que no, yo veo mi barrio ponele, mi barrio se **inundó**. Yo gracias a dios todavía no vivía, pero hay vecinos que me preguntan, que se juntan porque el gobierno todavía no no **hizo** nada, o sea llueve y sube el agua, y todavía no, pero muy bien no sé, porque no lo **viví** yo. (RP7)

2. [En el testimonio de una de las nietas recuperadas, nacida en cautiverio y apropiada durante la última dictadura argentina de 1976-1982]: Mi apropiadora era docente, pero **crecí** toda mi vida pensando que era psicopedagoga... y no lo era. Licenciada en psicopedagogía. No lo era. Me **enteré** ahora, de grande. Y él, militar de carrera. Siempre me habían dicho que yo **nací** en el Hospital Militar de Campo de Mayo. En alguna ocasión me **ha dicho** que era ochomesina, en otra, que era sietemesina, que **estuve** en incubadora un tiempo porque era muy chiquitita...No había fotos de ella embarazada y cosas, así como de flashes, de situaciones extrañas, digamos ¿no? (RP1)

En las muestras de hablantes sanjuaninos, se observan casos de variación como los que siguen:

3. [En relación al terremoto ocurrido en San Juan en el año 1977]: Y ahí nos **empezamos** a sentir muchas cosas graves que habían muertos casi de todos los vecinos/ cuando no había muerto uno había muerto otro/ una señora había salido corriendo/ me **contó** un vecino/ y entonces se **acordó** “¡ay la plata!”, se dentra a sacar la plata y **cayó** la casa y la **mató**/ y así/ **¡ha sido** tan terrible! (SJ4)

4. [En una conversación entre dos jóvenes sanjuaninas en una peluquería]
Laura: -Pero ella me tenía que hacer un corte del largo que yo tenía. No me tenía que cortar tanto.

Valeria: -Vos le **has dicho** que te lo cortara.

Laura: -Yo le **dije** que me cortara un poquitito nada más las puntas. Yo por ahí, agarro en el baño, cuando me estoy bañando me corto apenas, me queda igual el pelo. (SJ9 y SJ10)

En el corpus de migrantes bolivianos se registran ejemplos como:

5. [En relación a los acontecimientos que le sucedieron durante el cruce de la frontera de Bolivia con Argentina]: (E)ntonces, **ha sido** un poco difícil porque al venirse de allá, como era un colectivo trucho no era una empresa conocida ni nada de eso, entonces nos **sacó** mucha plata del equipaje y todo eso y: al pasar la frontera **hemos pagado** plata también porque supuestamente nosotros cada uno teníamos que tener quinientos, cinco mil pesos a la mano como para entrar como turistas, pero ese monto no teníamos (MB1)

6. [En relación a cómo fue su llegada y la de su familia a la Argentina]: Yo **he venido**,... primero **vino** mi marido con un primo. Y después... cuando **vino**, eh: de Bolivia (.) tres, cuatro, meses que yo **he venido** sola. Primero acá como cinco meses (.) cinco meses y **volví**, **volví** traérmela a mis hijos nomás. Con mi mamá, con mi mamá se **quedaron** como cuatro meses... Y después, como no se **han portado**, no se **portaron** bien, entonces yo me **fui** de acá y traérmela acá (MB2)

Mostramos, además, dos ejemplos del corpus control de hablantes bolivianos oriundos de Cochabamba, Bolivia:

7. [En relación a lo que le ocurrió a la consultada un día en que volvió tarde a su casa]: eso sí me daba miedo mi mamá en la puerta ucha desde que **he entrado**, ya me estaba gritando we::: y se em. se te **zafó** su tornillo/ agarra su bastón porque usa bastón mi mamá y me **ha dado** en mi cabeza no me **ha lastimado**, bueh... me **ha dolido** ¿no? pero no me **ha hecho** o sea **ha sido** un golpe con suerte digamos (CBBA5)

8. [En relación a cómo aprendió a hablar la lengua castellana]: O sea, yo cuando empezaba a hablar era quechua, mi mamá como era quechua ¿no? soy raíz quechua por eso. Ahora, cuando **he ido** a la escuela, recién me **han enseñado** mi segunda lengua que es castellano. (¿?) nuestro idioma nativo tenía que ser el quechua, pero como **vinieron** los españoles o sea, se **han inclinado** sí o sí ¿? nos **han obligado** a hablar, a pronunciar el castellano... eso es, sí (CBBA1)

En cuanto a su distribución, el cuadro que sigue muestra los números y los porcentajes de las formas PS y PC registrados en cada una de estas variedades. La primera línea corresponde a la variedad rioplatense (RP),

la segunda a la variedad de migrantes de Bolivia (MB), la tercera a migrantes bolivianos que específicamente provienen de la zona de Cochabamba (MCBBA) (como explicitaremos en el capítulo 4 del corpus, estas muestras nos permitirán establecer un análisis contrastivo con el corpus control que corresponde a hablantes que viven en Cochabamba), la cuarta línea corresponde a la variedad sanjuanina (SJ) y la quinta al corpus control de bolivianos que residen en Cochabamba (CBBA).

Cuadro 1. Distribución de PS y PC en variedades de español de la Argentina			
	PS	PC	Totales
Rioplatenses	691 97%	23 3%	714
Migrantes bolivianos	674 92%	61 8%	735
Migrantes Cochabamba	683 92%	57 8%	740
Sanjuaninos	363 66%	187 34%	550
Cochabambinos	68 26%	196 74%	264

Los resultados describen un mapa inicial en el que la forma Compuesta, que en la zona del Río de La Plata aparece en muy pocos contextos, comienza a recorrer un camino ascendente, pasando por la zona de Cuyo, en donde vemos que el uso del Compuesto es más prolífero, hasta llegar a la zona de Cochabamba, Bolivia, donde se comprueba que el PC es la forma más favorecida y abarca una gran cantidad de contextos de uso. El camino inverso recorre el Perfecto Simple, que va disminuyendo a medida que nos dirigimos hacia San Juan, hasta llegar a Bolivia, donde se registran porcentajes muy bajos de la forma Simple.

Contra lo esperado, se observa una alta frecuencia de PS en la variedad de los bolivianos migrantes que viven en Buenos Aires, tanto en el corpus general como en el de aquellos que provienen de Cochabamba, lo cual contrasta notablemente con las frecuencias arrojadas por el corpus –

control– de bolivianos que residen en Cochabamba, en tanto se acerca a los valores de la variedad rioplatense. Estas diferencias de frecuencia de uso entre los hablantes bolivianos que viven en Cochabamba y los que viven en Buenos Aires nos conducen a pensar en la migración como un factor determinante (Zimmermann y Morgenthaler García 2007) sobre las características generales que adopta esta variedad y en las de la variación de PS y PC, en particular.

1.1. Problemas específicos

Algunos problemas específicos que nos hemos planteado se vinculan con preguntas como:

¿Podemos afirmar que los usos observados en las distintas variedades bajo investigación responden a valores culturales propios de cada comunidad de habla? Esta pregunta encierra preguntas aún más específicas tales como:

¿Qué implicancias tiene la notable preferencia de PS sobre el PC para la comunidad rioplatense?; aunque el caso del Compuesto represente una frecuencia muy baja, ¿cuál es el contexto que privilegia su uso?

A pesar de que los porcentajes de PS y PC en la variedad sanjuanina son más equilibrados, ¿cuáles son los contextos discursivos que favorecen una forma frente a la otra? y ¿qué valores culturales se inscriben en estas selecciones?

Ante los resultados inesperados que arroja el análisis sobre el uso de PS y PC en la variedad de los bolivianos migrantes, nos preguntamos: ¿en qué medida se puede afirmar que el proceso de la migración incide sobre las características que adopta esta variedad?; ¿es posible afirmar que los usos de PS y PC son equiparables a los registrados en el Río de La Plata?; ¿podemos afirmar que los usos inesperados del Compuesto para la variedad rioplatense respondan a focos de resistencia que encuentran correlato en la variedad de origen?

1.2. Hipótesis

Se busca demostrar las siguientes hipótesis principales:

Los significados de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto son constantes e invariables para todas las variedades consideradas;

Los significados únicos de estas formas son: PS, cerrado a la esfera del habla y PC, abierto a la esfera del habla;

Las diferencias que se advierten al contrastar parámetros y frecuencias (relativas) de uso responden a explotaciones diferentes de los mismos significados asignados a las formas PS y PC;

Las explotaciones diferentes observadas entre las variedades responden a desplazamientos intra-paradigmáticos;

Los espacios que ocupan las formas dentro del paradigma revelan las estrategias etnopragmáticas de cada variedad en cuestión.

A su vez, coherentemente con la metodología que guía nuestra investigación, que se desarrolla en el Capítulo 2, consideramos que las tablas de doble entrada que justifican nuestro análisis (de los capítulos 6, 7 y 8) se hallan sustentadas por sub-hipótesis que contribuyen a la demostración de estas hipótesis principales.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE TRABAJO

The term theory will here be used to refer to a summary of the general characteristics of successful solutions to individual problems. (Diver 2012 [1995]: 448)

El epígrafe que encabeza este capítulo resume tal vez uno de los postulados más importantes que aparece en el texto «*Theory*» de Diver (2012 [1995]) y determina la esencia de lo que es una teoría según la Escuela Lingüística de Columbia. Como decíamos ya en la Introducción, se entiende que una teoría no es algo que viene dado de manera apriorística sino una construcción dinámica que está en constante revisión: los investigadores trabajan sobre fenómenos particulares y arriban a conclusiones que apoyan, reformulan o incluso refutan los cimientos de esa teoría. En este sentido, la relación entre teoría y análisis es evidente:

A constant theme of the paper will be the natural of the relationship between analysis and theory, and an insistence that theory be guided by analysis, rather than the other way around, no matter how unfamiliar the resulting theory may appear (445)

[Un tema recurrente en este trabajo será la relación natural entre el análisis y la teoría, y la insistencia de que la teoría debe ser guiada por el análisis más que en el sentido contrario, sin importar cuán poco familiar resulte este concepto].(Las traducciones que aparecen en este capítulo son nuestras)

Otro punto que ocupa un lugar central en los trabajos de Diver es la definición del objeto de estudio, o sea, el lenguaje. El autor sostiene que el lenguaje es un instrumento único de comunicación, un código impreciso de significados por medio de los cuales pueden ser transmitidos mensajes precisos gracias al ejercicio del talento humano (2012 [1995]: 445). En su conocido trabajo sobre «*La naturaleza del significado lingüístico*» (Diver 2012[1975]), Diver sostiene que, más allá de que sea posible asociar el lenguaje a la función comunicativa, la cuestión principal radica en demostrar que su propio diseño y estructura están directamente motivados por el acto comunicativo. Para graficar esta afirmación, utiliza la siguiente analogía:

We may take a lot of old automobiles and dump them into the ocean to form an artificial reef to attract fish, but this not disguise the fact that the design and structure of the automobile is in terms of its being a means of transportation, not an attractor of fish. Similarly with language: the question cannot be resolved by determining what percentage of the time language is or not used for communication; it can only be resolved by a satisfactory demonstration that its structure is or is not based on communication. (Diver 2012[1975]:46)

[Podríamos tomar un grupo de viejos automóviles, arrojarlos al océano y formar un arrecife artificial que atraiga peces, pero esto no oculta el hecho de que el diseño y la estructura del automóvil sean propios de un medio de transporte, y no de un hábitat marino. Algo similar sucedería en el lenguaje: la cuestión no puede ser resuelta al determinar qué porcentaje de tiempo se utiliza el lenguaje para la comunicación; sólo puede resolverse mediante una demostración satisfactoria sobre si su estructura está basada o no en la comunicación.]

Se entiende que para que la estructura del lenguaje esté basada en la comunicación, sus componentes estructurales fundamentales deben ser señales y significados, es decir, que el lenguaje comparta esta característica que es común a todos los instrumentos de comunicación. La dificultad principal, argumenta, es la identificación del significado. En la distinción entre la escena (el contexto no lingüístico acerca del que uno habla), el mensaje (la idea que uno comunica sobre la escena), y el significado (que corresponde a un número relativamente pequeño de unidades comunicativas provistas por una lengua individual, inseparable de la señal específica de esa lengua), se comete el error de identificar: 1) la escena, o un componente de ésta, como el significado; o 2) el mensaje, o un componente de éste, como el significado.

En relación al primer obstáculo, el autor observa, por ejemplo, que en el análisis que los filósofos hacen de la oración en términos de su valor de verdad, se identifica la totalidad de la escena como el significado de la oración. Por lo tanto en dos oraciones como: *Exactamente la mitad del dinero en el cajón es falso* y *Exactamente la mitad del dinero en el cajón no es falso*, se podría concluir que las dos oraciones *tienen el mismo significado*. Sin embargo, y a pesar de cuán legítima sea la preocupación por el valor de verdad de los filósofos, la inclusión de este factor al análisis

de la lengua natural es para Diver una tentativa que conduce al primer error.

En relación al segundo obstáculo, el autor señala que el código y el talento no deben confundirse ya que muchas de las dificultades halladas en los resultados analíticos de diversas corrientes lingüísticas derivan de la inclusión del ingenio humano en la estructura del lenguaje. Un ejemplo podría ser la afirmación de que una semántica universal es una noción viable, y que existe la posibilidad de traducir de una lengua a otra. Sin embargo, en el proceso de una traducción lo que se hace es intentar reproducir una versión de un mensaje. La incapacidad para desenredar los nudos que presentan categorías como *expresiones idiomáticas, frases hechas*, etcétera, muestra cómo, con frecuencia, el traductor debe agregar o suprimir ciertos elementos mientras realiza su trabajo. La distinción tradicional entre una traducción *libre* y una *literal* muestra el grado en que el traductor toma este tipo de decisiones.

Otro aspecto relacionado al segundo obstáculo es el concepto de homonimia. La homonimia en el lenguaje puede ser real, pero también puede ser aparente, debido a una instancia de fracaso analítico: el significado único, que sirve como pista para mensajes diferentes, no ha sido encontrado aún y lo que se propone es una definición basada en el análisis del mensaje y no en el significado. Ésta es la razón por la cual, según Diver, la homonimia ocupa un lugar tan preponderante como problema de análisis lingüístico contemporáneo y concluye en que hasta que no se logre una demostración adecuada de la identidad de los significados, la homonimia siempre estará presente.

El autor afirma, así, que estos acercamientos no vinculan el significado con la forma lingüística sino que tratan al lenguaje, en esencia, como si no fuera un instrumento de comunicación en absoluto. Para Diver, por el contrario, la estructura lingüística es fundamental para la reflexión sobre el significado y el punto de partida para la construcción de los lineamientos metodológicos de análisis:

The various approaches to the problem of meaning that we have been discussing appear to have in common that they do not actually rest on analysis of language: one provides an analysis of the world around us, the scene. Another provides an analysis of messages, what we communicate by means of language. Language itself, particularly where the proposed meanings stand in no particular relation to linguistic forms, remains untouched. To analyze language, and to do so on the basis that the structure of language has to do with communication –that is, that is based on signal-meaning pairs- we must have meanings that stand in an intimate relation to linguistic forms. In fact, the identity of the meaning can only be derived from a study of the distribution of the signal that indicates it; we have no other source of information. (Diver 2012 [1975]:52)

[Los distintos enfoques sobre el problema del significado que hemos estado discutiendo parecen tener en común que no se fundamentan en el análisis del lenguaje: uno provee el análisis del mundo que nos rodea, o sea la escena; el otro trabaja sobre el análisis de los mensajes, o sea, lo que comunicamos por medio del lenguaje. En estos casos, donde los significados propuestos no guardan relación con las formas lingüísticas, el lenguaje en sí mismo no es analizado. Para analizar el lenguaje, partiendo de la base de que su estructura tiene que ver con la comunicación (es decir, está basada en pares de señal-significado), los significados deben guardar una íntima relación con las formas lingüísticas. De hecho, la identidad del significado puede derivar solamente del estudio de la distribución de la señal que lo indica, no hay otra fuente de información.]

De esta manera, explica que los signos lingüísticos son indicadores de mensajes y no cimientos o componentes de éste, es decir, son *pistas* a través de las cuales se proyectan mensajes completos. En este sentido, la totalidad del mensaje excede ampliamente la suma de los significados que lo conforman. Por otra parte, es consistente con el concepto de *pista* asociado a las formas que sus significados sean lo más versátiles posibles. En este proceso, se destaca como elemento fundamental el factor humano que, en oposición a los chimpancés, por un lado, y a las computadoras, por otro, posee la inteligencia, entendida como la capacidad para resolver problemas, que permite realizar un uso ingenioso de un número limitado de significados que produzca, e infiera, una infinita cantidad de mensajes.

En cuanto al procedimiento analítico debe considerarse que, en un primer acercamiento, los significados no se presentan a simple vista, sino como meras hipótesis; y lo mismo ocurre con las señales: se descubren

sólo a partir de la demostración de que éstas son indicadoras constantes de mensajes particulares. En este sentido, la primera hipótesis que se debe resolver está ligada a la (des)confirmación del significado básico postulado a través de una metodología de análisis lingüístico empírico que contempla la distribución no azarosa de las señales. En términos del autor:

The purpose of hypothesizing a particular meaning is to come to an understanding of the distribution of the signal associated with it. The signal, of course, is not distributed at random in our use of the language to communicate, and what causes its particular departure from a random distribution appears to be its meaning and the way in which that meaning is exploited for the production of messages. As we shall see presently, the fundamental procedure for testing the hypothesis is an evaluation of the extent to which the hypothesized meaning appears plausibly to contribute to the total effect to the message. Grammar, then, for us, is the attempt to understand the nonrandom distribution of the signals. (Diver 2012 [1975]: 54)

[El propósito de hipotetizar acerca de un significado particular es llegar a comprender la distribución de la señal que se asocia con él. Esta señal no se distribuye al azar en el uso del lenguaje. Lo que causa su alejamiento de una distribución aleatoria parecería ser su significado, y la forma en que éste es explotado para la producción de mensajes. Como se verá, el procedimiento fundamental para probar las hipótesis radica en la evaluación de en qué medida los significados hipotetizados contribuyen plausiblemente al efecto total del mensaje. De esta manera, la gramática, para nosotros, es el intento por entender la distribución no-aleatoria de las señales.]

Las técnicas varían, con respecto a su aplicación, según problemas particulares, pero un único principio subyace a todas y es que si en efecto un significado contribuye a la construcción de un mensaje particular, en la mayoría de los casos deberá haber otras indicaciones de que ese significado está siendo utilizado correctamente, lo que se describe con el nombre de *'redundancia de pistas'*. Cuando se trata de estrategias directas, es decir, que el significado aparece en el mensaje, una señal estará acompañada por otras con el mismo tipo de información provista por el significado que se analiza o, al menos, algo estrechamente relacionado con él. Se desprende la idea de que un análisis de los significados en sus contextos de aparición y de su congruencia con otras

pistas de ese mismo contexto (variables independientes) es un mecanismo posible para su identificación y delimitación.

Hasta aquí hemos delineado los aspectos teóricos centrales de la Escuela Lingüística de Columbia sobre los que se apoyan los estudios etnopragmáticos de nuestra investigación. Nos interesa profundizar ahora algunos conceptos específicos que definen a la Etnopragmática. El primero de ellos es el fenómeno de la variación, de fundamental relevancia teórico-metodológica para esta perspectiva.

2.1. La variación lingüística

(L)os usos variables responden a motivaciones por las cuales el hablante manifiesta diferentes perspectivas frente a la misma escena. (Martínez y Speranza 2009: 181)

En un sentido amplio, nos referimos a variación cuando un mismo hablante alterna formas lingüísticas para crear un mensaje 'equivalente'. Esto se vincula con el presupuesto teórico sobre la equivalencia referencial al que alude el epígrafe: dos formas lingüísticas pueden ser utilizadas para representar una misma escena, lo cual implica decir cosas distintas sobre dicha escena (García 1995). Este posicionamiento contrasta con los estudios de variación de la teoría sociolingüística de Labov (1966, 1983) quien definía a la variación como formas alternativas de decir lo mismo, es decir, que las formas alternantes tenían, según su perspectiva, el mismo valor de verdad, y que sus contrastes remitían a cuestiones de estratificación social y estilística. Sin embargo, en los casos de variación no fonológica, como ya lo anunciara Lavandera (1984), no es posible afirmar que el significado sea el mismo para todas las formas alternantes. El problema es que las unidades de niveles más allá del fonológico (morfema, ítem léxico, construcción sintáctica) tienen cada una, por definición, un significado, una referencia constante. En el campo de la variación morfosintáctica, subyacen las motivaciones de los hablantes que los llevan a seleccionar entre formas contendientes que

revelan diferentes perspectivas frente a una misma escena. Sobre este punto, García reflexiona que:

El reconocimiento de que la variación en la expresión lingüística refleja un distinto perfilamiento cognitivo de la realidad descrita apenas ha influido sobre el estudio de los fenómenos gramaticales. Tal demora se debe en parte al enfoque formalista que durante los últimos treinta años ha dominado la disciplina, así como la concentración de la investigación sociolingüística en diferencias de prestigio social. (García 1995: 55,56)

La afirmación de que *la variación de las formas refleja un distinto perfilamiento cognitivo de la realidad* reviste de toda su importancia para nuestro trabajo: entendida así, la variación da cuenta de que los hablantes, que son seres inteligentes que conocen su propia lengua, seleccionan coherentemente las formas que mejor se adecuan al mensaje que intentan producir.

En efecto, la teoría de la variación Etnopragmática (García 1988, 1995; Martínez 1995, 2000, 2012; Mauder 2000, Speranza 2007, 2014; Martínez y Speranza 2012) se apoya sobre afirmaciones teóricas tales como:

Que las formas lingüísticas tienen un significado único e invariable y que su aporte a la comunicación es constante;

Que los significados constituyen las pistas para la construcción de mensajes particulares y que su aporte es más impreciso que el mensaje que se intenta transmitir. En este sentido, la totalidad del mensaje excede ampliamente la suma de los significados que lo conforman;

Que la inteligencia humana es un factor determinante en la producción de una infinita cantidad de mensajes a partir de un número limitado de significados;

Que la función comunicativa constituye la base de la cual derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico (Diver 2012 [1975])

Y centra todo su interés en la demostración de que:

la gramática de una lengua está íntimamente ligada a la cultura de sus hablantes (Martínez y Speranza 2012: 5)

Esto supone pensar que los hablantes hacen un uso coherente de la lengua, y que lejos de una valoración aleatoria o errática del uso, existe una relación motivada entre la selección de una forma y la intención comunicativa. Se entiende así que:

(L)a combinación y colocación de formas está sujeta sólo a las exigencias de la relevancia y la coherencia comunicativas, y en este libre juego combinatorio nunca están dadas, definitivamente las fronteras del idioma.(García 1995: 52)

Lo cual se opone a la concepción de una sintaxis autónoma, cuyos principios formales pueden establecerse con independencia del uso del lenguaje. Sobre este punto, García sostiene de manera categórica que:

La sintaxis constituye, como lo sugiere el término “emergent grammar” adoptado por Hopper (1988), una cristalización del uso. En ese uso se juntan, se yuxtaponen, se co-locan formas lingüísticas apropiadas al mensaje que desea transmitir el hablante, de tal modo que no resulte demasiado difícil su inferencia por parte del interlocutor. (García 1995:53)

En efecto, el concepto de gramática emergente acuñado por Hopper que recupera García es congruente con la perspectiva adoptada en esta tesis. Acorde con este planteo, Martínez (2012) desarrolla dos conceptos clave para entender y explicar la naturaleza dinámica de la lengua y su incidencia en la conformación de distintas variedades lingüísticas: uno de ellos es el de *juego* en el paradigma, el otro, de más amplia tradición, es el de *estrategia comunicativa*. El concepto de *juego intra-paradigmático*, cuya relevancia teórica hemos destacado en la Introducción, remite a la idea de que los paradigmas lingüísticos siempre tienen desplazamientos, ya que no establecen un encastre perfecto y por lo tanto no son definitivos sino que se manifiestan potencialmente dinámicos.

Lo que se observa, en general, al comparar variedades de una misma lengua son diferencias en la distribución de la sustancia semántica dentro de un paradigma. En términos de la autora se explica que:

(E)l uso de las lenguas nos muestra que, a su vez, y porque las categorizaciones responden a continuum semánticos, las fronteras entre los espacios categoriales – es decir, hasta dónde llega el significado de una forma lingüística y dónde comienza el significado de la otra- son ilusorias y responden a la decisión/concertación de los hablantes. Esto mismo hace que dichas fronteras puedan desplazarse –incluso sin recategorizarse- de manera que, en un momento determinado, una forma lingüística comience a ocupar parte del espacio de la otra. (Martínez 2012: 118)

Así, distintas variedades pueden reflejar una distribución diferente de las estructuras que reparten la misma sustancia semántica dentro de un paradigma.

Si pensáramos en el paradigma que integran los verbos Perfecto Simple y Perfecto Compuesto, donde posiblemente podrían incluirse otros verbos del Indicativo, podríamos decir que las formas Perfecto Simple y Compuesto reparten la sustancia semántica +- *vinculación de la esfera del habla sobre la referencia* donde +vinculación responde a la incidencia del morfema de presente que contienen ciertas estructuras verbales (analizaremos esta propuesta con mayor profundidad en los capítulos que siguen). En la alternancia del Perfecto Simple y el Perfecto Compuesto, podemos ver, por ejemplo, que la forma Compuesta avanza en ciertas variedades de español sobre funciones prototípicas del Simple, como la representación eventos concluidos y remotos del pasado, y que son un reflejo de las necesidades comunicativas propias de esas variedades de habla. Es decir que el juego propio de los sistemas permite que en una variedad se establezca la diferenciación de una característica que no es considerada –tanto como para ser gramaticalizada- por otra. Desde la perspectiva etnopragmática, dichos desplazamientos en la distribución gramatical pueden ser explicados en términos de experiencia cultural.

Esto nos conduce al segundo concepto clave señalado más arriba, el de *estrategia comunicativa*, que remite a la manera de usar un significado para comunicar (Reid 1995). Para los lingüistas de la Escuela de Columbia, hay completo acuerdo en cuanto a que las estrategias comunicativas no tienen el mismo estatus teórico que las señales y los significados, sin embargo, Martínez sostiene que éstas pueden (y deben) ser consideradas como hipótesis testeables. Para ello es relevante hacer un análisis microsintáctico en el que se privilegie la variación intra-hablante:

La garantía de que el uso es sistemático y constituye una propuesta de categorización de un significado es la existencia de la variación intra-hablante, dinamismo sincrónico de la lengua, esencia de la comunicación y reflejo de las posibilidades cognitivas de los seres humanos. (Martínez 2012: 126)

Así, la Etnopragmática orienta su investigación sobre la variación inter pero, sobre todo, intra-hablante, con el objetivo de arrojar luz sobre las estrategias comunicativas que definen el sistema gramatical de una comunidad de habla, de allí el sentido *etnopragmático* de esta perspectiva.

De esta manera, el planteo de Martínez constituye un punto central para el análisis de las diferencias de uso observadas de PS y PC de nuestro corpus: las formas, cuyos significados son constantes e invariables, difieren sensiblemente en su distribución en una comunidad de habla respecto de otra/s en respuesta, como intentaremos demostrar, a otras visiones de mundo, a otras experiencias culturales.

2.2. Teoría de la metodología: el método cualitativo-cuantitativo

El corpus en el que se experimentan las hipótesis es el discurso real, es decir, la producción lingüística genuina de los seres humanos. Esto hace

excluir todo intento de trabajo con emisiones descontextualizadas o estructuras ad hoc.

García (1988) insiste en que la esencia del lenguaje y su estudio no pueden disociarse del uso:

A la pregunta ¿en qué estriba la esencia dinámica de la lengua? la respuesta deberá ser: en que no es posible disociar la lengua de su uso, puesto que sólo en éste existe, ya sea como pensamiento individual, ya sea como acto de comunicación. (8)

Y muestra que parte del problema de los fracasos analíticos radica en este desajuste fundamental entre el objeto de estudio y las categorías conceptuales con que se lo intentan aprehender. Al respecto afirma que:

(M)ientras tratemos de captar un fenómeno dinámico con categorías descriptivas estáticas iremos errados, y nuestro análisis estará condenado a no corresponder con el *describendum*. (8)

Sugiere entonces que las herramientas metodológicas deben adecuarse y mejorarse en concordancia con esta visión esencialmente dinámica de la lengua y propone así un método de análisis cualitativo-cuantitativo sobre las frecuencias (relativas) de uso (García 1995) que permita explicar, y no sólo describir, a la lengua en su contexto comunicativo:

Una aproximación pragmática al uso lingüístico que respete la naturaleza combinatoria del fenómeno sintáctico exige un análisis cualitativo y cuantitativo a la vez. Importará no sólo qué estructuras contiene la lengua, sino, también, cuándo se recurre a ellas y, sobre todo, cuánto se recurre cuándo a qué estructura. (55)

En este sentido, la metodología se presenta como una propuesta congruente con los principios teóricos que privilegian una visión *socio-funcional-cognitiva* del lenguaje (Martínez 2009:259). Por un lado, se promueven técnicas informales de valor cualitativo tales como el contraste de pares mínimos, el análisis textual, las encuestas a informantes y la introspección, entre otras, y, por otro, se propone la formulación de hipótesis y su verificación a través del estudio de las frecuencias relativas de uso y la aplicación de cálculos estadísticos para

evaluar la significatividad de los resultados que se obtienen. Este tipo de estudio cuantitativo intenta demostrar cómo las combinaciones sintácticas y su evidente regularidad son motivadas por principios cognitivos generales a los que el hablante apela para lograr relevancia y coherencia comunicativas. En términos de García se explica que:

Si diferentes variantes expresivas en efecto perfilan un referente o una situación desde distintas perspectivas (culturales), la frecuencia relativa con que –en contextos de variación– los hablantes de una comunidad recurran a uno u otro medio de expresión muy probablemente será consecuencia de la frecuencia con que se adopte una u otra perspectiva. (García 1995: 56)

Esta metodología permite explicar la frecuencia con que se prefieren unas combinaciones a otras en contextos determinados y que la sintaxis resulta, fundamentalmente, de la co-localización más coherente de los recursos lingüísticos. Si en efecto, la sintaxis deriva de la co-localización más coherente, es preciso concentrarnos en la variación para explicarla.

Explicaremos a continuación los procedimientos que se llevan a cabo para el análisis de los datos y los mecanismos de estadísticos Odds ratio y Chi cuadrado que se implementan para validar los resultados.

2.3. Procedimiento para el análisis y validación de datos

En un análisis cualitativo-cuantitativo como el que propone este trabajo, se procede en primer lugar al fichaje de todos los casos de PS y PC que aparecen en el corpus de investigación. En nuestro corpus, advertimos, la cantidad de apariciones de la forma Perfecto Simple en la variedad rioplatense y en la variedad de migrantes bolivianos ha resultado ser muy superior a la de del Compuesto por lo que se ha procedido, siguiendo la práctica usual de investigadores de esta línea teórico-metodológica (Cfr. Martínez 2000), a la toma de una muestra al azar cada 5 casos de Perfecto Simple. Este procedimiento aleatorio permite trabajar de manera eficiente

con los datos, sin perder la representatividad estadística y la confiabilidad del análisis.

Luego se procede al fichaje. Cada ficha registra un contexto suficientemente amplio para comprender la situación discursiva en donde aparece la forma bajo investigación. Es sumamente importante que, aún cuando el contexto contenga más de una forma, se trabaje un solo caso por ficha. Esto brinda la posibilidad de individualizar la observación sobre la relación forma-contexto, e identificar más claramente las posibles variables independientes del análisis.

El análisis etnopragmático se compromete con la pretensión de científicidad y, por lo tanto, recurre a la selección de algunos métodos estadísticos apropiados para testar las hipótesis formuladas y los resultados obtenidos. En nuestro caso, utilizaremos la herramienta estadística *odds ratio* y la prueba de significación estadística de *chi square* que se desarrollan en los apartados que siguen.

2.3.1. Odds ratio

Como lo explica Martínez en su trabajo sobre la metodología de la investigación desde el enfoque etnopragmático (2009a) la herramienta *odds ratio* nos permite conocer el nivel de desvío observado en los datos, es decir, el peso del parámetro o factor independiente que estamos poniendo a prueba. Para ello se deben multiplicar los números de las casillas correspondientes a la condición favorecida y dividir por el producto de los números de las casillas no favorecidas. Cuanto mayor es el desvío de acuerdo con nuestra predicción, mayor será el valor del *odds ratio* obtenido: si el resultado obtenido es 2 o más de 2, indica que el parámetro considerado efectivamente influye sobre la variación de las formas; si el resultado es 1, la conclusión es que el factor no influye en la variación; y si es menor a 1, indica que el desvío va en contra de nuestra predicción. Este cálculo nos permite así elaborar un orden de polarización de acuerdo con los factores considerados.

Por ejemplo, el parámetro sobre el valor léxico de los verbos, que divide, como explicaremos más adelante, a los verbos dinámicos de los verbos de estado, arroja los siguientes resultados en cuanto a la variación de PS y PC:

	PS	PC
Verbos dinámicos	101	15
Verbos de estado	37	8

Si se multiplican los números de las casillas correspondientes a la condición favorecida (101 x 8: 808) y su resultado se divide por el resultado de la multiplicación de los números de las casillas correspondientes a la condición desfavorecida (808 % 37 x 15), el resultado que se obtiene es 1,45, lo cual indica que el factor independiente testeado no incide en la variación de las formas PS/PC.

2.3.2. Chi square

El test Chi square sirve para asegurarnos que la asociación entre las variables es significativa, es decir, que no se debe al azar y que se mantendrá siempre que sigamos recogiendo emisiones que contengan las mismas variantes independientes. Frente a la hipótesis de que *las variables están asociadas*, siempre existe una *hipótesis nula* que supone que *las variables no están asociadas*, esto es, que la distribución de los valores numéricos es aleatoria. El test χ^2 compara la distribución observada de las variables con la distribución esperada (de acuerdo con la hipótesis nula). Los pasos que requiere esta operación se detallan en el trabajo mencionado de Martínez (2009a: 276- 279) y son los que hemos llevado a cabo en cada una de nuestras variables analizadas. El resultado es siempre un valor entre cero e infinito. En el caso de la tabla de arriba, el resultado de χ^2 es de 1,37. Este valor debe ser interpretado mediante la consulta de una tabla para *chi square*, que nos muestra la posibilidad

de que el desvío de frecuencia observada respecto de la distribución esperada se deba al azar. Se considera que un resultado de χ^2 es significativo si la probabilidad de azar es menor del 5%, que, como vemos en la tabla corresponde a un χ^2 : 3.84:

Df	.99	.95	.90	.80	.70	.50	.30	.20	.10	.05	.02	.01	.001
1	.015	.039	.015	.064	.14	.45	1.07	1.64	2.70	3.84	5.41	6.63	10.9

Como el χ^2 que obtuvimos es de 1,37, la probabilidad de que la asociación sea producto del azar es alta, según la tabla, .30, lo cual indica que la asociación de variables no es suficientemente significativa.

2.4. ¿Una teoría lingüística de la migración?

Por último queremos reflexionar sobre el interés que ha surgido, en los últimos años, por proponer un marco teórico que aborde los procesos lingüísticos del mundo migrante. En Zimmermann y Morgenthaler García (2007) se afirma por ejemplo lo siguiente:

Que la migración es un evento en la historia de un individuo o grupo que puede causar contactos lingüísticos, sean éstos entre lenguas en el sentido común o dialectos o variedades de otro tipo, es un hecho evidente y conocido. Por ello, se observa actualmente una predominancia de estudios de contacto en cuanto a migración y para muchos incluso una identificación, siendo la migración uno de los factores más importantes que produce el contacto de lenguas. (8)

En este sentido los autores se preguntan sobre la legitimidad de postular y delinear una sub disciplina o disciplina propia e independiente, esto es, una *lingüística de la migración*. Se plantea que:

Es lícito preguntarse si el factor de la migración es tan sólo uno de los factores causantes del contacto pero no un objeto *sui generis* de la lingüística. Como ya advertimos arriba, actualmente se está discutiendo en Alemania la relación entre la lingüística

contactológica y la “lingüística de la migración”. La lengua alemana permite por su técnica de composición en la formación de palabras, la creación del término “*Migrationslinguistik*” (*migrational linguistics*), lo que invita a pensar rápidamente en una nueva subdisciplina de la lingüística. (8)

Consideramos, al respecto, que nuestra perspectiva cubre las expectativas de una lingüística de la migración en tanto no deja de ser un estudio de variación y variedades. Por ejemplo, en el estudio de la variación de PS y PC sobre las muestras recogidas de migrantes bolivianos de Buenos Aires y el contraste que éstas manifiestan con respecto a las muestras de hablantes oriundos de Bolivia, por un lado, y con las de hablantes rioplatenses, por otro, arroja luz sobre los posibles desplazamientos que responden a una manera propia en que estos hablantes asocian las formas al contexto. Es decir que los estudios etnopragmáticos ofrecen una perspectiva y una metodología sólidas para profundizar sobre la realidad del habla de las comunidades migrantes sin tener que recurrir a la postulación de una disciplina independiente.

CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo reunimos distintos trabajos relacionados con las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto del Indicativo a partir de los siguientes sub-temas: evolución histórica de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto (3.1.); clasificación general de los tiempos verbales (con algunas delimitaciones específicas sobre el PS y el PC) desde dos posturas diferentes: las que se centran en la deixis temporal de los verbos (3.2.1), y las que ensayan una clasificación desvinculada de la temporalidad (3.2.2 y 3.2.3); por último, estudios sobre la variación Perfecto Simple y Perfecto Compuesto en distintas variedades lingüísticas, en especial aquellas variedades que atañen a nuestra investigación (3.3.).

3.1. Evolución histórica de las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto

Los distintos trabajos referidos a este tema (Harris 1982; Cartagena 1999; Romani 2006; Moreno de Alba 2006; *Nueva Gramática* 2010) coinciden en que la forma de Pretérito Simple es heredera directa del perfecto latino (p. ej. *cantavi*>*canté*, *feci*>*hice*, *dixi*>*dije*) que reunía en sí el valor moderno del pretérito y del ante-presente castellanos, es decir, en latín se trataba de un tiempo que indicaba acciones perfectas, puntuales, simplemente anteriores al momento del habla; mientras que la construcción con *haber* es una creación del romance sobre la base del latín vulgar *habeo factum* (Cartagena 1999: 2944).

El capítulo de Romani de la obra *Sintaxis histórica de la lengua española* (2006) sobre los tiempos de formación romance explica que una innovación de las lenguas romances con respecto al latín fue la creación de las formas verbales perifrásticas que expresan la anterioridad y que, en la realización de estas perífrasis, conocidas como tiempos compuestos, concurren dos auxiliares derivados históricos de los verbos latinos *habere* y *esse*, seguidos por un participio pasado. En el transcurso de la evolución lingüística, el español sustituye paulatinamente a *ser* por

haber en la formación de los tiempos compuestos de todo tipo de predicados y esto diferencia nuestra lengua de otras lenguas romance, alguna de las cuales conservan ambos auxiliares, y otras eligen *ser* como auxiliar único (Romani 2006: 243).

Todos estos trabajos coinciden a su vez en que el significado básico del compuesto en sus orígenes era de carácter resultativo, lo cual encuentra explicación en el hecho de que, en los inicios del español, *haber* y *ser* no sólo funcionaban como auxiliares de los tiempos compuestos, sino que tenían también otros usos. Por ejemplo, *haber* seguido por un participio podía constituir una expresión con un significado resultativo, lo cual generaba lecturas entre tiempo compuesto y perífrasis resultativa. Esta ambigüedad radicaba en la sintaxis del participio, que concordaba necesariamente con la frase nominal acusativa y que a menudo lo hacía también en los casos de tiempos compuestos transitivos (Romani 2006: 248).

Finalmente, se afianza la sintaxis no concordante del participio transitivo construido con *haber* (por ejemplo, si pensamos en una construcción del tipo *ella ha enviado la carta*), documentada desde los textos más tempranos, lo cual conduce a lecturas no ambiguas de *haber* + participio como tiempos compuestos. Sucede así que *haber* y *ser* pierden terreno como verbos plenos, y son paulatinamente sustituidos por *tener* y *estar* en este uso, y quedan confinados a una función casi exclusivamente de auxiliar (Romani 2006: 250)

Nos interesa especialmente el capítulo de Moreno de Alba, que integra también la obra *Sintaxis histórica de la lengua española*, ya que allí se estudia la evolución de los tiempos de pasado desde la variación. Coincidimos con el autor en que:

Es más adecuado ver el comportamiento de la oposición *canté/he cantado* como un contraste estructural, a lo largo de varias épocas, que describir para cada época los valores de, por un lado, el indefinido *canté* y, por otro, los del perfecto compuesto (Moreno de Alba 2006: 26).

En su estudio aborda distintos textos literarios que van desde los siglos XII hasta el XX como *Cantar de mio Cid* SXII; *Cronica del rey don Pedro* SXIV; *La Celestina* SVX; *Don Quijote de la Mancha* SXVII; *El sí de las niñas* SXIX; *El habla de la ciudad de México* SXX, en los que se observa el absoluto predominio de la forma simple sobre la compuesta. Las diferencias de valores (que oscilan para el PS entre el 53% y el 97%) se asocian, según el autor, más al tipo de texto que a la época: siguiendo la propuesta de Weinrich (1964), las crónicas y las novelas evidencian un uso casi exclusivo del indefinido dado que, por su valor de *lejano y fuera del ahora del autor o del hablante*, es una forma más propicia para estos contextos *narrativos*; mientras que la mayor incidencia de perfectos compuestos, aunque siempre en desventaja con respecto al indefinido, se da en textos dramáticos o epistolares en los que, o bien los personajes o bien quien escribe la carta tienen en el texto una función de *comentadores* mejor que de *narradores*, lo cual concuerda con el valor de lo inmediatamente ocurrido, o que está *dentro del ahora del hablante* del compuesto (Moreno de Alba 2006: 44).

Un dato relevante es que en *El sí de las niñas*, que además de ser una obra de carácter dramático es una obra escrita en el español de España que podríamos denominar moderno, en comparación al menos con el texto inmediatamente anterior, *Don Quijote de la Mancha*, se produce un salto significativo en favor del uso del Perfecto Compuesto: se registra un 43% de PC frente a un 57% de PS, que contrasta con los registros del *Quijote*: 90% para el PS y 10% para el PC. A su vez, en el corpus oral de México del siglo XX, los porcentajes de PS y PC se corresponden con un 82% para la forma Simple y un 18% para el Compuesto, lo que marca una evolución diferente de estas formas a un lado y otro del Atlántico. En términos del autor se explica que:

Es evidente que el español de Moratín tiene una mayor cercanía no sólo cronológica sino también lingüística, con el español de España hablado y escrito a fines del siglo XX, que con el que se observa en el *Quijote* (primera mitad del siglo XVII). Muy probablemente, en esta época, fines del siglo XVIII y principios del XIX, estaba ya plenamente establecido en España el sistema de oposiciones de estas dos formas, que permite explicar la mayor frecuencia relativa del perfecto

compuesto en comparación con la que tiene esa forma, por ejemplo, en el español mexicano, cuyo sistema, diferente al peninsular, queda reflejado en los textos orales de la segunda mitad del siglo XX que integran el corpus, en los que hay un abrumador predominio del indefinido. (Moreno de Alba 2006: 43)

Se empieza a visualizar ya en el texto de Moratín el actual sistema de oposiciones, al menos de buena parte del español europeo, según el cual se expresan en indefinido los pasados que están fuera del ahora del hablante y el perfecto compuesto para los pretéritos que, de alguna manera se hallan dentro del ahora, mientras que en textos anteriores como en el *Quijote*, la oposición sigue siendo fluctuante, y un ejemplo de ello es el hecho de que junto al adverbio *hoy* aparecen casos de indefinido como de compuesto, es decir que, todavía en ese entonces no pocos pasados pertenecientes al ahora del hablante se expresaban en indefinido.

En cuanto al español de América, las estadísticas muestran que el empleo del compuesto, en relación con el indefinido, va disminuyendo del siglo XVI en adelante, a diferencia del español europeo en el que va aumentando en los siglos XIX y XX. Se va perfilando, al menos para el español mexicano, el sistema actual de oposiciones de las formas por medio del cual se expresan en indefinido la mayoría de los pasados perfectos y el compuesto queda reducido a los pasados perfectos que, de alguna manera, son todavía presentes del tipo *hoy he trabajado mucho (y sigo trabajando en este momento)* o *en este tiempo he ganado mucho dinero (y todavía hoy lo sigo ganando)* (Moreno de Alba 2006: 59). El autor afirma que la gran mayoría de las regiones americanas sigue este mismo tipo de oposición descrito para México, como producto de una evolución semejante, pero que no se dispone de estudios confiables para todas las áreas. Observa, por último, que hay casos de español contemporáneo como el del boliviano en los que habría otro sistema de oposición de las formas *canté/ he cantado* donde para todo tipo de pasado perfecto se emplea el perfecto compuesto y casi nunca el indefinido. Y se cree incluso posible afirmar que no existe tal oposición sino que más bien el perfecto compuesto ha terminado por ocupar la posición y la función del

indefinido, como resultado final de una lenta evolución, opuesta a la experimentada en las otras áreas americanas.

En nuestro estudio sobre diferentes grupos de habla de la Argentina, intentaremos contribuir con este panorama actual sobre la alternancia PS y PC en América y definir hasta qué punto coincidimos con el planteo de que los usos descritos para México puedan ser representativos de todas las áreas americanas, como también evaluar si es posible afirmar que para comunidades como la de Bolivia pudo haberse perdido la oposición entre estas formas.

3.2. Clasificación general de los tiempos verbales

3.2.1. Clasificación de los tiempos verbales por su deixis temporal

En la *Nueva Gramática* (2010) se retoma la hipótesis formulada por primera vez por Bello (1847) y que ha sido el punto de partida para la clasificación de muchos autores (Alarcos Llorac 1947; Reichenbach 1947; Cartagena 1999; Rojo y Veiga 1999; Moreno de Alba 2006; *Nueva Gramática* 2010; entre otros) de que los tiempos verbales se definen por su deixis temporal y que su significado puede obtenerse a partir del concurso de tres puntos temporales de extensión variable: 1) el *punto de habla* o *tiempo de la enunciación*, respecto del cual se orientan -directa o indirectamente- los sucesos, por lo que es el que pone más claramente de manifiesto la naturaleza deíctica del tiempo verbal; 2) el *punto del evento*, que es el punto en que tiene lugar el suceso o el intervalo que ocupa la situación; y 3) el *punto de referencia*, que localiza a los sucesos en la línea temporal, por ejemplo en la expresión *Juan se había marchado cuando yo llegué*, *llegué* no designa el momento de marcharse Juan, sino cierto momento posterior al mismo. (*Nueva Gramática* 2010:428)

Según su anclaje temporal, los verbos pueden dividirse en tiempos *absolutos* y tiempos *relativos*. Los tiempos absolutos se orientan directamente desde el *punto de la enunciación* como en el caso del perfecto simple *llegó* en *El paquete llegó hace dos días*, que marca anterioridad respecto de este punto. Los tiempos *relativos* se orientan respecto de un punto de la línea temporal, el cual funciona en consecuencia como *punto de referencia* o *de anclaje* distinto al momento de la enunciación. Así, en *La prensa informó el día doce que el paquete había llegado hacía dos días*, el tiempo *informó* actúa como *punto de referencia* o *anclaje* de *había llegado*. La distinción entre tiempos absolutos y relativos coincide sólo en parte con la clasificación morfológica en verbos simples y compuestos: son tiempos absolutos el presente, el pretérito perfecto simple y el futuro. Son tiempos relativos *había cantado*, *he cantado* y *habré cantado* (que indican anterioridad con respecto al punto de referencia), *cantaba*, que indica simultaneidad, si bien no en todos los análisis, y también *cantaría* y *habría cantado*, que expresan posterioridad. (*Nueva Gramática* 2010:429).

Según sus características aspectuales, los tiempos pueden distinguirse entre *perfectivos* e *imperfectivos*. El aspecto verbal informa sobre la estructura interna de los sucesos. El aspecto *perfectivo* (también *aoristo* para algunos autores) focaliza las situaciones en su conjunto, de principio a fin y las presenta como completas o acabadas, como *Vimos la película*. Expresan aspecto perfectivo *canté*, *había cantado*, y *habré cantado*. Las formas imperfectivas *canto* y *cantaba* presentan la acción en su transcurso, sin referencia a su inicio o a su fin, como en *Arturo leía una novela*, por oposición a *Arturo leyó una novela*. El aspecto verbal afecta, pues, al *tiempo interno* de la situación, y no a su vínculo (directo o indirecto) con el momento del habla. (*Nueva Gramática* 2010:430)

Generalmente, la bibliografía define al Perfecto Compuesto, como su denominación lo indica, como aspectualmente perfectivo. Sin embargo, es claro que su lugar es impreciso y controversial, como se puede ver, por ejemplo, en la definición que la *Nueva Gramática* ofrece. En ella se afirma por un lado que:

HE CANTADO es un ANTEPRESENTE en la terminología de Andrés Bello. Este término expresa la ANTERIORIDAD de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el PRESENTE, lo que lo caracterizaría como tiempo relativo. Así pues, en la llamada INTERPRETACIÓN DE ANTEPRESENTE, HE CANTADO se usa para hacer referencia a ciertas situaciones pretéritas, sean puntuales o durativas, que tienen lugar en un intervalo que se abre en un punto inespecífico del pasado y se prolonga hasta el momento de la enunciación y lo incluye (propiedad que recoge también la denominación de *ahora extendido*: § 23. 3.1a, b). Como consecuencia, las situaciones son evaluadas o medidas desde el momento del habla. (438)

Por otro lado, sin embargo, se admite que el Compuesto puede asumir una segunda interpretación, la llamada *Interpretación Perfectiva o de Aoristo*, en la que una frase como *Ha muerto hace dos meses*, uso característico del español boliviano, pero presente también en otras variedades, *ha muerto adquiere el significado que corresponde a murió* (*Nueva Gramática* 2010:438). Se puede interpretar, entonces, que convive en la forma compuesta un aspecto *imperfectivo* que en el texto es denominado como *continuo* que focaliza cierta situación que se da o persiste a lo largo de cierto intervalo (el *ahora extendido*) y un aspecto *perfectivo* en el que el evento es concebido como acabado (la *interpretación perfectiva o de aoristo*).

El lugar que ocupa el PS en la clasificación se brinda, en contraste con el PC, muy transparente: se afirma que localiza una situación en un punto de la línea temporal que es anterior al momento del habla, lo que lo define como un tiempo absoluto, y que los eventos o situaciones de la forma simple se presentan como completas o acabadas, lo que la define como aspectualmente perfectiva (*Nueva Gramática* 2010:441)

La oposición PS y PC remite, según la *Nueva Gramática*, a la distinción entre tiempo absoluto y tiempo relativo respectivamente:

El vínculo que el pretérito perfecto posee con el presente determina que sólo con HE CANTADO las situaciones pretéritas se muestren como parte de un intervalo que contiene el momento de la enunciación. En CANTÉ por el contrario no se establece ninguna conexión entre la acción que se menciona y el presente. (443)

En Rojo y Veiga (1999: 2903), a su vez, se afirma que *canté* expresa el enfoque más libre y espontáneo para un proceso 'pasado' mientras *he cantado* introduce una referencia de simultaneidad propiciada por la situación del proceso en un período de tiempo todavía presente o su puesta en relación directa con alguna situación presente o con las consecuencias actuales vigentes de dicho proceso.

3.2.2. Clasificación de los tiempos verbales como marcadores evidenciales/modales

En el trabajo de Bermúdez (2005) se intenta refutar la idea de que los tiempos verbales funcionen como deícticos temporales con la tarea básica de ubicar eventos en el tiempo y se ensaya una descripción del significado de los tiempos verbales como marcadores evidenciales/modales.

En el desarrollo de su análisis explica que la clasificación tradicional de los verbos (como la expuesta más arriba), según el Punto de Habla (S), Punto del Evento (E) y Punto de Referencia (R), tendría que ver con la noción de deixis temporal. Los tiempos verbales serían, pues, morfemas que se interpretan en relación a puntos de referencia temporales (uno de los cuales sería el momento de la enunciación) y las relaciones entre estos puntos de referencia.

Bermúdez señala que, al hablar de conceptos abstractos como el tiempo, lo hacemos con expresiones derivadas de nuestro cuerpo y del espacio que nos rodea y de movimientos de nuestro cuerpo en ese espacio (Sweetser 1990; Taylor 1989; Lakoff y Johnson 1980). El mismo pasado derivado de paso y en última instancia de *pendere*, '*extender*', tiene un origen claramente espacial. Hasta los minutos en que se mide el tiempo provienen de *minutu* '*pequeño*', la misma raíz del sustantivo '*menudo*'.

Sorprende al autor, entonces, que la mayoría de los investigadores que tratan el tema afirmen que los morfemas llamados *tiempos verbales* sean considerados deícticos temporales con la función primordial de situar eventos en el tiempo. Entre otros ejemplos analiza el siguiente caso:

Estábamos mirando la televisión, y entonces viene Juan y me pregunta si quiero café.

Observa que son raros los casos en los que el presente se utilice para describir eventos en los que, según la clasificación de este tiempo, E, S y R deberían coincidir. Un caso representativo en que sí sucede sería el relato de un espectáculo deportivo, en el que el locutor describe en presente eventos a medida que van ocurriendo. En el ejemplo, una manera de reformular este esquema sería decir que el hablante se traslada imaginariamente al momento del evento, para dar vivacidad al relato y enuncia virtualmente desde el momento del evento. Así coincidiría S con E, dado que el hablante, en un movimiento temporal imaginario, traslada el momento del habla (S) al momento del evento (E). Lo que deberíamos hacer entonces para representar este movimiento es enriquecer el sistema reichenbachiano, agregando un nuevo punto de referencia, el momento de enunciación virtual (S1), que puede o no coincidir con el real (S). La flecha del esquema de abajo estaría indicando el desplazamiento temporal imaginario de la enunciación:



Los ejemplos enumeran sucesivas excepciones que no se ajustan al esquema y que implican reformulaciones hasta alcanzar formas muy complejas para ajustarse a dicho esquema. Por esta razón, Bermúdez sugiere pensar que los tiempos verbales del castellano, pero en general en toda lengua, no tendrían la función esencial de expresar tiempo, sino que la deixis temporal surge, a lo sumo, como una inferencia o una consecuencia de una función más básica, esto es, su significado modal y/o evidencial.

En relación por ejemplo al PS, tiempo verbal pasado *'por excelencia'*, propone que:

El significado básico de este tiempo no es temporal sino en todo caso aspectual: presenta un evento como concluido o cerrado a la influencia exterior, o, dicho de otra manera, presenta un evento desde una perspectiva externa. Esto explica, por un lado, que no se suele utilizar este tiempo para eventos presentes (dado que los eventos presentes parecen casi por definición estar abiertos a la influencia) o futuros (dado que el futuro, como señalábamos antes, es una evaluación de la potencialidad o de un evento, por lo tanto también abierto), y por otro, que lo más común sea que se lo utilice para referirse a eventos en el pasado, ya concluidos, cerrados a la influencia desde el momento de la enunciación. Sin embargo, nuevamente, esta deixis temporal es sólo una consecuencia de su significado básico aspectual, y no su función primaria.

Desde esta posición se explica entonces el uso del pretérito simple para eventos de futuro como en el ejemplo (22): *No, no llames a las 5 porque a esa hora yo ya me fui*; el hablante elige el tiempo *fui* porque se está refiriendo a un evento como cerrado a la influencia exterior, o dicho de otra manera, lo está presentando desde una perspectiva externa, sin importar que ese evento se instale antes o después del momento de la enunciación. La deixis temporal, por lo tanto, surge como consecuencia natural del significado modal/evidencial, y dadas las condiciones adecuadas, cualquier tiempo verbal puede referirse a eventos o estados pasados, presentes o futuros.

El autor considera, en este sentido, que todos los tiempos verbales parecen tener una vertiente modal y otra evidencial/aspectual. En cuanto al dominio de la modalidad, se afirma (a partir de Sweetser 1982) que la modalidad epistémica del tipo de (46) *El motor no enciende. Debe ser la batería* puede verse como una forma más elaborada, más abstracta y más subjetiva, del tipo básico de modalidad, que sería la deóntica del tipo de (45) *¡Debes irte ya!*. Es decir, que se produciría una extensión metafórica de la acción de la modalidad deóntica al proceso de razonamiento de la modalidad epistémica. Del mismo modo, sugiere, podría pensarse que el aspecto es una forma más elaborada, más abstracta, más subjetiva, de evidencialidad: no se trataría de distancia entre el hablante y la fuente de información (evidencialidad) sino de la perspectiva (subjetiva) que toma el hablante frente a lo expresado (aspecto). El planteo queda graficado en siguiente cuadro:

Figura 2
 Tipo nuclear y subjetivo de modalidad y evidencialidad

	Tipo nuclear	Tipos subjetivos
Modalidad (actitud del hablante)	Deóntica	Epistémica
Evidencialidad (perspectiva)	Evidencialidad	Aspecto

En cuanto al PC advierte que hay un uso evidencial en el español del Río de la Plata que no se ha mencionado en trabajos anteriores, del tipo de (47): *Ahí en la esquina hay muchos policías, algo ha pasado*, y que podría parafrasearse como *a partir de la evidencia disponible, concluyo que x*. Para Bermúdez éste sería, incluso, el significado que está en la base de todos los demás descritos (resultativo, iterativo, durativo, admirativo, discursivo). Sostiene que, al examinar los componentes del Compuesto, es posible derivar composicionalmente todas estas interpretaciones:

El presente se definía como ‘presentación del evento desde una perspectiva interna’ o ‘evento abierto a la influencia’, mientras que el participio se relaciona con la perfectividad, es decir, con un evento presentado desde una perspectiva externa’ o ‘cerrado a la influencia’. El PPC, por lo tanto, presenta a un evento visto desde una perspectiva externa (el participio) dominado por un operador de perspectiva interna (el verbo ‘haber’ en presente).

En el caso, por ejemplo, de la definición iterativa del PC¹, como el caso (68): *Todavía no le han dado la renovación*, sostiene que el sentido iterativo no sólo es compatible con el significado básico evidencial que plantea sino que sería una consecuencia directa de él, esto es, que el aspecto (en este caso la perspectiva iterativa) es una forma más abstracta, más subjetiva, de la evidencialidad, es decir que:

Cuando uno recorre la evidencia disponible es posible que no se encuentre ninguna ocurrencia de un evento, o, por el contrario, más de una. Esto pasa a convertirse, con el uso, en un significado

¹ Desarrollamos sólo la definición iterativa del PC, pero el trabajo muestra cómo cada una de las interpretaciones (resultativa, admirativa, grado de adhesión y formalidad) derivarían del significado básico evidencial del PC.

asociado al PPC o, dicho de otra manera, en uno de sus significados prototípicos (...) el hablante presenta unos hechos cerrados (denotados por el participio) como si pertenecieran a una serie abierta (el 'haber' en presente); esto es, presenta a estos hechos cerrados como un solo evento complejo (iterado), visto desde una perspectiva interna.

De esta manera, todos los significados *en principio dispares atribuidos al PC*, que parten de una clasificación tradicional de los tiempos verbales en tanto deícticos temporales, cobran sentido bajo un significado único que los une al asumir una posición que interpreta los tiempos verbales como marcadores modales/evidenciales.

3.2.3. Clasificación de los tiempos verbales según el mundo comentado/ el mundo narrado

En la obra de Weinrich (1964), también aparece cuestionada la perspectiva tradicional que clasifica y define a los tiempos verbales por el Tiempo²:

El principio ordenador más conocido y que más éxito ha tenido en las gramáticas escolares consiste en asignar los tiempos a las tres *fases del Tiempo*; pasado, presente, futuro (6)

Muestra que, en los registros del habla cotidiana y pasajes de la literatura, los tiempos verbales se asocian a momentos del relato que no coinciden con los que las clasificaciones temporales les asignan. Analiza por ejemplo los usos de Perfecto Simple en la novela de George Orwell *1984*, publicada en 1949. Ésta comienza como la mayoría de las novelas lo hace: *Era un día muy frío de abril y los relojes estaban dando la una. Winston Smith, con la barbilla hundida en el pecho como el que se esfuerza por combatir la furia del viento, se escurrió rápidamente por las puertas de cristal del edificio Victoria (...) y así avanza con formas de pretérito para referirse, sin embargo, a un relato que se ubica temporalmente en el*

² La mayúscula es del autor, define al tiempo verbal con minúscula y al Tiempo en su sentido más amplio, con mayúscula

futuro. Recupera, en este sentido, el argumento de Kate Hamburger (1953) en el que se fundamenta que el pretérito de la literatura no tiene la intención de situar los hechos en el pasado, sino de situar un espacio distinto al de la realidad, es decir, el espacio de la ficción. Según la autora han de cumplirse determinadas condiciones antes de que el tiempo pasado deje de desempeñar sus funciones gramaticales, esto es, la mención del pasado, para convertirse en el tiempo de la ficción.

Sobre este planteo, Weinrich advierte que:

(L)a literatura está hecha de lengua y los tiempos de la literatura no pueden ser algo totalmente diferente de los tiempos del lenguaje, lo mismo que los tiempos del lenguaje no pueden ser algo completamente diferente de los tiempos de la obra literaria (30)

Sin embargo, las observaciones de Hamburger le interesan en tanto puedan considerarse para los tiempos verbales en general, ya se trate de relatos ficticios de la literatura o de la lengua cotidiana. El autor observa que en el lenguaje se reitera constantemente la indicación del tiempo verbal, a lo cual se pregunta si éste no hubiera podido hallar un camino para colocar al principio de un período, o en el primer verbo, una señal temporal que, como una fecha, valiese al menos para toda esa oración o, en todo caso, hasta la señal temporal siguiente. Su respuesta es que:

Precisamente la obstinación con que el lenguaje insiste en que repitamos los tiempos descubre que estos añaden a la comunicación un componente distinto y más esencial que un dato difuso y paradójico acerca del Tiempo (33)

Lo mismo ocurre con la persona del verbo, se pregunta: ¿Por qué concede el lenguaje tanta importancia a esta información para que irremediamente tengamos que añadirla a cada período? Al respecto, afirma que:

(E)l triángulo primera: segunda: tercera persona representa el modelo que está en la base de toda comunicación. Toda comunicación consta de un código, un hablante, un oyente y un mensaje. El código es el lenguaje mismo, así que no puede aparecer; pero los otros tres elementos fundamentales de la comunicación aparecen,

precisamente, no como elemento ocasional, sino como complemento de la comunicación necesario y repetido *obstinadamente*. El hablante está representado por la primera persona, el oyente por la segunda; el mensaje, en cuanto es un tercer elemento independiente frente al hablante y al oyente, está representado por la tercera persona. Con ello, toda manifestación lingüística queda “localizada” en el modelo de la comunicación. Como la comunicación es la capa más profunda del lenguaje y, por tanto, su verdadero fundamento, lo que acabamos de decir es, evidentemente, algo muy importante. Las leyes de la comunicación, objeto de una ciencia bastante nueva, gobiernan el lenguaje (35,36)

Esta afirmación, que sitúa a la función comunicativa en el centro de la escena, puede extenderse también a los tiempos verbales:

Por analogía con las personas, deducimos además que, posiblemente, los tiempos tienen que ver también con aquella capa o zona elemental y, por lo tanto, más fundamental del lenguaje, es decir, con la comunicación. También los tiempos deben de constituir parte del sistema medular del lenguaje; probablemente tienen algo que ver con la situación comunicativa en la que coinciden lenguaje y mundo. (36)

Para avanzar sobre este planteo, propone apartarse de pre-conceptos lingüísticos y analizar el comportamiento del lenguaje en uso ya que el lenguaje debería poder explicarse por sí mismo y mostrar sus estructuras. Propone una clasificación de los verbos según su capacidad combinatoria, esto es, según su *dimensión sintagmática*³

Los tiempos se combinan en estructuras no sólo paradigmáticas, sino también sintagmáticas, distribuyéndose en la oración y en el texto según un orden necesario y determinado. En tanto en cuanto a su capacidad combinatoria dentro del contexto es limitada, los tiempos del francés se distribuyen en dos grupos temporales cuyos tiempos respectivos representan ciertas notas comunes. Por ahora vamos a llamarlos sencillamente grupo temporal I y grupo temporal II. Entre ambos pasa una neta línea divisoria estructural. Ambos grupos forman juntos el sistema temporal de la lengua francesa. (52)

³ Cada fenómeno lingüístico tiene dos dimensiones: la dimensión paradigmática (un tiempo verbal por ejemplo forma con otros tiempos del lenguaje un sistema en el que se hallan relacionadas todas las formas verbales) y la dimensión sintagmática (ese tiempo verbal está relacionado con los demás tiempos de la oración, del capítulo, del texto, en una palabra, con el contexto; con esos elementos forma, a su vez, una trabazón ordenada que presenta claras analogías con el sistema paradigmático. (op. cit.38)

La concordancia es una limitación combinatoria de los tiempos de modo que en la frase no ocurran intercambios entre los dos grupos. Algunos ejemplos del grupo temporal I en francés son *il chante (canta)*, *il a chanté (ha cantado)*, *il chantera (cantará)*; algunos ejemplos del grupo temporal II son *il chanta (cantó)*, *il avait chanté (había cantado)*; *il chanterait (cantaría)*; *il chantait (cantaba)*.

Cabe señalar que la estructuración del sistema temporal según dos grupos de tiempos se da, no sólo en esta lengua, sino en cualquier otra lengua románica, en alemán, en inglés, en griego o en latín: en cualquiera de estas lenguas podrían definirse dos grupos temporales separados entre sí por una divisoria estructural ínsita en el lenguaje.

En el capítulo III, el autor se pregunta qué clase de frontera comunicativa limita a un grupo de otro:

Las situaciones comunicativas en las que actualizamos el lenguaje son tan diversas como puedan serlo las situaciones de la vida y ninguna es igual a la otra, pero esto no excluye la posibilidad de intentar una tipología. Este intento constituye al mismo tiempo una tarea propia de la lingüística, ya que el lenguaje no se actualiza en el vacío, sino en situaciones concretas en las que se encuentran y condicionan mutuamente “comportamientos” lingüísticos y extralingüísticos. Haberlo señalado constituye el mérito perdurable del “behaviorismo” (62)

Los dos grupos temporales estarían asociados a diferentes situaciones comunicativas: por un lado, el grupo I estaría vinculado a situaciones comunicativas como el diálogo, géneros como la lírica, el drama, el periodismo, el ensayo y la exposición científica; mientras que el grupo II se asociaría a todo tipo de narración oral o escrita, cuyo género representativo es la novela, exceptuando las partes dialogadas que puedan intercalarse.

En el grupo II las situaciones comunicativas son situaciones en las que *narramos*:

Acaso sea la descripción de un pequeño acontecimiento, la información de un periódico sobre el curso de una conferencia política, la reproducción de una aventura de caza, un cuento inventado, una leyenda piadosa, una novelita artística, una obra

histórica o una novela. (...) es indiferente que la historia sea verdadera o inventada; también es indiferente que tenga aspiraciones estilístico-literarias o que sea un relato ingenuo y, finalmente, es indiferente a qué leyes obedezca de los géneros literarios. Por encima de estas diferencias particulares se encuentran los rasgos distintivos de la situación comunicativa que es el relato (66)

Los tiempos verbales de este grupo se van a denominar *tiempos del mundo narrado* y el contenido de la comunicación lingüística que lleva consigo va a ser entendido como *relato*. Lejos de identificar los sucesos en el Tiempo, los tiempos de este grupo contribuyen a indicar que lo que se narra corresponde a otro plano, a otro mundo, situado más allá de la cotidiana temporalidad. En este sentido, el mundo de los cuentos infantiles es el mundo narrado por excelencia ya que en ningún relato somos tan distanciados de la situación cotidiana como en el cuento infantil. En él todo es distinto del mundo cotidiano; por ello, es el que traza con más firmeza que cualquier otro relato la frontera entre el mundo narrado y el mundo cotidiano. La introducción y la conclusión del cuento corresponden generalmente a una fórmula, por ejemplo, en *Érase una vez*, se marca el ingreso al mundo del relato, y en los cierres como *Colorín colorado este cuento se ha terminado* se introducen tiempos del mundo comentado que marcan la frontera entre el mundo del cuento y el mundo comentado, es decir que indican que se vuelve a la realidad.

El grupo temporal I no se presenta con la misma evidencia. En principio se afirma que las situaciones comunicativas que dominan este grupo son del mundo no relatado. Casi toda la escala de las manifestaciones lingüísticas –con la sola exclusión del relato– se sirve del grupo de tiempos I. Algunas de las situaciones características son: el diálogo, el memorándum del político, la conferencia científica, el ensayo filosófico, el comentario jurídico, entre otras.

El autor observa que frente a la situación relajada del relato, se advierte una actitud tensa, tanto del cuerpo como del espíritu, como nota general de la situación comunicativa no narrativa y que:

En ella el hablante está en *tensión* y su discurso es dramático porque se trata de cosas que le afectan directamente. Aquí el mundo no es

narrado, sino comentado, tratado. El hablante está comprometido; tiene que mover y tiene que reaccionar y su discurso es un fragmento de acción que modifica al mundo en un ápice y que, a su vez, empeña al hablante también en un ápice. (69)

De esta manera, denomina al Grupo Temporal I *grupo de tiempos del mundo comentado* y los tiempos, *tiempos comentadores*. El oyente, a diferencia de la postura relajada que asume ante un relato, advierte que se trata de algo que lo afecta directamente y que el discurso exige su respuesta, hablada o no hablada.

Los tiempos verbales del español se agrupan, según esta clasificación, de la siguiente manera:

GRUPO TEMPORAL I (*mundo comentado, tratado*): canta, cantará, ha cantado, habrá cantado, va a cantar, acaba de cantar, está cantando

GRUPO TEMPORAL II (*mundo narrado*): cantó, cantaba, cantaría, habría cantado, iba a cantar, había cantado, hubo cantado, acababa de cantar, estaba cantando

El presente representa el tiempo cero del mundo comentado; el pasado simple y el imperfecto, los tiempos cero del mundo narrado. Luego, los otros tiempos representan matices de retrospección y prespección al interior de cada grupo. En este sentido, el perfecto compuesto sería el tiempo retrospectivo del mundo comentado.

La retrospección y la prespección son en el mundo comentado manifestaciones del compromiso; la retrospección y la prespección son en el mundo narrado manifestaciones de la libertad. Con respecto a esto, son interesantes las reflexiones en torno a cómo nos comportamos frente al pasado, ya que:

(P)uedo narrar pasado, lo cual es a la vez un camino para liberarme de él neutralizándolo en el lenguaje narrativo. Mas también puedo comentar el pasado. Muchas lenguas han previsto un tiempo propio para comentar el pasado: el pretérito perfecto (o sus correspondientes en otros idiomas). El pasado que comento es siempre mi pasado y una porción de mi existencia. Y precisamente porque me afecta a mí lo comento. Aunque haya quedado atrás, es posible que para mí esté más cerca que cosas presentes que no comento o cosas futuras que no narro. La frontera estructural entre el mundo narrado y el mundo

comentado pasa a través del pasado y la cuestión que se plantea es si, bajo estas condiciones, tiene algún sentido hablar “del” pasado. El lenguaje conoce dos clases de pasado: uno que es el mío y del que trato como trato de las cosas que directamente me afectan en mi situación comunicativa y otro del que me distancio a través del filtro de la narración. (104)

Es interesante observar cómo, frente al pasado, se oponen las funciones del PS y del PC en relación al tipo intención comunicativa del hablante, el cual selecciona el PS para separarse y librarse del relato o selecciona el PC para vincularlo a su experiencia, a su actualidad, *precisamente porque me afecta a mí lo comento*.

3.3. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en distintas variedades de español

En cuanto a los estudios sobre la variación del Perfecto Simple y Perfecto Compuesto en distintas variedades de español, presentamos primero un trabajo relacionado con el español de América en contraste con el español Peninsular; luego, presentamos un trabajo sobre el español ecuatoriano y otro sobre el español peruano que abordan en particular la cuestión del contacto de lenguas quechua/español; por último, presentamos un trabajo sobre la variedad sanjuanina que, junto al trabajo reseñado anteriormente de Bermúdez, que se fundamenta en la variedad rioplatense, contribuyen a definir el panorama de la variación PS y PC en el español de la Argentina que interesa especialmente a esta investigación.

3.3.1. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en el español americano

En el trabajo de Bob de Jonge de 2001 se afirma que la manera de distinguir entre varios tipos de acontecimientos puede variar de idioma a idioma, pero que generalmente gira en torno a la inclusión o no del *punto*

zero teórico, o sea, del momento del habla. Afirma, en este sentido, que el tiempo gramatical es un fenómeno fundamentalmente deíctico con el que los hablantes pueden dirigir la atención del oyente hacia cierta visión con respecto al eje temporal.

En cuanto al valor del 'Presente Compuesto', cita una serie de ejemplos en distintas lenguas en las que todos sus usos parecen ser indicadores de *pasado próximo* en una categorización de eventos tripartita del tipo *pasado- pasado próximo- presente*, ya que combinan una morfología de presente en el auxiliar, con el valor de pasado, expresado en el participio. La justificación de la categoría *pasado próximo* se halla en que los hablantes, sobre el conjunto de eventos transcurridos en el pasado, puedan distinguir entre los de interés normal y los que tienen una relevancia especial para el *hic et nunc* de la situación comunicativa actual. (De Jonge 2001: 839, 840)

Según el autor, esta relevancia puede tener dos caras: la relevancia del pasado próximo puede ser puramente temporal, en el sentido de que tiene poca distancia temporal con el momento de habla y por eso está presente en la mente del hablante y, por otra parte, la relevancia puede ser de contenido, ya que si el hecho de pasado sigue presente en la mente del hablante, muy probablemente es porque se trata de un evento importante, por lo tanto, concluye que la relevancia-proximidad temporal va aparejada de relevancia de contenido.

Cuando están en variación, es posible que el hablante prefiera dar énfasis en lo pasado de una acción, por lo cual tenga una preferencia por la forma simple, forma *auténtica* con morfología de pasado, y la forma compuesta se limite a los casos en que hay una relevancia fuerte del *hic et nunc* del momento del habla (valor que presenta el compuesto del español peninsular y el del inglés, que usan exclusivamente el simple para indicar hechos de pasado). Parece tratarse, explica de Jonge, de un conflicto entre dos estrategias comunicativas humanas para las cuales hay varias soluciones posibles: el deseo de llamar la atención del interlocutor llevaría al uso de la forma compuesta y el deseo de ser lo más claro posible llevaría al uso de la forma simple. (De Jonge 2001: 840, 841)

El trabajo intenta demostrar que, en el español peninsular, el Presente Compuesto adquiere un valor más perfectivo (llamando de esta manera la atención del interlocutor a los hechos reportados en el discurso actual), y que, en el español americano, el Compuesto adquiere un valor más presente (dejando los hechos de pasado para la forma simple).

La primera variable independiente que analiza para corroborar estas diferencias de *valor* de PC en ambas variedades de español es la presencia de indicadores de tiempo pasado, como *antes*, *hace poco*, versus indicadores de tiempo presente o neutral, como *en este momento*, *ya*, *siempre* o *nunca*. Acorde a lo esperado, se observa un porcentaje más alto de indicadores de pasado en el español peninsular con respecto a las demás variedades de América (47% y 53%) y un porcentaje más alto de indicadores de presente/ neutrales en el español de América (75% México; 96% Caracas; 100% Buenos Aires)

La segunda variable es la oposición entre *eventos icónicos*, o sea, eventos que han tenido lugar en la realidad, versus *eventos abstractos*, o sea, eventos que no son directamente observables y ocurren básicamente en la imaginación o visión del hablante. Se espera que el corpus peninsular muestre relativamente más eventos ‘*icónicos*’ en PC que en el corpus americano, ya que los presentes perfectos españoles supuestamente pueden representar acciones perfectas, realizadas, mientras que los presentes perfectos americanos se utilizarían primordialmente para representar una visión presente de un evento pasado, que, por ello no necesariamente es real u observable (De Jonge 2001:845). Los resultados que arrojan el trabajo demuestran que el PC americano difícilmente puede presentar eventos reales (el 7% de los casos representa un evento icónico, versus 34% para el corpus peninsular).

Finalmente, el trabajo arriba a la conclusión de que el presente perfecto americano parece haber limitado la posibilidad de referirse a un evento observable del pasado, cosa que el perfecto peninsular sí puede hacerlo, aunque sea siempre con relevancia para el momento del habla.

En un trabajo posterior sobre este mismo tema, de Jonge (2006) propone una nueva hipótesis que reformula la de 2001: el significado único del

presente perfecto americano en general, y del mexicano en particular⁴, se caracteriza por indicar eventos perfectivos con un alto grado de abstracción en la mente del hablante, a denominarse eventos abstractos, mientras que el pretérito indefinido americano indica eventos relativamente reales, observables e identificables en la realidad.

La primera variable testeada arrojó datos muy significativos: eventos reales: 19% en PC y 84% en PS y eventos abstractos: 81% PS y 16% en PC. Para apoyar esta variable, y porque el autor reconoce que la clasificación entre eventos reales y abstractos puede estar sujeta a la subjetividad del investigador, se proponen otras como: *con negación/ sin negación* en la que se espera una frecuencia más alta de PC para los eventos negados, ya que no tienen lugar en la realidad, por eso tienen un significado más abstracto. El número de casos es muy bajo pero los porcentajes, de alguna manera, acompañan el análisis: 7% en PC, 1,5% en PS. Otra variable es el tipo de sujeto: en PS se espera un sujeto real, observable en la realidad, y que sean principalmente humanos, entidades actuantes por excelencia, y se espera otro tipo de sujeto para el PC, que refiere a eventos abstractos. Esta prueba arroja un resultado de significancia bajo, sin embargo hay otras que acompañan la hipótesis planteada como es el caso de la presencia del pronombre oblicuo 'se', que en la mayoría de los casos son construcciones impersonales con un sujeto gramatical no humano, en los que se favorecen relativamente el uso de PC.

3.3.2. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en el español ecuatoriano

En el estudio de Pfänder y Palacios (2013) sobre 14 entrevistas a hablantes de la sierra ecuatoriana, se afirma que, en un proceso de

⁴ El trabajo generaliza los alcances del estudio al español americano, sin embargo su análisis remite únicamente a la variedad 'estándar' de español de México (toma como corpus de análisis el programa de radio *Fox en vivo*), por lo tanto creemos que las conclusiones a las que arriba sólo son aplicables a esta variedad específica.

cambio indirecto inducido por contacto, las formas perfecto simple y perfecto compuesto son recategorizadas como evidencialidad versus no evidencialidad, es decir, valores relacionados con la experiencia directa, o la certidumbre que el hablante tiene sobre la información que transmite frente a informaciones reportadas, irreales o no certeras.

El perfecto simple, afirman, se utilizaría para indicar que la información es confiable y es fruto de la experiencia personal; el perfecto compuesto, en cambio, sería un indicador de información menos confiable, información reportada, no experimentada, inferida; es decir que el hablante no se compromete con la veracidad de la información que transmite y se distancia de la misma (68).

Los casos de PC que se analizan en el trabajo muestran que no expresan duración, relevancia en el presente, experiencia vivida o costumbre, sino acciones perfectivas con valor evidencial y de validación o modalización, lo cual implica que el hablante no se compromete con la información transmitida ya que no está seguro de que ésta sea cierta. Se trata de significados que aluden al grado de confianza que el hablante tiene sobre la certeza de que el hecho haya ocurrido realmente y el grado de compromiso que muestra con respecto a la información transmitida. Aclaran, a su vez, que estos valores innovadores son susceptibles de ser activados o no por el hablante, ya que se trata de una valoración subjetiva. (71,72).

Entre todos los valores que se destacan, el trabajo se ocupa del PC llamado reportativo y sostiene que los hablantes activan este uso sólo si lo consideran necesario, es decir, si no quieren comprometerse con la veracidad de la misma. Resaltan que es la evaluación de la información que se transmite más que la fuente de conocimiento la que condiciona la selección de los tiempos de pasado.

Los autores refutan que se trate de un cambio directo inducido por el quichua, esto es, un trasvase de significados del quichua al español (calco semántico), sino de un cambio indirecto inducido en el que ha intervenido el mecanismo de la convergencia lingüística, dado que los hablantes bilingües perciben similitudes verbales temporales quichua y

castellano. Esto es, cuando el hablante se comunica en español, necesita expresar la evidencialidad y la validación gramaticalmente debido a la importancia que este dominio tiene en quechua. Busca por ello semejanzas (semejanzas percibidas) en el castellano y encuentra que el PS expresa eventos objetivos y cerrados y el PC, evaluación y subjetivación. El paso siguiente es considerar que la información que evalúa como fiable, ya sea porque la ha experimentado o porque está seguro de ella, es una información no cuestionable, no evaluable, de ahí que elija el tiempo cerrado, objetivo, el PS. Por el contrario, cuando el hablante no está seguro de la información, es decir, que transmite una información con la que no quiere comprometerse y que evalúa como menos fiable, recurre al PC, un tiempo que en español ya permite la evaluación, la subjetividad, o sea, la certeza versus no seguridad.

Concluyen que no es una mera copia sino una interacción inteligente de códigos, una aproximación cognitiva que se plasma en una convergencia de formas lingüísticas debido a similitudes percibidas, por lo que se propone una mirada distinta sobre los procesos de contacto lingüísticos centrada, más que en las congruencias tipológicas de las lenguas, en las soluciones dinámicas creadas por los hablantes bilingües sobre las similitudes que estos creen ver entre las lenguas implicadas.

3.3.3. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en variedades de español de contacto del Perú

El trabajo de Escobar (1997) trabaja sobre un corpus de 15 horas de grabaciones a 24 hablantes peruanos que tienen el español como segunda lengua y el quechua como primera. Afirma que, en el español en contacto con el quechua de Perú, la variación perfecto compuesto, perfecto simple y pluscuamperfecto se encuentra ligada a la visión subjetiva que tiene el hablante sobre la relación entre el evento de pasado

con el aquí y ahora del momento del habla, esto es, el parámetro espacio-temporal derivado de la noción de relevancia de presente.

A partir de los estadios evolutivos desarrollados en Harris (1982) la autora sostiene que en su corpus el PC se asocia al tercer estadio que indica relevancia en el presente, el cual se ha extendido para referirse a eventos recientes o cualquier evento del pasado siempre que sea relevante para el presente, según la perspectiva del hablante. En particular, la noción de relevancia de presente del PC funcionaría como un mecanismo pragmático por el cual el hablante subjetivamente marca la situación pasada como relacionada con el aquí y ahora.

Afirma además que en esta variedad el perfecto compuesto, en contraste con el perfecto simple y el pluscuamperfecto, se encuentra en un estadio más avanzado de la evolución semántica. Se pueden hallar dos formas innovativas adicionales del PC que no se encuentran en las variedades monolingües del español. Éstas son:

Relevancia espacial: se selecciona PC o PS dependiendo de si el evento coincide o no con el aquí y ahora del momento del habla respectivamente. Este uso deriva principalmente de la influencia del sistema semántico del quechua en el español, específicamente, del rol que tiene el concepto del espacio en la cultura y lengua quechua y de los marcadores espaciales en los verbos de esta lengua, los cuales pueden afectar el significado del verbo⁵ (Escobar 1997: 863, 864)

El siguiente ejemplo muestra este uso contrastivo en el que un hablante peruano que migró a Lima refiere sobre ciertos hechos ocurridos en su lugar de origen a partir del uso del PS y los hechos sucedidos en Lima, donde se encuentra al momento de la entrevista, a partir del PC:

yo *he venido* de allá el año 72/ o sea pues ya estoy un poquito tiempo acá [más de 15 años] /.../después que *he venido* , m' (*he*) ido de entre

⁵ Habría que indagar cuáles son esos marcadores espaciales del quechua, pero los ejemplos propuestos se vinculan muy bien con la importancia o relevancia que los eventos de pasado tienen para el hablante, más que una cuestión estrictamente espacial. Pero, si esto fuera así, sería el único caso de variación que pone el foco en lo espacial por sobre los demás elementos deícticos que se configuran en el presente (sobre el ahora pero fundamentalmente sobre el yo discursivo)

[después de] ocho años / siete años/ habré ido por allá/ y así *estuve* allá/ de allí todavía hasta ahora no voy (864)

La autora explica, además, que el análisis de la variación PS y PC en términos de espacialidad está respaldada por el conocido uso evidencial del PC del español en contacto con el quechua, el cual varía con el pretérito pluscuamperfecto.

Evidencialidad: el segundo uso innovativo del PC se encuentra en variación con el pluscuamperfecto y sirve para referir a eventos pasados que ocurrieron en un lugar diferente al que se encuentra el hablante al momento del habla pero que desea enfatizarlos como eventos experimentados o testimoniados por éste, es decir, es usado con función de evidencia directa.⁶ Uno de los ejemplos propuestos es el siguiente:

ese tiempo no había ni carretera, cuando *llegaron* carretera creo que es 40 41 por allí creo *llegaron*/ cuando carretera *ha llegado*/ entonces *ha venido* carros/ y carros venden con gasolina petrolero/ entonces que la sembría se malograba... (864)

Escobar destaca que el hablante selecciona el PC cuando se refiere a la construcción de la autopista y con ella la llegada de los autos. Al traer estos eventos al aquí y ahora, el hablante deja en claro que presenció estos hechos. Y se observa, además, que el informante manifiesta fuertes emociones en contra de este signo de progreso en su pueblo.

El pretérito pluscuamperfecto, en contraste, indicaría que la información que se da no es de primera mano, sino que es información reportada⁷.

Por ejemplo:

⁶ Escobar cita otros trabajos como el de Schumacher (1975) que argumenta que el PC expresa directa participación a partir de un corpus de entrevistas a niños peruanos; Stratford (1991), en su estudio del español de Bolivia, menciona que muchos hablantes bilingües opinaron que las expresiones con PC parecían más creíbles que aquellas con PS, lo que podría interpretarse como un significado evidencial; Martín (1981) y Herrero (1969) sugieren algo similar en su corpus de español de Bolivia pero le atribuyen la función evidencial al PS. (864)

⁷ Este uso reportativo del PPL ha sido observado también en el corpus de niños peruanos (Schumacher 1975), como en adultos de Perú (Soto 1978; Herrero 1969); y también en variedades de contacto con aymara de Bolivia (Martín 1981 y Stratford 1991). Una función reportativa ha sido a su vez observada en el español en contacto con quechua de Ecuador, pero se le ha atribuido esta función al PC (Bustamante 1991) (Escobar 1997) y también en Palacios y Pfänder (2013) reseñado en este trabajo.

según dice que *había aparecido* por ahí...dos señores una señora y un señor (865)

La autora sostiene, para concluir, que el elaborado sistema de referencialidad espacial del quechua es un componente cultural importante que ha influido en la interpretación de la noción de *relevancia de presente* del PC en el español de bilingües.

3.3.4. Variación perfecto simple y perfecto compuesto en la variedad sanjuanina

Los trabajos de Gentili (2010, 2012) sobre la variación PS y PC en los discursos políticos del gobernador de San Juan, José Luis Gioja, demuestran que su alternancia se vincula con estrategias persuasivas concretas por parte del orador. El estudio de 2012, por ejemplo, se centra sobre tres discursos correspondientes a los años 2003, 2007 y 2011. En el discurso inaugural de su primer mandato, o sea en el discurso de 2003, el autor advierte que lo que se busca es, por un lado, distanciarse de todos los eventos de pasado relacionados con la crisis que atravesó la Argentina en 2001 y, por el otro, convertirse en una figura creíble, un administrador confiable y eficaz. La hipótesis es que la presencia del PS se asocia con contextos de un pasado negativo que hay que dejar atrás y superar, como se ve en frases como *Una Provincia donde se miró con enorme indiferencia las enormes oportunidades de la minería y el turismo*; y la presencia del PC con contextos que señalan la renovación y las nuevas propuestas como en *Por eso hemos trazado planes concretos para recuperar una escuela para todos* (Gentili 2012: 90).

En el caso de los discursos correspondientes a los años 2007 y 2011, el PS vuelve a aparecer asociado a eventos vinculados a la crisis y a todo lo que antecede a la gestión de Gioja, y que marcan un contraste con aquello que representa a su actual mandato. El PC remitiría al pasado compartido, positivo, que encarna este nuevo proyecto político ya que permite acercar los hechos al momento de la enunciación e integrar al

emisor sobre esta manera de conceptualizar el pasado. Se constata que la persona y el número gramatical acompañan esta hipótesis ya que los casos de PS aparecen junto a la 3ra persona del singular, esto es, a un *otro* que se halla desvinculado tanto de la figura del emisor como de la del interlocutor; y los casos de PC aparecen asociados en gran medida a la 3ra. persona del plural, es decir, a la representación de un *nosotros* inclusivo que integra al interlocutor en la construcción de un pasado compartido.

A su vez se evalúa la relevancia de marcadores temporales que incidirían en la variación PS y PC. En palabras del autor se explica que:

Las significaciones básicas del perfecto simple y perfecto compuesto coinciden en enfocar el proceso como primariamente anterior a un punto de referencia. En el caso de la forma simple no es otra cosa que el centro deíctico del sistema temporal, mientras que el compuesto introduce la precisión de una relación de simultaneidad entre esa referencia y el punto de origen. Éste es el motivo por el cual la forma compuesta puede aparecer acompañada de adverbios o localizadores temporales que se refieran a períodos de tiempo todavía no concluidos en el presente. (Genitili 2012: 93)

Esta expectativa se corrobora en los datos cuantitativos en los que se muestra que la forma Compuesta se favorece en contextos como *En estos últimos meses muchos optimistas me han dicho que nuestro gobierno tendrá que empezar de cero.*

Si bien, como vamos a desarrollar más adelante, nuestra mirada sobre los significados básicos no concuerda con este análisis, el trabajo nos interesa especialmente porque se sostiene sobre las mismas bases teóricas y metodológicas etnopragmáticas que orientan nuestra propia investigación. El abordaje planteado y los parámetros postulados tienen varios puntos de contacto con los que hemos delimitado en nuestro trabajo, aunque existen algunas diferencias que podremos especificar en el capítulo destinado al análisis del corpus de hablantes sanjuaninos.

CAPÍTULO 4. EL CORPUS

El corpus se consolidó a partir de la recolección de muestras orales de diferentes variedades de nuestro país: la variedad monolingüe de la zona del Río de La Plata, la variedad de la Capital de San Juan y la variedad de los migrantes bolivianos que residen actualmente en el Gran La Plata. Hemos buscado configurar un corpus homogéneo, con ciertos datos comunes que sirvieran para establecer asociaciones entre las distintas fuentes recogidas. Por ejemplo, se buscó tratar temas del pasado que tuvieran gran trascendencia para los entrevistados, como fue la inundación ocurrida en abril de 2013 para los rioplatenses, los terremotos ocurridos en 1944 y 1977 para los sanjuaninos y los acontecimientos referidos al viaje migratorio a la Argentina para los bolivianos de La Plata. En las entrevistas, se les pidió que relataran ese hecho puntual, a través de preguntas introductorias como: ¿dónde estabas el día en que ocurrió la inundación/ el terremoto del año x?; ¿con quién estabas?; o ¿cómo fue el viaje hacia la Argentina?. Además, se crearon espacios para reflexiones o evaluaciones de aquellas circunstancias del pasado y las repercusiones que tuvieron en su vida actual. Se abordaron también temas generales y diversos, ligados a la historia personal de cada consultado: el relato de alguna anécdota de la infancia, del trabajo, reflexiones sobre su situación económica actual, la situación del país en general, etcétera.

A su vez, hemos incorporado ciertas muestras que complementaron las de nuestras entrevistas. Específicamente, para el corpus rioplatense, un conjunto de testimonios de nietos recuperados, víctimas de la apropiación ilegítima durante la última dictadura en la Argentina de los años 1976 – 1982 (testimonios que pertenecen a la serie televisiva *Acá estamos. Relatos de nietos que recuperaron su identidad*). En ellos se relata, en primera persona, cómo fue la restitución de sus identidades y cómo este proceso cambió definitivamente la historia de sus vidas.

Para el corpus sanjuanino, hemos incorporado un conjunto de conversaciones espontáneas que se registraron en el ámbito familiar.

Para el corpus de migrantes bolivianos, se incorporó un conjunto de discursos del Presidente Evo Morales correspondientes al momento de su

asunción a la presidencia en el año 2006 y, a su vez, un corpus control de entrevistas orales realizadas a bolivianos que residen en actualmente en Cochabamba, Bolivia.

A continuación describimos algunas características particulares vinculadas al corpus de cada una de estas variedades.

4.1. La variedad monolingüe del Río de La Plata

Como decíamos anteriormente, hemos procedido al análisis de dos fuentes: por un lado, un corpus de entrevistas a hablantes que nacieron y viven actualmente en la Ciudad de La Plata y, por otro lado, un corpus de testimonios de la Serie *Acá estamos* del Canal *Encuentro* del Ministerio de Educación de la República Argentina. Se trata del relato de personas que nacieron y viven en la Provincia de Buenos Aires y que comparten el hecho de haber nacido en cautiverio y haber sido expropiados durante la última dictadura de la Argentina.

4.1.1. Descripción de las entrevistas semi-dirigidas

Las entrevistas fueron realizadas entre 2013 y 2014 a hablantes que tienen entre 20 y 40 años de edad y que nacieron y residen actualmente en la ciudad de La Plata. El procedimiento metodológico se basa en la práctica de entrevistas semi-dirigidas de una duración aproximada de entre 20 y 30 minutos cada una.

Al comienzo se realizan algunas preguntas de índole personal, como por ejemplo:

-¿En qué lugar naciste?

-¿Qué recuerdos tenés del barrio donde creciste?

-¿Qué recuerdos tenés de tu infancia?

-¿Cuáles eran los juegos más habituales? ¿Te acordás de alguna anécdota particular?

-¿Qué cosas creés que cambiaron con respecto al modo en que se vive la infancia actualmente?

Se realizan además algunas preguntas ligadas al ámbito educativo/laboral del entrevistado y se piden algunas reflexiones sobre experiencias educativas/laborales anteriores, entre otros temas relacionados con las características personales de cada consultado/a.

A su vez, todas las entrevistas abordan un hecho puntual: la inundación del 2 de abril de 2013 ocurrida en La Plata, la cual dejó a una gran parte de la ciudad sin hogar, provocó innumerables pérdidas materiales e incluso ocasionó la muerte de muchos habitantes. En relación a este hecho se realizaron preguntas generales como:

-¿Qué estabas haciendo el 2 de abril de 2013, el día en que ocurrió la inundación en La Plata?

-¿Te afectó personalmente la inundación?

-¿Sabés de alguien que se haya inundado?

-¿Qué le ocurrió puntualmente?

-¿Tuviste que ayudar a alguien?, ¿Cómo?

-¿Cómo te parece que quedó todo después de la inundación?

-¿Cómo te parece que respondió el gobierno frente a estos hechos?

-¿Sabés de alguien que haya recibido ayuda económica o de algún tipo de parte del gobierno?

Al finalizar se elaboran algunas preguntas como:

-¿Cómo dirías que está el país actualmente?

-¿Qué cosas dirías que mejoraron y cuáles empeoraron según tu experiencia personal?

-¿Te irías a vivir a otro país?, ¿Lo pensaste alguna vez?

-¿A cuál?, ¿Por qué?

-¿Cómo ves a nuestro país en relación a otros?

Cabe señalar que en cada una de las entrevistas pudimos registrar la variación PS/PC por lo tanto todas fueron consideradas para el trabajo y sometidas a los métodos de análisis cualitativo-cuantitativos.

4.1.2. Descripción de los testimonios de los nietos recuperados

Por otro lado, hemos trabajado sobre un grupo de testimonios que reúne la serie documental *Acá estamos. Relatos de nietos que recuperaron su identidad*, de Canal Encuentro, que tienen una duración aproximada de 30 minutos cada uno. En ellos se narra en primera persona la historia de quienes nacieron en cautiverio y fueron apropiados durante el proceso dictatorial que se vivió en Argentina entre los años 1976 y 1982. Los testimonios recogen diferentes experiencias de vida atravesadas por un factor común que es el de la expropiación.

A pesar de que en estos testimonios no se encuentra la voz del entrevistador ni la formulación de sus preguntas, se puede advertir que en todos ellos se indaga sobre algunos aspectos comunes, por ejemplo: cómo empezaron a tener indicios de que estaban viviendo con una identidad falsa, cómo fue el proceso y la toma de conocimiento de su verdadera identidad; cómo fue el encuentro con sus familiares; qué sucedió con sus apropiadores y cómo se vio afectada su relación con ellos; qué saben de la historia de sus padres; qué implicancias tuvo conocer su identidad, entre los puntos más importantes que subyacen a todos los relatos.

Del total de 8 capítulos, en los que aparece el testimonio de 14 nietos recuperados, sólo en 5 capítulos se pudo registrar la variación PS/PC, mientras que el resto registra únicamente usos de PS. Es por eso que se han considerado para el análisis cuantitativo solo aquellos testimonios donde hay variación, sin embargo, el resto del material nos ha ayudado a comprender las circunstancias de vida que comparten todos los entrevistados y las entrevistadas.

4.2. La variedad de los migrantes bolivianos en La Plata

Inicialmente, hemos trabajado sobre un corpus de aproximadamente siete horas de grabaciones, con un total de 17 entrevistas semi-dirigidas a hablantes bolivianos adultos que residen actualmente en los barrios de Berisso y de La Plata, de la Provincia de Buenos Aires. Los entrevistados provienen de Sucre (4), Cochabamba (6), Tarija (2), Santa Cruz (4) y Potosí (1). Cada una de estas entrevistas tiene una duración promedio de entre 15 y 30 minutos. Cabe mencionar que del total de las 17 entrevistas, sólo en 13 se registró la variación PS y PC, mientras que, en las restantes, aparecen sólo usos de PS. En cuanto al tiempo de estancia de los consultados en el país, el margen es amplio, ya que varía entre 2 y 30 años. En cuanto a su relación con lenguas originarias, el 90% de los consultados asume una identidad bilingüe de español y quechua (sólo afirman no conocer ni el quechua ni el aimara las dos entrevistadas de Tarija y dos de los consultados de Santa Cruz).

Debemos señalar que, si bien este corpus nos aportó valiosa información sobre las características y la situación de los migrantes bolivianos en Buenos Aires (el grado de inserción laboral, el grado de adaptación a las costumbres del lugar y a las formas de habla de los rioplatenses) e incluso sobre las características de su variedad de habla, y sobre las formas de uso de PS y PC, en particular, hemos restringido nuestro análisis cuantitativo a un corpus de 12 entrevistas de migrantes que provienen de Cochabamba ⁸ dado que contamos con un corpus control exclusivamente de esa zona. De esta manera, hemos logrado establecer un trabajo contrastivo más riguroso y confiable aunque, como decíamos, no perdemos de vista en ningún momento los datos relevantes del corpus general.

La edad de los consultados provenientes de Cochabamba varía entre 25 y 60 años y, en cuanto a los años de estancia en el país, es de 2 a 35 años. Todos los consultados comparten la característica de que tienen el quechua como primera lengua. La mayoría de ellos proviene de zonas

⁸ Este corpus pudo ampliarse gracias a la construcción colectiva de estudiantes y docentes de la Cátedra de Lingüística I de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la UNLP de la Colección CORdEMIA (Corpus de Español de Migrantes en Argentina) que reúne un material en constante crecimiento de entrevistas a migrantes que viven actualmente en la Ciudad de La Plata y sus alrededores.

rurales y se dedica en la Argentina al rubro de la verdulería, y en algunos casos, también, al oficio de la construcción.

4.2.1. Descripción del lugar de trabajo de campo: los barrios *Los Porteños* y *Madres Unidas*

El trabajo de campo fue realizado en dos barrios de la zona de La Plata con características muy distintas: el barrio *Los Porteños* de La Plata y el barrio *Madres Unidas* de Berisso.

El barrio *Los Porteños* está ubicado en una zona rural de La Plata y posee una superficie de ochocientas hectáreas de las cuales el 75% aproximadamente están destinadas a la producción hortícola. Los inmigrantes más antiguos, italianos y portugueses, compraron, en las décadas del '40 y '50, pequeñas parcelas de tierra a los propietarios de grandes estancias. A partir de entonces, 'Los Porteños' se pobló de familias dedicadas casi exclusivamente a la horticultura. Los inmigrantes japoneses llegaron a la zona recién cuando se habilitó, en el año 1969, la colonia Las Banderitas (que concentra los barrios *Los Porteños*; *Las Banderitas* y *Villa Urquiza*). A partir de la década del '90, se incorporaron familias provenientes del norte de la Argentina y de países limítrofes como Bolivia, Paraguay, y también de Perú.

La mayoría de los bolivianos que vive allí son *porcentajeros*, es decir que trabajan la tierra y se llevan el 30% de la ganancia. Además se les ofrece una pieza o una casilla para vivir. Sólo algunas familias alquilan la tierra que trabajan y hay otros que trabajan temporalmente en el lugar durante la época de cosecha hortícola. En el caso de los que trabajan con el cultivo de las flores, la mayoría son *medianeros*, es decir que trabajan por el 50% de lo que se cosecha y también les ofrecen una vivienda.

Por otro parte, el barrio *Madres unidas* se encuentra en Berisso, Ciudad portuaria que limita al Oeste con el Gran La Plata. Nace como resultado de una localización industrial de saladeros y frigoríficos de principios del

siglo XX. En 1922 se crea la Destilería YPF, que será una importante fuente de trabajo y que producirá la diversificación de la actividad socio-económica que, hasta ese momento, se vinculaba exclusivamente a los frigoríficos. Las corrientes migratorias europeas de principios de siglo XX y de posguerra se asentaron en gran medida en Berisso pero el flujo migratorio en la zona es constante. Debido a esto es que en 1978 se declaró al Partido de Berisso como *Capital Provincial del Inmigrante*.

El barrio *Madres Unidas* se encuentra sobre la calle 64, entre el barrio *Villa Argüello*, que llega hasta la calle 135, y el barrio *Villa Nueva*, que empieza a partir de la calle 141. Esa parte del barrio entonces, explica una de las entrevistadas, *quedaba al aire*, es decir, no tenía nombre ni lugar de pertenencia. Fue llamado así por las mujeres que viven allí cuando pusieron en funcionamiento un comedor comunitario.

Destacamos que varias de las mujeres entrevistadas participan en distintas cooperativas de trabajo del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) que es un movimiento social y político multisectorial. Nace en el año 2004 a partir de la confluencia de distintos movimientos barriales, cooperativistas, trabajadores asalariados y movimientos estudiantiles luego de un hecho histórico ocurrido el 26 de junio de 2002, conocido como *La Masacre de Avellaneda*, en el que se reprimió brutalmente a piqueteros que se manifestaban por salud, educación y trabajo y que culminó con la vida de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. En las cooperativas se asignan empleos dependientes de la Provincia de Buenos Aires en los que se realizan tareas como el de barrido y limpieza de las calles, arreglo de veredas, etcétera; y a su vez participan activamente en reclamos sociales.

4.2.2. Descripción del formato de las entrevistas semi-dirigidas

En las entrevistas semi-dirigidas se intentó recoger cierta información fundamental que definiera a cada hablante y su historia particular. Las preguntas más importantes son:

- ¿En qué lugar naciste?
- ¿Qué edad tenés?
- ¿Tenés hijos? En caso afirmativo, ¿Cuántos?; ¿Están en la Argentina con vos?
- ¿Tenés empleo?, ¿Cuál? (Este último dato es relevante para poder comprender el grado de interacción que tiene el/la entrevistado/a con las comunidades locales rioplatenses)

Interesan además algunos datos sobre el lugar de procedencia y el lugar de residencia actual. Se realizan preguntas como:

- ¿Cómo describirías el lugar donde naciste?, ¿Cómo describirías el lugar donde vivías antes de llegar a acá? (En el caso de que el hablante haya migrado a otra parte de su país o a otra zona de nuestro país antes de llegar a Buenos Aires).
- ¿Cuántos años hace que estás en Argentina?
- ¿Solés ir a visitar tu lugar de origen? En caso afirmativo ¿Con qué regularidad lo hacés?
- ¿Dónde vivís actualmente?
- ¿Cómo describirías el barrio?
- ¿Con quién vivís?
- ¿Qué diferencias encontrás con el lugar donde vivías antes?

También son muy significativas algunas preguntas relativas a la mirada que tienen de su variedad lingüística como de la variedad receptora, como también sobre su posible vinculación con lenguas originarias, por ejemplo:

- ¿Qué diferencias encontrás entre la forma de hablar de allá y la de acá?
- ¿Qué cosas te llamaron más la atención al principio sobre la forma de hablar de acá?
- ¿Te costaba al principio hacerte entender con la gente de acá?, ¿Podés contar alguna anécdota particular que te haya sucedido?
- ¿Lograste adaptarte a la manera de hablar de acá?, ¿A qué cosas te fuiste acostumbrando y qué cosas fuiste incorporando de la lengua de los rioplatenses?
- ¿Cuál es tu primera lengua, es decir, con qué lengua aprendiste a hablar?

- ¿Hablás o entendés alguna lengua indígena? En caso afirmativo, ¿Cuál?
- ¿La seguís hablando/escuchando? En caso afirmativo, ¿En qué situaciones y con quién?
- ¿Escuchás que tus compatriotas la hablen?
- ¿Qué te parece que piensan los platenses de esta lengua?, ¿Hablás delante de ellos esta lengua?

Por último, es importante saber qué evaluaciones hace el migrante sobre su situación actual en Argentina, sobre el deseo de regresar o, por el contrario, de asentarse definitivamente en el país. Creemos que todas estas consideraciones pueden asociarse con el grado de adaptación de su variedad a la variedad receptora y, posiblemente, con el uso variable de PS y PC. Las preguntas son:

- ¿Qué cosas extrañas de tu lugar de origen?
- ¿Qué cosas mejoraron en tu vida desde que estás acá?
- ¿A qué cosas te has ido acostumbrando desde que estás acá?, ¿A qué cosas no te has acostumbrado y te disgustan de acá?
- ¿Tenés pensado volver a tu país?, ¿Por qué?

4.2.3. El corpus control

4.2.3.1. Los discursos políticos de Evo Morales

Los discursos de asunción a la Presidencia de Evo Morales constituyeron nuestras primeras aproximaciones a la alternancia Perfecto Simple/Perfecto Compuesto en la variedad boliviana. Su análisis nos ha permitido arrojar luz sobre algunas estrategias discursivas relacionadas con el uso de PS y PS y su posible vinculación con las características generales del habla de la zona andina de Bolivia. Hemos abordado, específicamente: el discurso de asunción a la Presidencia, el 22 de enero de 2006 en La Paz, el discurso pronunciado un día antes al discurso de asunción, en Tiahuanacu, durante la celebración tradicional de los pueblos originarios, y el primer discurso pronunciado en la ONU en Nueva York, el 19 de septiembre de ese mismo año. Los tres discursos se

ubican en un momento crucial en la historia política de Bolivia ya que instauran el primer gobierno de un líder de los pueblos originarios de Bolivia: Evo Morales Ayma, nacido en 1959 en la comunidad de Isallavi, perteneciente al departamento de Oruro.

4.2.3.2. La variedad de bolivianos de Cochabamba

Hemos tenido la oportunidad de contar con 4 entrevistas realizadas en la ciudad de Cochabamba como material de control respecto del corpus de bolivianos migrantes. Se trata de cuatro hablantes bilingües, que tienen el quechua como primera lengua y el español como segunda lengua.⁹

Hemos analizado y constatado, además, los datos de estas muestras control con los ejemplos del habla de cochabambinos que se ofrecen en la *Gramática Mestiza* de Pfänder (2009). Hemos revisado específicamente el capítulo 4 que reúne muestras genuinas tanto de hablantes monolingües como de hablantes bilingües que afirman haber aprendido el quechua como primera lengua.

4.3. La variedad de los sanjuaninos

El corpus de San Juan está compuesto por 7 entrevistas realizadas durante dos estancias de trabajo de campo en los años 2010 y 2012. Cada una de las entrevistas tiene una extensión de entre 15 y 20 minutos. A su vez, hemos controlado la variación PS/PC en 7 conversaciones espontáneas de una duración aproximada de entre 5 y 10 minutos cada una. Hemos considerado la inclusión de este material ya que se observan frecuencias de uso muy diferentes entre los registros de

⁹ Debo estas muestras al generoso aporte de los colegas Mario Soto y Robin Oldenzeel de la Universidad de Friburgo, Alemania

las entrevistas y el de las conversaciones espontáneas, las cuales analizaremos en detalle más adelante.

4.3.1. Descripción de las entrevistas semi-dirigidas

Las entrevistas fueron realizadas a un grupo de mujeres de entre 20 y 50 años que desempeñan diferentes tareas en el Museo Casa de Sarmiento. En cada entrevista se realizaron, al comienzo, algunas preguntas de índole personal como:

- ¿En qué lugar naciste?
- ¿Cómo describirías el barrio donde naciste?
- ¿Qué recuerdos tenés del barrio?
- ¿Qué recuerdos tenés de tu infancia?
- ¿Cuáles eran los juegos más comunes?, ¿Te acordás de alguna anécdota particular?
- ¿Qué cosas creés que cambiaron con respecto a la infancia de la actualidad?

Se realizaron además algunas preguntas ligadas al ámbito laboral del Museo Casa de Sarmiento. En este contexto, se pedían algunas reflexiones sobre experiencias laborales vividas en el lugar, sobre los cambios observados en la Casa en los últimos años, sobre las tareas que desempeña cada una de ellas, entre otras. Además se les preguntaba sobre alguna anécdota puntual como:

- ¿Ha visitado el Museo alguna personalidad importante?
- ¿Quién?
- ¿Te tocó guiarlo en la visita?
- ¿Cómo fue su estadía en el Museo?
- ¿Podés contar alguna anécdota puntual que recuerdes, algo que te haya llamado la atención, algún episodio gracioso o fuera de lo común ocurrido en el Museo?

A su vez, se abordó en todas las entrevistas el tema de los terremotos ocurridos en San Juan en los años 1944 y 1977 y sobre los temblores que suelen ser muy habituales en San Juan. Algunas preguntas son:

- ¿Qué recuerdos tenés o qué cosas te contaron sobre el terremoto ocurrido de 1944/1977?
- ¿Qué estabas haciendo el día que ocurrió?
- ¿Sabés de alguien que haya sufrido pérdidas importantes?
- ¿Qué le ocurrió puntualmente?
- ¿Tuviste que ayudar a alguien?, ¿Cómo?
- ¿Cómo quedó todo después del terremoto?
- ¿Qué sensaciones te quedaron después del terremoto?
- ¿Cómo repercutieron esos hechos en tu vida personal?

Para terminar se elaboraron algunas preguntas finales como:

- ¿Cómo dirías que está la provincia de San Juan actualmente?
- ¿Qué cosas dirías que mejoraron y cuáles empeoraron en el país según tu experiencia personal?
- ¿Te irías a vivir a otro lado? En caso afirmativo ¿A dónde y por qué?

En todas las entrevistas pudimos registrar la variación PS/PC por lo tanto todas fueron sometidas a los métodos de análisis cualitativo-cuantitativos.

4.3.2. Descripción del corpus de conversaciones espontáneas

Con respecto a las conversaciones espontáneas, se trata de diferentes grabaciones realizadas por alumnos de la Facultad de San Juan durante los años 2008, 2009 y 2010. En ellas, los alumnos recogen conversaciones en el ámbito privado de sus hogares, en reuniones familiares, entre amigos y, en la mayoría de los casos, los hablantes no saben que están siendo grabados, aunque luego fueran informados al respecto.¹⁰

El interés por este tipo de corpus parte, sobre todo, de intuiciones personales que surgieron luego de haber compartido, durante las estadias en San Juan, encuentros, charlas, y la vida cotidiana en general

¹⁰ Agradezco este material a la colega y amiga sanjuanina Silvana Alaniz, Profesora en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan.

con amigos sanjuaninos. Durante esos momentos, he podido observar el sorprendente y prolífico uso que se hace de la forma Compuesta en los contextos de habla cotidiana en los que se tratan temas familiares y se comparten anécdotas en el espacio íntimo del hogar.

CAPÍTULO 5. VARIABLES DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES

Nuestra aproximación a los significados de los tradicionalmente llamados Pretérito Perfecto Simple y Pretérito Perfecto Compuesto (Real Academia 1973) está centrada en el aporte significativo de su estructura lingüística, no hay, en los términos de Diver, otra fuente de información (Diver 2012 [1976]). Como explicáramos en el capítulo del Marco Teórico, se asume que los significados constituyen las pistas para la construcción de mensajes más complejos y que existe una relación motivada y congruente entre un significado y el mensaje pretendido (Diver 2012 [1976]: 52). Se entiende así que el procedimiento central para probar una hipótesis sobre los significados radique en la evaluación de en qué medida estos significados contribuyen plausiblemente al efecto total de los mensajes: el análisis de los contextos de aparición de las formas y de la congruencia con otras pistas de ese mismo contexto (variables independientes) es un mecanismo posible para la identificación y delimitación de los significados.

En este capítulo desarrollamos nuestra hipótesis sobre los significados del PS y el PC, esbozada ya en el capítulo introductorio, y establecemos, a su vez, un diálogo con algunos de los trabajos a los que hemos referido en el capítulo de los antecedentes. En particular nos interesa el trabajo de Bermúdez (2005) con el que encontramos varios puntos en común y algunas diferencias fundamentales. Sin embargo, vamos a profundizar la discusión, con éste y otros trabajos, en los capítulos donde se encuentran los resultados cuantitativos que dan sustento a nuestra posición teórica. Esbozamos también las variables independientes que serán testeadas en los capítulos 6, 7 y 8 relativos al análisis del corpus. En todas ellas, se busca mostrar la racional que vincula a los significados básicos hipotetizados con el contexto de aparición.

5.1. El aporte significativo de las variables dependientes

Cuando Sabina, en la recordada película de David Cronenberg, *A Dangerous Method* (2011), le propone a su psicólogo Jung, que le trata su histeria, la posibilidad de tener un vínculo cercano, le dice:

I've been thinking about Wagner's opera. In it, he says that perfection can only be arrived at through what is conventionally thought of as sin, is that right? Which must surely have to do with the energy created by the friction of opposites (...) If I'm right, only the clash of destructive forces can create something new. (*A Dangerous Method* 2011)

[He estado pensando en la ópera de Wagner. En ella, él dice que sólo es posible alcanzar la perfección a partir de lo que convencionalmente se entiende como un pecado, esto es cierto? Lo cual tiene que ver seguramente con puede crear algo nuevo] (la traducción es nuestra la energía creada por la fricción de opuestos (...)) Si esto es así, sólo el choque de fuerzas destructivas)

La estructura paradójica del PC tiene que ver con algo de esto: la fricción, el choque de fuerzas contrapuestas, crea una explosión de sentidos que el hablante interpreta y aprovecha para alcanzar mensajes muy complejos y diversos. En efecto, en el PC se encuentran en tensión un morfema perfectivo, el del participio, y un morfema imperfectivo, el del auxiliar presente: mientras que el participio marca la clausura, los límites de una referencia, la presencia del auxiliar de presente quiebra esa clausura, y se abre a la influencia de la esfera del habla. Por el contrario, en la estructura del PS, delimitada por un morfema único perfectivo, se establecen unos límites más claros entre el hecho referido y el momento del habla lo que define su significado de clausura.

La posibilidad de estrechar o delimitar el vínculo de las referencias con el momento del habla puede alcanzar explotaciones muy elaboradas que mantienen, a su vez, congruencia con el aporte significativo e invariable de las formas que definimos en términos de «ABIERTO» (PC), «CERRADO» (PS)
A LA ESFERA DEL HABLA.

Es posible asociar, por ejemplo, al PC con eventos y circunstancias que el hablante desea mostrar como muy cercanos a su vivencia personal, sin importar, en muchos casos, la distancia temporal que los separa de ellos. Esto, como explicaremos más adelante, puede derivar en una estrategia

discursiva de validación en la que el PC funciona como evidencia personal y subjetiva. Entendemos, en este punto, que toda construcción discursiva es subjetiva, en tanto supone la toma de decisiones, lingüísticas y no lingüísticas, que definen la imagen que el hablante desea proyectar sobre sí mismo. Sin embargo, el hablante puede hacer uso de recursos y estrategias para mostrar sus subjetividades o intentar, por el contrario, referir a su discurso como más distanciado y separado del ámbito de su influencia.

Un uso característico del PS se halla en los relatos de hechos puntuales y únicos de pasado: la delimitación que promueve el PS facilita la enumeración de hechos y el avance de un relato, similar a la acción que supone unir y sumar vagones a la formación de un tren. También puede permitir al sujeto distanciarse de los hechos y mostrar que lo que refiere se halla desvinculado de la esfera del yo, por ejemplo para indicar que se corresponde con una etapa cerrada y superada. Puede a su vez derivar en una estrategia discursiva de validación que, al mostrar los eventos como desvinculados de la esfera del habla, se infiere que el hablante no controla la validez de lo que menciona, está fuera de su campo de influencia.

En este sentido, nuestra perspectiva se orienta en la misma dirección de la de otros autores como Weinrich (1964), Bermúdez (2005) y De Jonge (2006) que entienden que la esencia de las formas verbales no se vincula con la función básica de ubicar los eventos en el tiempo (deixis temporal), sino la de manifestar la manera en que el yo del habla concibe un evento y el posicionamiento relativo que asume frente a éste.

Nos interesa especialmente el trabajo de Bermúdez (2005) en el que se sostiene que las formas verbales se definen como marcadores evidenciales/modales y que la temporalidad es una consecuencia de dichos significados básicos.

En cuanto al PS, afirma que su significado es aspectual: *presenta a un evento como concluido, o cerrado a la influencia exterior*; por otro lado, afirma que el significado del PC es evidencial y se identifica bajo la fórmula *a partir de la experiencia disponible concluyo/afirmo que x*. Este

significado es el que está, según el autor, en la base de otras definiciones del PC como las de resultativo, iterativo, durativo, admirativo, discursivo. Estamos de acuerdo con la definición que propone Bermúdez sobre el PS: entendemos que el concepto de *cerrado a la influencia exterior* se vincula muy bien con el significado CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA que hemos propuesto aquí. Sin embargo, creemos que el significado del PC se define, en oposición al PS, como ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA.

En el análisis de Bermúdez, el aspecto representa una forma más elaborada, más abstracta y subjetiva, de evidencialidad. Los datos de nuestro análisis, sin embargo, nos conducen a pensar en el camino inverso: la oposición aspectual definido/indefinido o cerrado/abierto a la esfera del habla puede extenderse, gracias a procesos cognitivos de metaforización que los hablantes son capaces de realizar, hacia explotaciones más elaboradas y subjetivas como la de evidencialidad. En este sentido, el significado evidencial que propone para el PC es, desde nuestra perspectiva, una explotación del mensaje, que deriva de un significado más profundo e impreciso del orden de lo aspectual. Desde nuestra mirada, vamos tomar el concepto de aspecto en un sentido amplio que distinga la delimitación versus no delimitación de los eventos en cuanto a su desarrollo interno como también en cuanto a su relación delimitada/no delimitada con respecto al momento del habla. Veremos incluso que en muchas ocasiones estos planos no son claramente distinguibles o como sugiere incluso la Nueva Gramática, tienen una relación ‘intrincada’ (2010:430).

A pesar de que no se toma como definición del significado básico del PC, aparece en el trabajo de Bermúdez un pasaje muy interesante con el que nuestra propuesta tiene muchos puntos en común. El mismo corresponde al contexto donde se justifica que el uso iterativo del PC deviene de su significado básico evidencial:

Si examinamos los componentes del PPC (verbo ‘haber’ en presente más el participio del verbo) podemos ver que es en principio posible derivar composicionalmente todas las interpretaciones que hemos señalado. Decíamos en el apartado anterior que el significado del tiempo verbal presente puede describirse como “presentación del

evento desde una perspectiva interna”, o “evento abierto a la influencia”, mientras que el participio se relaciona con la perfectividad, es decir con un “evento presentado desde una perspectiva externa” o “cerrado a la influencia”. El PPC, por lo tanto, presenta un evento visto desde una perspectiva externa (el participio) dominado por un operador de perspectiva interna (el verbo ‘haber’ en presente).(25)

En su intento por desvincular la clasificación de la deixis temporal, no deja en claro qué se debería entender por *cerrado/abierto a la influencia* o por *perspectiva externa/interna*. Nuestra mirada sugiere que la única perspectiva interna capaz de controlar e influir sobre lo que se enuncia es LA ESFERA DEL HABLA y que una perspectiva externa/interna sólo puede medirse como vinculada o desvinculada de esa esfera: en la oposición PC y PS, las nociones de *perspectiva interna y externa* se explican en nuestro trabajo como APERTURA O CLAUSURA A LA ESFERA DEL HABLA respectivamente. Vamos a retomar y ampliar esta discusión en el capítulo 6 en el que se analiza el corpus rioplatense al que especialmente se dedica el trabajo de este autor.

Por otro lado, la definición que sustenta el trabajo de De Jonge (2006) tiene, a nuestro parecer, algunas similitudes con lo que hemos observado en el de Bermúdez, sobre todo en lo que respecta a la identificación y relación significado-mensaje. Es decir, sobre la afirmación de que:

(E)l significado único del presente perfecto americano en general, y del mexicano en particular, se caracteriza por indicar eventos perfectivos con un alto grado de abstracción en la mente del hablante, a denominarse eventos abstractos, mientras que el pretérito indefinido americano indica eventos relativamente reales, observables e identificables en la realidad (De Jonge 2006: 15)

No podemos dejar de pensar que el concepto de *evento real* corresponde también a una dimensión del mensaje, que surge de un significado básico más profundo que es el de CLAUSURA: la delimitación del alcance de un evento lo vuelve más identificable, una representación que se pretende más objetiva y real. El evento de PC podría interpretarse como *más abstracto en la mente del hablante* justamente porque es una consecuencia de la APERTURA a la evaluación del hablante sobre lo que

refiere y que se corresponde con referencias más generales, no identificables.

Nos interesa, por último, reflexionar sobre la propuesta de la *Nueva Gramática* (2010) en la que se define al PC, por un lado, como un *antepresente*, que expresa anterioridad de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el presente lo que lo caracterizaría como tiempo relativo; y, por el otro, en una segunda interpretación, se lo define como perfectivo o de aoristo:

El pretérito perfecto compuesto admite además una segunda interpretación, la llamada INTERPRETACIÓN PERFECTIVA O DE AORISTO, como “Ha muerto hace dos meses” (uso característico del español boliviano, pero presente también en otras variedades), donde ha muerto adquiere el significado que corresponde a murió. (*Nueva Gramática*, 2010: 438).

Nuestra aproximación al PC no concuerda ni con la definición temporal de *antepresente* ni con la segunda interpretación *perfectiva o de aoristo*, en la que el PC *adquiere el significado que corresponde a murió*: la primera, corresponde a una dimensión del mensaje, la segunda, contradice directamente lo que desde nuestro punto de vista define al PC. Sin embargo, lo que nos interesa aquí es reflexionar sobre la consideración de la polisemia en el signo que sugiere esta clasificación. Como ya lo explicitáramos en capítulos anteriores, consideramos que la polisemia no está en las formas lingüísticas sino en las distintas explotaciones que dichas formas pueden alcanzar, esto es, en el mensaje. Sostenemos, desde nuestro marco teórico, que los significados son invariables, imprecisos y versátiles y que es justamente la estructura compleja y paradójica del PC la que genera cierta controversia en cuanto a su definición y a sus múltiples posibilidades discursivas. El PS, por el contrario, con una estructura morfémica más precisa, no genera tanta discusión en cuanto a su definición y alcance. Concluimos, remitiendo una vez más a Diver (2012 [1975]), en que este tipo de acercamientos no vincula al significado con la forma lingüística sino con el mensaje y de

ahí sus diferentes acepciones. A su vez, Diver reconoce que la dificultad sobre la postulación de los significados radica en que estos no se presentan a simple vista sino que se descubren a partir de la demostración de que son indicadores constantes de mensajes particulares. En este sentido, lo esencial es avanzar sobre la (des)confirmación de los significados básicos, a partir de un análisis empírico sobre las frecuencias relativas de uso de PS y PC a la luz de variables contextuales (independientes). A continuación se describen las variables que se analizan en el corpus de nuestra investigación.

5.2. Las variables independientes: la orientación significado/contexto

El concepto de *orientación* de Diver (2012 [1995]) define la racional que vincula a los significados con los contextos de uso. En el trabajo de Huffman (2001), que es uno de sus principales discípulos, explica, sobre todo, la relevancia tiene este concepto en la teoría diveriana:

Habiendo rechazado las categorías de sintaxis como categorías legítimas de observación y análisis, Diver tuvo que reconsiderar qué observaciones preteóricas motivan una disciplina lingüística en primer lugar. Para contestar esta cuestión, debió redefinir la meta de la lingüística y su objeto de estudio en forma radical y nueva. Más aún, se dio cuenta de que sus éxitos analíticos eran atribuibles a la atracción de dos factores independientes de cualquier teoría de la estructura interna del lenguaje: la función comunicativa del lenguaje, y características conocidas de la conducta humana - el «factor humano». Estos factores que Diver llamó «orientaciones», proveen un control deductivo para el análisis, permitiendo que los fenómenos del lenguaje sean tomados como instancias de otros fenómenos que son entendidos independientemente. (30).

La postulación y testeo de variables independientes busca, en este sentido, comprobar la intrínseca relación que existe entre estos factores (el comunicativo y el humano) con los significados asignados a las formas en la distribución no-aleatoria de estas formas en el contexto de la comunicación.

A continuación presentamos las variables independientes que vamos a someter al análisis y los resultados que se esperan obtener.

Uno de los parámetros que se propone testear se vincula con el valor léxico de los verbos. Es posible pensar que el contenido semántico de los verbos pueda influir sobre la variación de las formas PS y PC si consideramos, por ejemplo, la oposición entre **Verbos dinámicos/ Verbos de estado** que se define de la siguiente manera:

Verbos dinámicos: el parámetro que los identifica es el de *cambio o progresión* en el tiempo. Los verbos dinámicos como los de movimiento y los de decir son las formas más adecuadas para la enumeración de los hechos, la sucesión y la progresión de una historia.

Verbos de estado: estos verbos están incapacitados para expresar cambio o progreso durante el periodo de tiempo en que se dan; puesto que no avanzan, no pueden dirigirse hacia un límite ni alcanzarlo. Expresan propiedades inalienables del sujeto y estados de hechos no modificables como los verbos que expresan posesión (tener); permanencia (estar, existir, permanecer), duración inherente (continuar, durar); los pseudoatributivos (ser conocido como) y cierto grupo de los verbos *sentiendi* (escuchar, pensar, darse cuenta, sentir).

Se puede esperar que con *Verbos dinámicos* se favorezca relativamente el PS dado que su significado de CLAUSURA contribuiría, junto a los verbos dinámicos, a indicar progresión, tal como se observa en el ejemplo que sigue de la variedad rioplatense:

Estaba en la casa de una amiga, y me **fui**, me **fui** porque mi casa donde yo vivo, bueno ahora no, donde yo vivía con mi mamá en ese momento, es casilla, y siempre se inunda, y yo **dije** y estaba preocupada, y me **fui** y cuando **quise** darme cuenta ya estaba con el agua en la moto, yo tengo una moto, me la **tapó** (HRP7)

Por otro lado, con *Verbos de estado* se podría esperar el favorecimiento del PC que, en su APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, y como sucede con verbos como los de *sentir, pensar, darse cuenta*, establece un vínculo con

el aquí, el ahora y el yo del discurso, y habilita evaluaciones sobre ciertos eventos o circunstancias. Por ejemplo:

Y después en cuanto a obras y ese tipo de cosas, creo que no me **he dado cuenta** hasta ahora, si se **ha hecho** mucho creo que nos vamos a dar cuenta si algún día vuelve a pasar o que esto no vuelva a pasar, ahí vamos a ver los resultados pero: e: pasa que hablo desde una experiencia, hay gente que tal vez no pueda decir lo mismo que yo (HRP6)

De esta variable surge una reelaboración y la postulación de una nueva variable que recupera la oposición *dinámico/de estado pero* vinculada, ya no al contenido lexémico de las formas, sino al tipo de intervalo discursivo y que, como veremos, tendrá un impacto muy significativo para nuestra investigación. La variable queda definida en los términos de **Secuencia Dinámica/Secuencia de Estado** y se explica de la siguiente manera:

Las *Secuencias dinámicas* son intervalos en los que se enumeran hechos que reconstruyen un episodio. Estas secuencias describen progresión, el avance de un relato.

Las *Secuencias de estado* son intervalos discursivos en los que no hay progresión, en estos intervalos el hablante recorre un lapso de tiempo, evalúa, saca conclusiones.

Esperamos que junto a las *Secuencias dinámicas* se favorezca relativamente el PS, ya que, dada la CLAUSURA que imprime en su estructura, permite presentar eventos bien delimitados a los que pueden anexarse nuevos eventos y promover la progresión de un relato como sucede en el siguiente ejemplo:

Ese día me **quedé** en mi casa. Yo estaba embarazada, em: y nos íbamos a reunir con unas amigas a tomar, **fue** un feriado entonces, nos íbamos a reunir con unas amigas a merendar, y **vi** que llovía mucho, y **decidí** quedarme. **Llamé** a otra de las chicas y le **dije** 'mejor quedémonos porque llueve mucho' y bueno la verdad que **fue** una decisión acertada (HRP6)

Junto a las *Secuencias de estado* esperamos que se favorezca relativamente el PC, que, congruentemente con su significado de

APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, permite vincular el discurso con la con la perspectiva del hablante, como ocurre en el siguiente caso:

Mirá, mucho no sé, pero **he escuchado** a personas de que lo **han ayudado** en ese, o sea, **han sacado** lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es (HRP7)

La variable **Referencia extendida/Referencia no extendida** busca explicar la selección variable de las formas PS y PC dentro de las *Secuencias de Estado*. La justificación de la variable es la siguiente:

Las *Referencias no extendidas* tratan sobre eventos puntuales que no evidencian expansión temporal. En ellas no se registran marcas que indiquen duración temporal y pueden, por el contrario, estar acompañadas por indicadores de temporalidad específica como *ayer*, o una fecha puntual, entre otras posibilidades.

Las *Referencias extendidas*, por otro lado, dan cuenta de un recorrido temporal. En ellas se registran marcas de iteración o duración como *a veces, hasta ahora, siempre, nunca, todavía, en varias ocasiones*, entre las más frecuentes.

Se espera que las *Referencias no extendidas* favorezcan relativamente el uso del PS que, acorde con este tipo de referencias, marcan una delimitación clara de los eventos. Por ejemplo:

a mí me **gustó** mucho el [jardín de infantes] privado pero era lo que primero, digamos para mí era eso ser maestra jardinera y cuando **conocí** el estado me **di** cuenta que la realidad era otra. (HRP8)

Se espera, por otra parte, que cuando se trate de *Referencias extendidas* se favorezca el PC, cuya APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, le permite al hablante recorrer un periodo de tiempo, establecer relaciones, evaluar circunstancias, es decir que es la forma más adecuada para introducir referencias que describen un recorrido, una extensión. Por ejemplo:

Son chiquitas, pero en la medida en que van preguntando, voy hablando. Y, bueno, *ya han ido* a *varias marchas* del 24 de marzo. (HRP2)

La variable **Referencia central/ Referencia periférica** surge para explicar los casos minoritarios de PC en las Secuencias de Estado, y los casos de PC en las Secuencias Dinámicas. La fundamentación es la siguiente:

Dentro de las Secuencias de estado, se espera que junto a las *Referencias centrales*, es decir, referencias evaluativas, de no progresión, predomine el uso del PC, mientras que, junto a las *Referencias Periféricas*, esto es, aquellas que responden a referencias puntuales en el marco de un contexto evaluativo, se espera que predomine el uso del PS, como se observa en el siguiente fragmento que corresponde a la variedad sanjuanina en la que se ha testeado esta variable (entre corchetes destacamos la referencia periférica):

yo me considero o sea siempre lo he sido una persona sumamente, de mucho compromiso con el trabajo que he realizado, [no hace tanto tiempo que yo estoy acá porque yo **llegué** acá a la casa natal en el año 2004 en relación a otras compañeras que tienen 20 años de servicio] este:, sí, me **he exigido** mucho en prepararme técnicamente para manejar estos grupos, o sea, en función de conceptos claros, precisos (HSJ6)

De manera inversa, en las Secuencias dinámicas, la variable *Referencia central/ Referencia periférica* busca explicar cómo los usos no esperados de PC constituyen referencias periféricas que no consolidan el cuerpo principal del relato. Se espera así que, junto a las *Referencias centrales*, es decir, aquellas que construyen el intervalo dinámico, predomine el uso del PS, mientras que, junto a las *Referencias periféricas*, o sea, aquellas referencias que incorporan comentarios y reflexiones, es decir, información adicional en el devenir de un relato puntual, se favorezca el uso de PC, como sucede en el siguiente ejemplo (entre corchetes destacamos la referencia periférica)

:

Las acequias estaban llenas de agua y lo que más te impresionaba era que el agua se movía de un lado hacia otro. Y más allá de las réplicas que venían, era todo porque aparte nosotros (.) [te cuento, mi niñez **ha sido** en la casa de mi abuela, paterna, las casas de adobe,

adobe y cañita, o sea que sentías (.) TODO], gracias a dios la casa de mi abuela no se **cayó** pero lo que era una parte más viejita del fondo esa sí, se **desplomó**, se **vino** abajo (HSJ1)

Se propone además una variable para mostrar que, dentro de las conversaciones espontáneas de sanjuaninos, puede establecerse una distinción en el uso del PS y PC entre aquellas conversaciones en las que interviene activamente uno solo de los participantes, **Conv. 1**, y aquellas en las que intervienen activamente los dos participantes, **Conv. 2**.

En los contextos de *Conv. 1*, es decir, aquellas conversaciones en las que interviene activamente uno solo de los participantes, se espera el favorecimiento del PS dado que son contextos de tipo expositivos que se abren menos a la participación del interlocutor, por ejemplo:

Me **fui** con la Estela, nos **fuimos** en el ómnibus. Y **sacamos** una excursión que había un, una promoción del Hotel O'Higgins y la verdad que nos **salió** bastante accesible, yo hacía un montón de años que no iba a Viña del Mar (HS18)

En los contextos de *Conv. 2*, esto es, en conversaciones en las que intervienen activamente dos o más participantes, esperamos que se favorezca relativamente el uso de PC que, congruentemente con su significado de APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, permite el diálogo con el segundo participante para tratar o discutir un tema, por ejemplo:

S: -¿Y cuál es el que se **ha caído** de la cama cucheta que me dice el Toy? P: - El Rodrigo S: -¿Se **ha mandado** de allá arriba pa' bajo? P: - No, porque se ve que el Flores la **armó** mal

Otra variable que consideramos que puede incidir sobre la alternancia PS/PC es la persona gramatical. Es posible pensar que las formas de **Primera persona** favorezcan relativamente el uso del PC cuando se busca, por ejemplo, establecer lazos vivenciales entre las referencias de pasado con el yo del habla. Por ejemplo:

Al pasar la frontera **hemos pagado** plata también porque supuestamente nosotros teníamos cada uno teníamos que tener

quinientos, mil pesos a la mano como para entrar como turistas pero ese monto no teníamos (MB1- Sucre)

A su vez, es posible esperar que los casos de **Tercera Persona** favorezcan relativamente la forma PS, la cual contribuye a indicar que el hecho referido se encuentra cerrado, desvinculado de la esfera del habla y, por ende, del yo discursivo. Por ejemplo:

Porque en Bolivia igual están haciendo esos programas, ahora. Digamos, aquellos que no **aprendieron** a leer ni escribir también (.) y el Gobierno está impulsando eso (MCBBA1)

Hemos considerado, a su vez, la variable **Presencia de Primera persona/ Ausencia de Primera persona**, que surge como una reelaboración de la variable anterior. En los casos de *Presencia de 1ra persona* se incluirían las formas verbales en primera persona y también las formas de tercera que afectan a la primera, como por ejemplo, los casos donde la primera persona está presente en posición oblicua, como se observa en el fragmento que sigue:

No quisiéramos un Estado mendigo, -lamentablemente **nos han convertido** en mendigos- no quisiéramos que Bolivia, su gobierno, sus equipos económicos vayan a pedir limosna de Estados Unidos, de Europa o de Asia. (Discurso de Asunción Presidencial de Evo Morales: 8)

En los casos de *Ausencia de 1ra persona* se ubican las formas en tercera persona que no afectan a la primera.

Siguiendo el planteo de la variable *Primera/Tercera persona*, se espera que en los casos de *Presencia de 1ra. persona* se favorezca relativamente la forma PC, como en el ejemplo de arriba, y en los casos de *Ausencia de la 1ra. persona*, se favorezca la forma PS como sucede en el siguiente ejemplo:

Podemos seguir hablando de nuestra historia, podemos seguir recordando como nuestros antepasados **lucharon**: Tupac Katari para restaurar el Tahuantisuyo, Simón Bolívar que **luchó** por esa patria

grande, Ché Guevara que **luchó** por un nuevo mundo de igualdad.
(Discurso de Asunción Presidencial de Evo Morales: 2)

CAPÍTULO 6. LA ALTERNANCIA PS/PC EN LA VARIEDAD RIOPLATENSE

Acorde con el planteo general de los estudios relacionados con el uso de Perfecto Simple (canté) y Perfecto Compuesto (he cantado) en distintas regiones americanas (ver, por ejemplo, los trabajos que se citan en Cartagena 1999), las muestras de nuestro corpus rioplatense hablan de un avance notable del PS sobre el PC. Así lo grafica el Cuadro 1:

Cuadro 1-Distribución de PS y PC en el corpus rioplatense			
	PS	PC	Total
Corpus rioplatense	691 (97%)	23 (3%)	714

Los resultados muestran una altísima frecuencia de uso del PS, que corresponde a un porcentaje del 97%, y una frecuencia muy baja del PC, con un porcentaje del 3%, que corresponde a 23 casos de un total de 714 (se han desestimado, incluso, como lo hemos advertido en el capítulo 4 del Corpus, cinco testimonios de la serie *Acá estamos* debido a que no registraron formas de PC). Sostenemos, sin embargo, que la forma Compuesta, lejos de haber caído en desuso o quedar reducida a contextos de formalidad, mantiene vigencia y vitalidad en contextos comunicativos específicos.

En el caso de nuestras entrevistas a rioplatenses, se observa que la forma Compuesta aparece en contextos puntuales en los que el hablante analiza una situación particular, por ejemplo, las condiciones del barrio donde vive, o de su ámbito laboral, o cuando evalúa la situación económica general del país, o la situación en que quedó la Ciudad de La Plata luego de la inundación ocurrida en 2013, entre otros temas recurrentes y de interés para todos los consultados. Proponemos los siguientes ejemplos (resaltamos en ellos sólo las formas de PC):

1. El barrio hasta ahora es re tranquilo, mirá, a veces **nos hemos olvidado** la puerta de adelante sin llave y por ahora, y **hemos dejado** la casa sola todo así, los autos los dejamos sin llave, con la ventanilla baja, todo, y no pasa nada, hasta ahora. (HRP9)

2. La verdad que, en cuanto a lo que es ayuda económica, por lo menos... lo que pasa que por ahí puedo hablar de una parte que es la experiencia más personal. En cuanto a lo que fue la experiencia de mis viejos, ellos, la verdad no **han perdido** nada (HRP6)

En las muestras tomadas de la serie documental *Acá estamos*, donde aparece el relato de personas que fueron apropiadas durante la dictadura de 1976-1982 de la Argentina y que posteriormente restituyeron su identidad (ver capítulo 4 donde se describen en detalle las características de estas muestras), el Compuesto también aparece en momentos muy definidos en los que los entrevistados y las entrevistadas establecen relaciones entre el pasado y su vida personal, reflexionan sobre las repercusiones de haber conocido su identidad, y sobre cómo impactó esto en la relación con sus apropiadores, por ejemplo:

3. Me hubiese gustado sentarme con mi mamá y charlar tantas cosas y que ella misma me cuente de su militancia, de su vida, de por qué quisieron tenerme, cuáles eran los planes, las expectativas que tenían conmigo, qué sé yo. Me encantaría, pero, bueno, eso no se puede, es lo triste, lo terrible que **han hecho** todas estas personas, que asesinaron, que desaparecieron a tanta gente de una manera tan cruel, ¿no es cierto? (HRP2)

Nuestra hipótesis es que el significado básico del PC, ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA, permite que la referencia se vincule con el yo discursivo, y habilite explotaciones tendientes a marcar evaluaciones personales, como en (1) y (2) o, como vemos en (3), a indicar que lo que se cuenta tuvo un fuerte impacto en la vida personal del hablante.

En cuanto al PS, observamos que su uso se favorece de manera contundente en el relato sobre hechos puntuales de pasado, como ocurre en el ejemplo (4) que corresponde a una entrevista en la que, frente a la pregunta de si recuerda alguna anécdota de su infancia, la consultada responde:

4. Sí, que me **trepé** del árbol de afuera de mi casa, y me **caí**, **quedé** ahí, dura. Me **quedé**, como que no entendía nada, qué me había pasado, estaba jugando en la casita del árbol que habían armado mis hermanos, y **caí**. (HRP7)

Otro contexto en el que predomina el PS son los relatos sobre la inundación de La Plata, tema que se aborda en todas nuestras entrevistas. Por ejemplo:

5. Ese día me **quedé** en mi casa. **Fue** un feriado, entonces nos íbamos a reunir con unas amigas a merendar, y **vi** que llovía mucho, y **decidí** quedarme. **Llamé** a otra de las chicas y le **dije** “mejor quedémonos porque llueve mucho” y bueno la verdad que **fue** una decisión acertada porque, porque hubiésemos quedado en el medio de 32, adentro del auto, prácticamente no sé qué hubiese pasado. (HRP6)

A su vez, en el corpus de la serie *Acá estamos*, la selección de PS también aparece asociada a la enumeración de hechos específicos del pasado. Un ejemplo podría ser el siguiente:

6. Mi familia paterna tenía un negocio en la localidad de Florencio Varela, se **llevaron** a mi abuela del negocio y a mi papá se lo **llevaron** del trabajo. Mi madre se supone que estaba esperando un colectivo en alguna zona de la parte sur de la provincia de Buenos Aires cercana a Sarandí o Avellaneda. Se supone que la **levantaron** de ahí. (HRP5)

El relato sobre lo que se sabe hasta el momento de sus familiares desaparecidos, o el recuerdo de ciertos episodios confusos de la infancia, o el momento en que descubren su verdadera identidad, el proceso judicial que tuvieron que atravesar sus apropiadores, son algunos de los temas centrales que comparten todos los testimonios y que registran, como en (6), una notable preferencia por el uso del PS.

Así, las muestras parecieran indicar que en los distintos relatos sobre hechos puntuales se favorece de manera muy significativa la forma Simple. En nuestro análisis vamos a intentar probar que, efectivamente, el aporte significativo del PS, que hemos definido como CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA, es congruente con estos contextos de enumeración de eventos únicos de pasado.

Dadas las observaciones hechas hasta aquí, proponemos iniciar un análisis cuantitativo a partir de la postulación de distintas variables

independientes cuya justificación y alcance de dominio explicitaremos oportunamente.

6.1. El parámetro Verbos Dinámicos/Verbos de Estado

Proponemos analizar, en primer lugar, si la variación de PS y PC se vincula con el significado léxico de las formas verbales. Nos interesa la clasificación aspectual que distingue el desarrollo de los eventos en *dinámicos* (también llamados *eventos*) y en *estáticos* (también llamados *de estado*) que aparece en De Miguel (1999: 3022).

La condición que distingue a los *verbos dinámicos* es la de *cambio o progresión* en el tiempo. Los verbos de movimiento y los de decir son las formas más adecuadas para la enumeración de los hechos del pasado, la sucesión y la progresión de una historia. En el corpus esperamos que junto a estos verbos se favorezca el uso de PS, cuya CLAUSURA define los límites de los eventos y contribuye al avance del relato como se ve en el ejemplo que sigue:

7. Estaba en la casa de una amiga, y me **fui** yo, me **fui** porque mi casa donde yo vivo, bueno ahora no, donde yo vivía con mi mamá en ese momento, es casilla, y siempre se inunda, y yo **dije** y estaba preocupada, y me **fui** y cuando **quise** darme cuenta ya estaba con el agua en la moto, yo tengo una moto, me la **tapó** (HRP7)

En el fragmento, el único verbo que no corresponde a los llamados verbos dinámicos es *quise*, el resto de ellos son de movimiento (*fui*, *tapó*) o verbos de decir (*dije*) que se incluyen dentro de la clasificación de los *verbos dinámicos*.

Por el contrario, los *verbos estáticos* están léxicamente incapacitados para expresar un cambio o progreso durante el período de tiempo que se dan: puesto que no avanzan, no pueden dirigirse hacia un límite ni alcanzarlo. Expresan propiedades inalienables del sujeto y estados de hechos no modificables, en tanto se mantengan las condiciones de existencia del hecho en cuestión. Se afirma que un estado es un evento

que no ocurre sino que se da; y se da de forma homogénea en cada momento del período de tiempo a lo largo del cual se extiende (De Miguel 1999:3012). Dentro de esta clase de verbos, se incluyen los verbos que expresan posesión (como *tener, poseer*); los que indican permanencia en un estado o situación (como *contener, estar, existir, habitar, mantener, permanecer, ser*); los que expresan duración inherente (como *continuar, durar, perdurar, seguir*); verbos pseudoatributivos (del tipo de *asemejarse, ser considerado, ser conocido como, ser denominado, parecerse*); y cierto grupo de los verba sentiendi en el que se incluyen los siguientes sub-grupos: los vinculados con la percepción a partir de los sentidos (como *ver, escuchar*), los epistémicos vinculados al pensamiento y la evaluación del orador (como *darse cuenta*) y por último los que se vinculan con las emociones y sensaciones (*sentir, llorar*).

Junto a estos verbos esperamos que se favorezca relativamente el uso del PC que, en su APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, permite acompañar instancias de no progresión, vinculadas con las evaluaciones personales, con las emociones y las vivencias del hablante. Proponemos, por ejemplo, el siguiente pasaje en el que la consultada reflexiona sobre cómo cree que actuó el gobierno luego de ocurrida la inundación:

8. Y después en cuanto a obras y ese tipo de cosas, creo que no **me he dado cuenta** hasta ahora, si se **ha hecho** mucho creo que nos vamos a dar cuenta si algún día vuelve a pasar o que esto no vuelva a pasar, ahí vamos a ver los resultados pero: eh: pasa que hablo desde una experiencia, hay gente que tal vez no pueda decir lo mismo que yo (HRP6)

El primer caso de PC corresponde a un verbo vinculado al pensamiento y a la evaluación del orador, y se clasifica dentro los verba sentiendi, *no me he dado cuenta*. En cuanto al segundo caso, *ha hecho*, podría considerarse un verbo dinámico, es decir que iría en contra de lo esperado, esto es, el uso de un PC con valor léxico de movimiento.

Los resultados sobre el uso de PS y PC a la luz de este parámetro son los siguientes:¹¹.

Tabla 1- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro Verbos dinámicos vs. Verbos de estado			
	PS	PC	Totales
Verbos dinámicos	101 (88%)	15(12%)	116
Verbos de estado	37 (82%)	8 (18%)	45
Totales	138	23	161

Odds ratio: 1,45 χ^2 : 1,37 $p < .30$

Los cálculos estadísticos indican que el parámetro no incide en la selección de las formas PS/PC: como sabemos, una tabla es significativa si la posibilidad de azar es menor del 5% (que corresponde a un resultado de χ^2 igual o superior a 3.84). El resultado de odds ratio (1,45) muestra a su vez que el índice de polaridad es bajo (un sesgo es interesante para analizar cuando el resultado es igual o superior a 2). Algunas respuestas surgen al analizar contra-ejemplos tales como:

9. Mirá, mucho no sé, pero **he escuchado** a personas de que lo **han ayudado**, o sea, **han sacado** lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es (HRP7)

A pesar de que todo el fragmento tiene una evidente fuerza evaluativa, sólo el primer caso de PC, *he escuchado*, se incluiría dentro de los verbos llamados *de estado* (corresponde al grupo de los verba sentiendi), mientras que *han ayudado* y *han sacado* corresponden a verbos *dinámicos*.

En general, los ejemplos muestran que los verbos con valor léxico dinámico pueden integrar secuencias de estado y también, en el sentido

¹¹ Como hemos descrito en el capítulo 2, donde se justifica la metodología de análisis empleada, procedemos al análisis cuantitativo a partir de la selección aleatoria de una muestra cada 5 del total de los casos de PS.

contrario, que los verbos de estado pueden promover la progresión de un relato, como en ocurre en la anécdota de (4) que repetimos ahora como (10)

10. Sí, que me **trepé** del árbol de afuera de mi casa, y me **caí**, **quedé** ahí, dura. Me **quedé**, como que no entendía nada, qué me había pasado, estaba jugando en la casita del árbol que habían armado mis hermanos, y **caí**. (HRP7)

En este caso se alternan verbos dinámicos como *trepé* y *me caí* junto a un verbo de estado utilizado en dos oportunidades, *quedé* y *me quedé*, que indica la permanencia en un estado o situación.

En efecto, en nuestro corpus creemos que lo que define lo dinámico o lo estático de un discurso no es la información léxica de los verbos involucrados sino otros factores contextuales, que pueden incluso subvertir el aporte lexémico que viene dado en los verbos en cuestión. Vamos a proponer una reformulación del parámetro *Verbos dinámicos/Verbos dinámicos* por el de *Secuencias Dinámicas/Secuencias de Estado* cuya pertinencia y análisis desarrollamos en el siguiente apartado.

6.2. El parámetro Secuencia dinámica/Secuencia de estado

Mantenemos los conceptos de *estático* y *dinámico* introducidos por De Miguel (1999) para pensar, ya no en el valor del lexema verbal involucrado, sino en el tipo secuencia que integran las formas PS y PC. Tomamos el concepto de *secuencia* de la clasificación de Adam (1992) sobre tipologías textuales. Allí se asume que el texto, dada su composición compleja y heterogénea, puede definirse como una estructura compuesta de secuencias y que, al interior de un texto heterogéneo, pueden reconocerse secuencias dominantes y envolventes, y secuencias secundarias, incrustadas en otras secuencias.

En nuestra investigación, consideraremos *Secuencia Dinámica* (a partir de ahora también SD) a los intervalos que promueven progresión y cambio, como ocurre en la reconstrucción de un episodio de pasado en la que los hechos se van sucediendo unos después de otros, como ocurre en el ejemplo (5) citado más arriba que repetimos ahora como (11):

11. Ese día me **quedé** en mi casa. Yo estaba embarazada, em: y nos íbamos a reunir con unas amigas a tomar, **fue** un feriado entonces, nos íbamos a reunir con unas amigas a merendar, y **vi** que llovía mucho, y **decidí** quedarme. **Llamé** a otra de las chicas y le **dije** ‘mejor quedémonos porque llueve mucho’ y bueno la verdad que **fue** una decisión acertada porque, porque hubiésemos quedado en el medio de 32, adentro del auto, prácticamente no sé qué hubiese pasado. (HRP6)

En el fragmento se combinan verbos dinámicos como *decidí, llamé, dije*, y verbos de estado como *quedé, vi, fue*, sin embargo, corresponden todos a una secuencia dinámica en la que se reconstruyen los hechos que vivió la consultada el día de la inundación.

Por otro lado, consideraremos *Secuencia de Estado* (a partir de ahora también SE) a aquellos intervalos del discurso en los que no hay progresión, es decir, no tienen por finalidad el cambio, la enumeración y el avance de un relato, sino que aquí el hablante recorre un lapso de tiempo, evalúa ciertas circunstancias y saca conclusiones como vimos en el ejemplo (9), que repetimos ahora como (12):

12. Mirá, mucho no sé, pero **he escuchado** a personas de que lo **han ayudado**, o sea, **han sacado** lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es (HRP6)

En este fragmento encontramos combinados verbos dinámicos como *han sacado, han ayudado* y verbos de estado como *he escuchado* que construyen un intervalo evaluativo, en el que la consultada analiza lo que sabe sobre los préstamos otorgados por el gobierno a los damnificados de la inundación.

Nuestra expectativa es que las Secuencias Dinámicas favorecerán relativamente el uso del PS ya que, dado su significado de CLAUSURA A LA

ESFERA DEL HABLA, y similar a lo que sucede en la acción de anexar vagones a la formación de un tren, el PS presenta eventos delimitados a los que pueden anexarse nuevos eventos y promover así la progresión de un relato, como ocurre en (11); y las Secuencias de Estado favorecerán relativamente el uso de PC que, congruentemente con su significado de APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, permite vincular el discurso con la perspectiva del hablante, y promover espacios evaluativos y de reflexión, como ocurre en (12). Los resultados del análisis de este parámetro son los siguientes:

Tabla 2- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro <i>Secuencia Dinámica vs. Secuencia de Estado</i>			
	PS	PC	Totales
Secuencia dinámica	83 (100%)	0 (0%)	83
Secuencia de estado	55 (71%)	23 (29%)	78
Totales	138	23	161

O.r.:34,7 x2:29,24 p<.001

Efectivamente, los números indican que el parámetro *Secuencia dinámica/Secuencia de Estado* incide de manera muy significativa en la selección de las formas PS/PC. Un dato revelador es, que con respecto a las SD, el 100% de los casos se registraron en PS. Esto nos lleva a pensar que, en la variedad rioplatense, las *Secuencias Dinámicas* favorecen de manera contundente al PS y parecen no admitir formas de PC. En el caso de las SE, las formas están en variación: se registraron 55 casos de PS (el 71%) y el total de casos de PC, 23 (el 29%). La expansión que evidencia el PS en la variedad rioplatense explica la alta incidencia que tiene también en las Secuencias de Estado, en las que podría esperarse el favorecimiento del PC. Sin embargo, creemos poder demostrar que dentro de estas secuencias existen espacios bien delimitados para el uso de cada forma verbal. Para ello proponemos analizar el parámetro *Referencia*

Extendida/Referencia no extendida cuya justificación desarrollamos a continuación.

6.3. El parámetro Referencia extendida/Referencia no extendida en las Secuencias de estado

Proponemos analizar ahora si, dentro de las Secuencias de Estado, incide en la variación PS/PC un factor que describimos en términos de *Referencia extendida* versus *Referencia no extendida*. En cuanto a las primeras, se trata de referencias que dan cuenta de un recorrido temporal, por ejemplo, aquellas que registran marcas de iteración o duración como *a veces, hasta ahora, siempre, todavía, en varias ocasiones*, etcétera. Desde nuestra perspectiva, la expansión en la referencia es congruente con el uso de la forma PC la cual ya en su estructura morfé mica describe una extensión que vincula a la esfera del habla con la referencia, la cual le otorga su significado de ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA. Creemos, en este sentido, que las referencias extendidas van a favorecer los usos de PC para reforzar la idea de continuidad y conexión entre el hecho referido, o los hechos referidos, y el momento del discurso, como podemos pensar que ocurre en (13):

13. Son chiquitas, pero en la medida en que van preguntando, voy hablando. Y, bueno, *ya han ido* a varias marchas del 24 de marzo. La más chiquita tiene menos curiosidad por el tema, pero Camila, de ocho años, conoce a su abuela Dilín, ya conoce su historia. (HRP2)

Se trata del testimonio de uno de los nietos recuperados en el que cuenta cómo sus hijas acompañan su lucha por esclarecer lo sucedido durante la dictadura y que tiene que ver con su propia historia de vida. El verbo *han ido* se acompaña por las formas *ya* y *varias marchas* que indican la iteración en el tiempo, y también por los gerundios *van preguntando* y *voy hablando* que nos llevan a pensar en un proceso de vinculación sostenida y creciente de la familia con esta nueva realidad. En ejemplos como éste, el PC se presenta como la forma más adecuada para mostrar

un recorrido de vida, la importancia que tuvo para el hablante asumir una identidad nueva, y que toda la familia acompañara esta decisión. En el ejemplo podemos deducir incluso que el hecho de ir a las marchas tiene vigencia en la actualidad, sin embargo, ésta no es una condición que se dé en todos los casos. Es decir, no siempre sucede que la referencia mantenga vigencia en el sentido de que pueda seguir ocurriendo, pero sí podemos afirmar que, en un sentido amplio, el PC señala siempre vigencia en tanto vincula a la referencia con la esfera del habla, por ejemplo, para indicar que ésta está unida al sujeto por un fuerte lazo vivencial y que, aún tratándose de un hecho concluido del pasado, ha dejado una huella profunda en la vivencia del yo.

Las *Referencias no extendidas*, por el contrario, pueden acompañarse por indicadores de tiempo puntual como *ayer*, o una fecha concreta, o remiten a referencias específicas que no evidencian ni tienen marcas de expansión. Esperamos que junto a estas referencias se favorezca el uso del PS el cual define los límites de un evento y, en oposición al PC, se halla desvinculado del ámbito de la esfera del habla. Un ejemplo claro son las referencias a procesos o circunstancias que el hablante considera culminados y superados, como ocurre en (14):

14. A mí me **gustó** mucho el [jardín de infantes] privado pero era lo que primero, digamos para mí era eso ser maestra jardinera y cuando **conocí** el estado me **di** cuenta que la realidad era otra. Me gusta mucho más el estado porque me parece que hago un trabajo no sólo en cuanto a lo formal educativo sino a lo social (HRP8)

La consultada cuenta que tuvo sus primeras experiencias laborales en un jardín privado y que luego pasó a trabajar en jardines públicos en los que descubrió otras '*realidades*'. Admite que disfrutó del trabajo en la institución privada pero que en el jardín público realiza un trabajo social más enriquecedor. El fragmento corresponde a un pasaje evaluativo en el que las referencias no presentan marcas que indiquen extensión: *me gustó, conocí y me di cuenta*. Desde nuestra perspectiva, la selección del PS refuerza la indicación de que la experiencia vinculada al jardín privado pertenece a una etapa clausurada, una etapa a la que ya no piensa volver.

Esto se halla avalado, además, por muchos otros comentarios que aparecen en la entrevista en los que, como en este caso, se afirma que el paso de lo privado a lo estatal es definitivo.

Observamos ahora si nuestras intuiciones se corresponden con los resultados alcanzados en la Tabla 3.

Tabla 3- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según Referencia extendida/Referencia no extendida en las Secuencias de Estado:			
	PS	PC	Totales
Referencia no extendida	45 (92%)	4 (8%)	49
Referencia extendida	10 (34%)	19 (66%)	29
Totales	55	23	78

O.r. 21,3 $\chi^2:25,82$ $p < .001$

El Odds ratio (21,3) indica que el índice de polarización según este parámetro es muy significativo. En efecto, del total de casos correspondientes a *Referencias extendidas* se registra un número de frecuencia muy alto para el PC (19 casos, que representan el 66%) y un número más bajo para el PS (sólo 10 casos, que representan el 34%). Por otro lado, la mayoría de los casos que corresponden a la variable *Referencia no extendida* aparecen en PS (el 92%), y sólo 4 casos de PC, que representan el 8%.

Consideramos que los usos de PC en *Referencias Extendidas* se vinculan con diferentes intenciones comunicativas pero que en todos los casos puede comprobarse que las referencias están vinculadas con la esfera del habla. Un ejemplo recurrente son los casos que evidencian que aquello que se menciona ha dejado fuertes marcas en la vivencia personal del yo, como se puede ver en el siguiente testimonio de la serie *Acá estamos*:

15. La regla, digamos, era esa, ¿no? Borrón y cuenta nueva, darle para adelante. Y la verdad es que había violencia, había un montón

de cosas que a mí me habían pasado y nadie me explicaba por qué habían pasado. Y, bueno, así crecí con un montón de dificultades que me **han llevado** a tener grandes problemas, ¿no? Y recién... hoy estoy pudiendo realmente empezar a vivir la vida. (HRP3)

Aquí, el hablante analiza la posición que tomó su familia una vez que su identidad fue restituida: dejar atrás el pasado como si no hubiera existido, desvincularlo de los espacios de contención que se brindaban en ese momento para los niños recuperados, espacios donde se buscaba darles explicaciones sobre por qué habían vivido con otra familia, cuál era su verdadera realidad, etcétera. A causa de esto, reflexiona, *crecí con un montón de dificultades que me han llevado a tener grandes problemas*. La extensión de la referencia está dada por *un montón de dificultades y grandes problemas* que muestran la relación entre las circunstancias de su infancia y sus consecuencias. No es casual que aparezca el PC justamente en esta instancia en la que el sujeto evalúa el impacto que tuvieron las decisiones familiares en su vida personal y que lo llevan a confesar incluso que:

Más allá de que a mí me **restituyeron** en el año 83, recién hoy yo puedo decir (.) hacerme cargo de mi historia y hacerme cargo de mi hija y de un montón de cosas, ¿no? De mi vida, básicamente.

Ejemplos similares a (15) podrían ser los siguientes:

16. Me hubiese gustado sentarme con mi mamá y charlar tantas cosas y que ella misma me cuente de su militancia, de su vida, de por qué quisieron tenerme, cuáles eran los planes, las expectativas que tenían conmigo, qué sé yo. Me encantaría, pero, bueno, eso no se puede, es lo triste, lo terrible que **han hecho** todas estas personas, que asesinaron, que desaparecieron a tanta gente de una manera tan cruel, ¿no es cierto?" (HRP2)

17. Creo que la primera cosa que pude racionalizar fue después del abrazo, que entendí que era un abrazo para siempre. En ningún momento hubo nada tibio. Hace rato que no conozco la tibieza. Todo se **ha vuelto** "lindamente intenso" porque no es una intensidad sufrida. Es como la intensidad del viajero, se podría decir. Es algo que es fuerte. (H4RP)

Como en (15), los fragmentos de (16) y (17) registran un recorrido, una extensión (en 16) lo terrible que han hecho todas esas personas, en 17) todo se ha vuelto lindamente intenso) y corresponden a contextos en los que se evidencia una fuerte carga emocional. Los casos de PC *han hecho y se ha vuelto* remiten a las consecuencias de ciertos hechos sucedidos: en (16), las desapariciones forzadas de personas y lo que significa para sus hijos e hijas no contar con la figura de sus padres para reconstruir sus historias personales; en (17), el valor de haber recibido una bienvenida calurosa por parte de sus verdaderos familiares y los grupos de Abuelas y Nietos.

Otras *Referencias extendidas* creemos que responden a la estrategia de indicar evidencia personal: se recorre un lapso de tiempo, una serie de circunstancias, y se concluye a partir de la evidencia disponible. En este sentido, el uso del PC contribuye a señalar que lo que se afirma se halla vinculado con la esfera personal del hablante, por ejemplo:

18. Mirá yo mucho no sé pero **he escuchado** a personas de que lo **han ayudado**, o sea, **han sacado** lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es. Y hay gente que no. (HRP7)

19. A veces sí, sí, **he visto** jugando nenes paraguayos con bolivianos, sí, pero mi nena no, juegan siempre con una chica de la esquina y tiene otra a la vuelta. (HRP9)

La extensión en el ejemplo de (18) está dada por el uso de *personas* y remite a lo que sabe sobre los préstamos que otorgó el gobierno a los damnificados. La información que aporta la consultada, a partir de lo que sabe, es vaga y poco segura, por eso utiliza frases como *mirá, mucho yo no sé, no sé bien qué era, no sé cómo es*, que contribuyen a matizar la veracidad de lo que cuenta.

En el segundo caso, la extensión está dada por la frase *A veces* que responde a la pregunta sobre si considera que existe interacción entre las distintas comunidades que conviven en su barrio. La afirmación, como podemos ver, está basada en la evidencia personal que dispone: *a veces sí, sí, he visto jugando nenes paraguayos con bolivianos*.

En ambos casos, el uso de PC muestra que la referencia se encuentra vinculada a la esfera del yo, está mediada por su evidencia disponible, ya sea para indicar que se cuenta con escasa información y que se trata más bien de una conjetura personal, o para indicar que se cuenta con información más segura, y que responde a la experiencia directa del yo.

En otras *referencias extendidas* de PC puede advertirse un matiz mirativo, esto es, la intención de resaltar cierta información para el interlocutor, por ejemplo:

20. El barrio hasta ahora es re tranquilo, mirá, a veces **nos hemos olvidado** la puerta de adelante sin llave y por ahora..., y **hemos dejado** la casa sola todo así, los autos los dejamos sin llave, con la ventanilla baja, todo, y no pasa nada, hasta ahora, ahora se está empezando a poblar no sé más adelante. (HRP9)

21. eso la verdad que: hace que valga la pena, hacía que valiera la pena por ahí el sacrificio, o el a veces tener que, muchas veces **he llorado** porque, porque era, fue durísimo pero después valía la pena al momento de que los jueces nos dieran la razón. Este: eso, eso era muy lindo (HRP6)

El primer ejemplo deja en claro con el uso de *mirá* que quiere llamar la atención sobre lo que lo que va a decir, esto es, que el barrio *es re tranquilo*: han llegado a olvidarse la puerta abierta y han dejado la casa sola y no ha pasado nada. En el segundo ejemplo, muestra con la frase *muchas veces he llorado* las circunstancias extremas por las que ha llegado a pasar como abogada en los juicios por delitos de lesa humanidad y las responsabilidades que tuvo que asumir en momentos determinados.

Nuestra consideración es que los límites entre lo evaluativo, lo vivencial, lo evidencial, lo mirativo, entre otras posibles estrategias discursivas asociadas al PC como, por ejemplo, la de formalidad discursiva (García Negroni 1999), son difusos y no siempre puede distinguirse cuál de estas estrategias se privilegia por sobre las demás ya que existe una conexión evidente entre ellas y pueden ponerse en juego, en algunas ocasiones, más de una a la vez. Por ejemplo, en (20) y (21) lo que prima es la intención de mostrar la trascendencia de ciertos eventos, pero no dejamos de percibir otras intenciones vinculadas a lo evaluativo, lo

evidencial en (20), o la fuerza de lo vivencial en (21). Lo que subyace en todos los casos es la señalización de que aquello que se menciona está vinculado con algún aspecto a la esfera del yo del habla.

En cuanto a las *Referencias sin extensión* el uso de PS se posiciona como la forma más favorecida ya que, dada su CLAUSURA A LA ESFERA DEL HABLA, coincide con contextos que el hablante desea mostrar como desvinculados de su figura, por ejemplo cuando quiere indicar que lo que se menciona corresponde a una etapa concluida y superada de su actualidad. Así como vimos en (14) que los usos de PS *me gustó, conocí y me di cuenta* remitían a una etapa laboral que la consultada consideraba cerrada, el caso de PS en (21) *fue durísimo* podría pensarse en términos similares: la consultada habla de una etapa laboral vinculada con los juicios por delitos de lesa humanidad que, a pesar de haber marcado significativamente su vida, corresponden ya a un período cerrado. También en el ejemplo de (15), *crecí con un montón de dificultades*, el hablante remite a un momento cerrado de la infancia, a pesar del sufrimiento y las secuelas que le provocó el silencio y el aislamiento que decidió imponerle su familia. De hecho, en su testimonio cuenta que en la actualidad se dedica a indagar sobre la realidad de su historia personal y a vincularse activamente con los organismos de derechos humanos. En este sentido, podemos ver que los usos de PS asociados a referencias no extendidas contribuyen a indicar que lo que se menciona no se vincula con la actualidad del yo.

Algunos ejemplos de PS muestran a su vez que, en contraste con las marcas de evidencia personal de ciertos usos de PC, las referencias se hallan desvinculadas del yo y su evidencia personal. Mostramos por ejemplo el fragmento ampliado de (18) en el que aparecen los casos de PC ya analizados y los siguientes usos de PS:

22. Mirá yo mucho no sé pero he escuchado a personas de que lo han ayudado, o sea, han sacado lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es. Y hay gente que no, yo veo mi barrio ponele, mi barrio se **inundó**. Gracias a dios yo todavía no vivía, pero hay vecinos que me preguntan, que se juntan porque el gobierno todavía

no, no **hizo** nada, o sea, llueve y sube el agua, y todavía no, pero muy bien no sé, porque no lo **viví** yo.(RP7)

El pasaje ofrece un contraste interesante entre aquello que ha escuchado pero de lo que no está muy segura, a partir del uso del Compuesto *he escuchado*, y aquello que presenta como más factual e indiscutido a partir del uso del PS como *mi barrio se inundó, el gobierno todavía no hizo nada*, (el caso de PS, *el gobierno todavía no, no hizo nada*, queda incluido dentro de los casos minoritarios de PS *extendido* que analizaremos más adelante). Se infiere que, aunque cuando sucedió la inundación ella no estuviera viviendo todavía ahí, son hechos sobre los que no tiene dudas. Esto se relaciona con la posibilidad del PS de desvincular la referencia del yo y su perspectiva, y que los hechos se perciban como más objetivos y fuera de discusión.

Al igual que como advertíamos para el caso del PC, los límites entre las distintas estrategias vinculadas al PS, indicar el cierre de una etapa y su superación, indicar evidencia desvinculada de la perspectiva del yo, estructurar el relato de un episodio puntual de pasado, están íntimamente ligadas y no siempre puede distinguirse cuál de ellas se privilegia por sobre las demás. Advertimos, a su vez, que en todas subyace la indicación de que de que aquello que se menciona está CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA.

A continuación, nos proponemos profundizar el análisis de los ejemplos minoritarios: se trata de 4 casos de PC en *Referencias no extendidas* y 10 casos de PS en *Referencias extendidas*. Vamos a demostrar que estos contra-ejemplos son sólo aparentes ya que es posible explicar la motivación de su uso a la luz de los contextos de aparición.

6.4. El análisis de los casos minoritarios

Hemos observado que los 4 casos minoritarios de PC ocupan, como sucede frecuentemente con ciertos elementos lingüísticos en una

clasificación, un espacio indefinido, fronterizo, ya que si bien no se pueden ubicar dentro de las *referencias extendidas* comparten con ellas características comunes. Esto responde a que, si bien los contextos de PC suelen acompañarse por marcas de expansión, no es una condición necesaria o excluyente, como vemos en el contra-ejemplo que sigue:

23. La verdad que:, en cuanto a lo que es ayuda económica, por lo menos... lo que pasa que por ahí puedo hablar de una parte que es, es digamos la experiencia más personal. En cuanto a lo que fue la experiencia de mis viejos, ellos, la verdad no **han perdido** nada (6RP)

El pasaje no presenta marcas concretas de expansión sin embargo se puede ver que hay un recorrido por *la experiencia más personal, la experiencia de mis viejos*, a partir del cual concluye *la verdad no han perdido nada*. La consultada reitera en varias oportunidades que su análisis sobre la inundación se basa en *una experiencia personal* ya que fueron sus propios padres quienes sufrieron la inundación, quienes tuvieron que ser evacuados cuando el agua llegó casi hasta el techo de su casa y quienes accedieron posteriormente a un préstamo. Así, se observa que lo que afirma en el fragmento está basado en la evidencia personal que dispone. En el fragmento utiliza en dos oportunidades la frase *la verdad*, con lo cual nos quiere indicar que la información, basada en su experiencia, es fehaciente, segura.

Otros ejemplos de PC de la misma consultada quedaron dentro de la variable de extensión, pero comparten a su vez el carácter evidencial de (23):

24. Y después en cuanto a obras y ese tipo de cosas, creo que no **me he dado cuenta** *hasta ahora*, si se **ha hecho** mucho creo que nos vamos a dar cuenta si algún día vuelve a pasar o que esto no vuelva a pasar, ahí vamos a ver los resultados (...) No sé en cuanto a obras, y creo que ahí está, qué es lo que **se ha hecho**, no tengo idea. (RP6)

En este caso, lo que sabe sobre las *obras y ese tipo de cosas* que pudo haber hecho el Gobierno no es información segura, incluso al final de la cita afirma *no tengo idea*. La consultada recorre su evidencia disponible y concluye sólo a partir de lo que sabe, y reconoce que no se ha dado

cuenta hasta ahora si realmente se hicieron obras para prevenir nuevas inundaciones. Podemos afirmar, una vez más, que la selección del PC contribuye, junto a otras marcas, a indicar evidencia personal, lo cual puede significar que la información es más o menos segura según la evidencia disponible de la que disponga el yo.

Por el contrario, el PS, cerrado a la influencia de la esfera del habla, presenta la información fuera de la evidencia del yo, y por ende, se pretende como más objetiva, más real e indiscutible. Resulta muy iluminador, el hecho de que frente a la misma pregunta sobre cómo considera que actuó el Gobierno, otra de las consultadas responde exclusivamente con formas de PS:

25. No me parece que haya respondido como corresponde, pero no lo **vi** mucho en realidad, **vi** propaganda política pero no, no lo **vi** mucho, sí **vi** a las asociaciones civiles, sin fines de lucro, a la gente, particular, la **vi**, en auto yendo a llevarles cosas (RP8)

Esto se halla sin duda asociado a que los hechos están fuera de discusión: la entrevistada estuvo muy involucrada en la campaña de ayuda a los damnificados, como muchos otros ciudadanos, que se organizaron de manera independiente, lo cual quiere decir que su afirmación está basada en hechos reales y comprobables. Y si bien la evidencia se halla asociada a la propia experiencia (en los cinco casos se recurre al verbo *vi*) se busca mostrar que los hechos están desvinculados de la esfera del habla, desvinculados de la posición relativa del yo. Esto responde a la estrategia del hablante de mostrar los hechos como más objetivos, indiscutibles, lo cual representa un grado de validación más fuerte con respecto al PC.

Otros dos contra-ejemplos de PC correspondientes a *Referencias no extendidas* son (26) y (27) que analizamos en conjunto ya que presentan algunas características comunes:

26. Pero una vez que uno empezaba ya estaba y: **he tenido** que por ahí afrontar un juicio grande sola por, bueno, por circunstancias que me quedé sola en el equipo y bueno, pero se pudo porque también

había gente que trabajaba, no poniendo la cara pero estaba atrás mío.
(RP6)

27. En alguna ocasión me **han dicho** que era ochomesina, en otra, que era sietemesina, que estuve en incubadora un tiempo porque era muy chiquitita...No había fotos de ella embarazada y cosas, así como de flashes, de situaciones extrañas, ¿no? Y yo, en ese momento, era como que miraba para otro lado. No sé, obviamente para no querer hurgar demasiado. (RP1)

En ninguno de los dos pasajes hay marcas concretas de extensión, aunque tanto la referencia de *un juicio grande* (26) y *en alguna ocasión* (27) son referencias que no responden a un hecho puntual e identificable sino a la representación de un contexto situacional: en el primer caso, la responsabilidad extrema que muchas veces la consultada debía asumir en el ámbito laboral (corresponde al mismo contexto en el que aparece la frase *muchas veces he llorado* del ejemplo (21)); y en el segundo caso, remite al relato de una nieta recuperada que reflexiona sobre las mentiras que habían construido sus apropiadores en torno a su nacimiento. En ambos ejemplos se advierte una fuerte carga mirativa, como vimos que sucedía en los ejemplos descritos más arriba de PC extendido como *a veces nos hemos olvidado la puerta de adelante sin llave y hemos dejado la casa sola* (20). Vemos que en estos casos, el PC es la forma más adecuada para traer a la escena del habla aquellos acontecimientos vividos que fueron importantes y que el hablante desea resaltar ya que demuestran la trascendencia de lo que se está contando.

Por último, analizamos el cuarto y último contra- ejemplo de PC asociado a *Referencias no extendidas*:

28. En cuanto a lo laboral, trabajo en Juventud, en la Dirección Nacional de Juventud. En cuanto a lo artístico, trato de tocar algún instrumento, cualquier instrumento que se me acerque. Ahora, el acordeón. Son chiches. Ahora, este es el nuevo chiche que **he adquirido**. En lo personal más íntimo, me dedico a la reconstrucción de mi vida, que es un empeño de todos los días.

En el fragmento, el entrevistado hace referencia a un instrumento musical que acaba de adquirir y que tiene junto a él en ese momento: *este es el nuevo chiche que he adquirido*. Aquí vemos que el uso del PC se

encuentra asociado a una estrategia discursiva poco explotada en el habla rioplatense, pero muy extendida en otras variedades, y que remite a situaciones ocurridas en un pasado cercano que se prolongan hasta el momento presente y lo incluyen (recoge la denominación de *antepresente* en la terminología de Bello (1847) o de *ahora extendido* en la *Nueva Gramática* (2010:23)). En el ejemplo se percibe una relación de contigüidad entre el momento de la adquisición del instrumento y el *ahora* del discurso, una acción de pasado cercana que se prolonga y mantiene vigencia en el momento del habla. Como veremos más adelante este uso puede ser uno de los más explotados para otras variedades y por eso muchas gramáticas lo identifican como el significado básico de la forma. Ya en los resultados de este capítulo podemos ver que esto no es así: se observa que la definición de antepresente del Compuesto corresponde a una dimensión del mensaje que, en este corpus, se destaca en un solo caso, y que el significado de la forma es más profundo e impreciso y se define de manera invariable como ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA.

Por su parte, en los casos minoritarios de PS en el grupo de *Referencias extendidas* observamos un matiz que comparte con los PS de *Referencias no extendidas* y es que, si bien remiten a referencias que describen expansión, se mantienen igualmente desvinculados de la esfera del habla y se perciben como no vigentes. Insistimos una vez más en que el concepto de lo vigente no se relaciona con que la referencia se mantenga o no hasta el presente sino con que mantenga cierta vinculación con el momento del habla. Comparten con los PS no extendidos las intenciones comunicativas de 1) mostrar los eventos como etapas cerradas y superadas; 2) mostrar los eventos desde una perspectiva más objetiva, no asociada a la evidencia del yo. En el análisis de estos casos minoritarios se observa que la extensión, que tiende a favorecer el uso de PC, aparece junto al PS para indicar que la referencia tuvo una duración pero que ésta ya no se vincula con la actualidad del habla. Podríamos decir, en este sentido, que el PS avanza sobre contextos no esperados

pero mantienen, de cualquier manera, la congruencia con el aporte significativo de la forma, CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA.

En el caso (29), por ejemplo, observamos que hay elementos contextuales de extensión en la referencia pero que se corresponden con una etapa desvinculada de vida actual del hablante:

29. Ella siempre me **dijo** que había sido el día que yo nací, cosa que hasta ahora no me había dado cuenta de lo terrible que es que me hayan ido a buscar el día que yo nací porque se cae la versión de que mis papás habían muerto en un enfrentamiento y que yo había quedado sola (HRP1)

Podríamos pensar que éste es un ejemplo categórico: el contexto pareciera no admitir el uso de PC ya que en su testimonio la mujer cuenta que ya no mantiene ningún vínculo con su apropiadora, por lo que sería inesperado el uso de PC *siempre me ha dicho*. Otros tres contra-ejemplos aparecen en el relato de la misma mujer (HRP1) que se vinculan con sensaciones y circunstancias similares de la etapa en que vivió con sus apropiadores:

30. Viví muy sola, me **hice** cargo yo siempre de mis cosas, hasta por momentos me hice cargo de ellos. (HRP1)

31. Por ahí también los recuerdos de que mis intereses no fueran atendidos, escuchados porque siempre **quise** ir a un taller de dibujo, de arte, siempre quise hacer deporte, o bailar, por ejemplo (HRP1)

32. Toda mi vida **fue** como que (.) o sea un esfuerzo, un esfuerzo para adaptarme, un esfuerzo porque me quieran, por todo.

En los tres ejemplos se reitera el uso de *siempre* en relación con la presencia constante de mentiras, de confusión, de soledad de su vida pasada. En el caso (32) es interesante observar que la frase *toda mi vida* acompañada con el verbo de PS *fue* deja en claro que todo lo que refiere a su infancia y adolescencia corresponde a *otra vida*, una vida que no se vincula con la vida que vino después de haber aceptado su verdadera identidad. Algo similar ocurre con los dos contra-ejemplos que siguen y que corresponden a otro de los testimonios de *Acá estamos: historias de nietos que recuperaron su identidad*:

33. Toda la infancia yo **crecí** sabiendo que no era hijo biológico. O sea estoy hablando a partir de los seis o siete años de edad. (HRP2)

34. Vos te encontrás con esa familia que siempre te **buscó** y, entonces, uno se siente querido en eso también, uno se siente buscado, mimado si se quiere, y también es parte de tu historia (HRP2)

Los ejemplos remiten a la etapa de su infancia en la que, si bien sus padres adoptivos le habían dicho que no era hijo biológico, no le habían confesado que era un niño apropiado, robado. Ambos casos de PS *crecí* y *buscó* remiten a esa vida pasada en la que creció en el seno de una familia adoptiva que le ocultaba la realidad mientras su verdadera familia lo buscaba. Queda en claro que esa etapa de su vida queda atrás una vez que su identidad fue restituida.

Otro contra-ejemplo similar podría ser el siguiente:

35. Entonces eso ayudaba, pero no no, por suerte siempre se **dio** en paz y: y bastante bien (.). (HRP6)

La frase funciona como una conclusión de todo lo que la consultada contó sobre su participación en los juicios por delitos de lesa humanidad, en donde aparecían los casos ya analizados de PC *muchas veces he llorado y he tenido que por ahí afrontar un juicio grande sola*. La referencia extendida de PS *por suerte siempre se dio en paz*, le confiere a toda la reflexión un sentido de cierre y de superación de una etapa.

Presentamos estos últimos 3 casos minoritarios de PS de difícil interpretación:

36. Gracias a dios yo todavía no vivía, pero hay vecinos que me preguntan, que se juntan porque el gobierno todavía no, no **hizo** nada, o sea, llueve y sube el agua, y todavía no, pero muy bien no sé, porque no lo viví yo. (HRP7)

37. Siempre **hice** el mismo trabajo pero en distintos jardines, en privados y en estatales, en estatales varios. (HRP8)

38. Es más porque vi una foto en una favela de un nene queriendo, se ve el estadio a lo lejos todo brillante no sé qué, y un nene desde su favela y en los escombros mirando eso y me da bronca porque con

esa plata se pueden hacer otras cosas, lo mismo siempre **dije** con la plata del vaticano, yo soy católica pero no me gusta (HRP8)

Decimos que su interpretación es difícil porque se trata de referencias extendidas de PS que se relacionan con circunstancias aún vigentes. Creemos que la explicación del uso de PS en (36) *todavía no, no hizo nada* se asocia a la estrategia de marcar evidencia no personal o evidencia desvinculada del yo: en la selección del PS, la consultada le otorga más fuerza a lo que afirma ya que contribuye a indicar que la evidencia no está mediada por la perspectiva subjetiva del yo, la cual se percibe así como más objetiva e incuestionable (el caso fue analizado anteriormente en (22) donde se buscaba mostrar justamente la oposición PC-evidencia personal versus PS-evidencia no personal). Las frases *siempre hice* de (37) y *siempre dije* de (38) son congruentes también con afirmaciones contundentes, posicionamientos fuertes sobre los que no hay punto de análisis o discusión, sobre todo si pensamos en el ejemplo (38) en el que la afirmación se asemeja a una declaración de principios: *lo mismo siempre dije con la plata del vaticano* muestra que a pesar de ser católica siempre se opuso y se opone a la ostentación de dinero y de poder del vaticano frente a la pobreza que existe a su alrededor.

6.5. Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente

El primer parámetro significativo de nuestro análisis, el que opone a los verbos PS/PC según pertenezcan a una *Secuencia Dinámica*, de progresión, o una de *Estado*, de no progresión, ha arrojado resultados muy significativos, sobre todo en lo que constituye a la variable independiente *Secuencia Dinámica*: allí no se registraron casos de PC, lo cual indica que el verbo PS es la forma que domina la enumeración de eventos únicos en la variedad rioplatense¹².

¹² En estos contextos dinámicos se produce una interesante variación del PS con el Presente (ayer llegué a casa y me encuentro con Pedro en la puerta). Queda para

La tensión entre el PC y el PS se presenta en las *Secuencias de Estado*. Allí, según nuestro análisis, y acorde con los significados de CLAUSURA O APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, estas formas alternan de acuerdo con la posibilidad de indicar alguna relación de continuidad o no entre la referencia y el momento del habla. El parámetro *Referencias Extendidas/Referencias no Extendidas* contribuyó a apoyar nuestra hipótesis ya que las referencias con marcas de extensión, y acorde con lo esperado, favorecieron el uso de la forma PC y las de referencias sin extensión, el uso de PS. La relación del PC con las referencias extendidas es congruente, como explicamos más arriba, con la estructura misma del PC que describe una continuidad y vinculación entre la esfera de la referencia y la esfera del habla. Esta vinculación puede contribuir a indicar que la referencia tiene una importancia fundamental en el relato, que la referencia es significativa para la vivencia del yo, para indicar que lo que se afirma es evidencia a partir de la evaluación del yo, o que la referencia mantiene aún vigencia en la actualidad del discurso, en el sentido de que aún ocurre o está presente, entre otras posibles explotaciones del mensaje. La relación del PS con las referencias no extendidas también es congruente con el significado básico CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA del PS: las referencias sin extensión refuerzan la indicación de que aquello que se menciona no se extiende hasta la esfera del habla, no se relaciona con la esfera del habla. Esto puede contribuir a indicar que aquello que se refiere no se vincula ni con la vivencia, ni con la evidencia personal del yo, o que la referencia corresponde a una etapa superada, desvinculada de la actualidad del habla.

Como se puede deducir de lo anterior, en nuestro análisis subyace la afirmación de que la evidencialidad es una estrategia del mensaje, y que puede alcanzarse a partir de explotaciones complejas de los significados básicos de CLAUSURA O APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA del PS y el PC respectivamente. En este sentido, nos interesa especialmente el trabajo de Bermúdez (2005) que tiene varios puntos en común con nuestras

futuras investigaciones poder explicar a qué intenciones comunicativas respondería a cada selección.

conclusiones aunque algunas diferencias sensibles que nos interesa profundizar. El autor define el significado básico de los verbos en general como marcadores modales/evidenciales: en cuanto al PS, afirma que su significado es *aspectual: presenta a un evento como concluido, o cerrado a la influencia exterior*; en cuanto al PC, afirma que su significado es *evidencial* y se identifica bajo la fórmula *a partir de la experiencia disponible concluyo/afirmo que x*. Este significado de PC es el que está, según el autor, en la base de otras definiciones como las de resultativo, iterativo, durativo, admirativo, discursivo. En este sentido, sostiene que el aspecto es una forma más elaborada, más abstracta, más subjetiva, de evidencialidad. El cuadro que presenta es el siguiente:

Figura 2
Tipo nuclear y subjetivo de modalidad y evidencialidad

	Tipo nuclear	Tipos subjetivos
Modalidad (actitud del hablante)	Deóntica	Epistémica
Evidencialidad (perspectiva)	Evidencialidad	Aspecto

Los datos de nuestro análisis, sin embargo, nos conducen a pensar en el camino inverso: la evidencialidad es una forma más elaborada y subjetiva del aspecto. Es decir, estamos de acuerdo con la definición que propone Bermúdez sobre el PS: pensamos, en términos similares, que el significado del PS está en la definición clara de sus límites que, en oposición al PC, se cierra a la influencia de la esfera del habla. Sin embargo, creemos que la evidencia no está en la base del significado del PC sino, en todo caso, en una dimensión del mensaje: la APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA del PC permite inferir que lo que se afirma está mediado por la evidencia disponible del sujeto del habla, esto es, por su evidencia personal. Por su parte, la definición de CLAUSURA que hemos propuesto para el PS, establece unos límites claros entre el evento y el sujeto del habla, de manera que el hablante a través del PS puede desvincularse de los hechos y, en el mismo sentido, presentarlos como evidencia no mediada por el yo, esto es, como evidencia no personal.

Otras reflexiones finales serán abordadas en el capítulo general de las conclusiones, junto con los resultados del análisis de las variedades sanjuanina y boliviana que presentamos en los capítulos 7 y 8 que se desarrollan a continuación.

CAPÍTULO 7. LA ALTERNANCIA PS/PC EN LA VARIEDAD SANJUANINA

A diferencia de la fuerte polarización registrada en el corpus Rioplatense, los porcentajes de uso de PS y PC en el corpus de San Juan están más equiparados. Los números obtenidos fueron los siguientes:

Cuadro 1-Frecuencias de uso de PS y PC en la variedad sanjuanina			
	PS	PC	Total
Variedad SJ	363 (66%)	187 (34%)	550

En términos comparativos, observamos que la frecuencia del PS en la variedad sanjuanina, en relación con el 97% registrado en la variedad rioplatense (RP), desciende a un 66% con un total de 363 casos y la frecuencia del PC, en contraste con el 3% de la variedad RP, asciende a un 33%, con un total de 187 casos. Este dato muestra que el PC en San Juan se expande hacia contextos de uso que podrían considerarse inusuales para la comunidad de habla RP.

En las muestras que consolidan este corpus, esto es, por un lado, entrevistas orales que indagan especialmente sobre el tema de los terremotos ocurridos en la Provincia de San Juan, aunque también sobre acontecimientos generales de la vida de cada uno de los consultados y, por otro lado, conversaciones espontáneas registradas en el ámbito familiar, hemos advertido diferencias sensibles en cuanto a las frecuencias de uso de PS y PC en cada tipo de corpus. Así lo muestra el cuadro que sigue:

Cuadro 2. Frecuencias relativas de uso de PS y PC en entrevistas y conversaciones espontáneas de sanjuaninos			
	PS	PC	Total
Entrevistas	225 (75%)	80 (25%)	305
Conversaciones	138 (56%)	107 (44%)	245
Totales	363	187	550

Las conversaciones y las entrevistas tienen un tipo de interacción y unos propósitos muy distintos que se reflejan, entre otras cosas, en las selecciones léxicas más o menos coloquiales, en la cercanía o distanciamiento que mantienen los participantes entre sí, en la preferencia por ciertas estructuras morfo-sintácticas en lugar de otras, como sucede en este caso con las diferencias de frecuencias registradas de PS y PC. En el habla espontánea, el uso del PC es más prolífero y alcanza un 44%, mientras que en las entrevistas representa sólo un 24%. En sentido inverso, se registran unos valores más altos de PS en las entrevistas, con un 75% y un 56% en las conversaciones.

En las conversaciones espontáneas, un uso frecuente de PC se advierte en la construcción de los relatos cotidianos que se comparten en el espacio íntimo del hogar, cuando se dialoga sobre algún tema de actualidad, un acontecimiento de interés común, como se observa en el siguiente ejemplo en el que una mujer le cuenta a un familiar cómo le fue en la casa de su amiga:

1. Lo **hemos pasado** lindo, un rato lindo, porque **hemos tomado** mate, **hemos estado** ahí, con ellos conversando, y los niños, todos encerraditos ahí, porque, está tan frío, y bueno, y allí **hemos conversado** hasta que, **hemos venido**, nos **hemos venido**. (HSJ14)

En las entrevistas, el PC aparece en contextos más específicos en los que el hablante evalúa situaciones, hace algún comentario o aclaración al respecto de lo que está contando como se ve en el ejemplo (2), en el que una mujer reflexiona sobre el temor que su familia siente a que ocurra un terremoto y lo que les sucede a los niños cuando escuch

an el aleteo de los pájaros que anuncian, por lo general, la llegada de un temblor fuerte:

2. Fijate vos que, las veces que **han temblado** de noche, y los pájaros **han hecho** así, **han aleteado**, y se **han vuelto** locos era que había temblado, al otro día escuchabas que había temblado. Entonces ya los niños los sienten a los pájaros aletear o hacer algo

ya están con los ojos así, abiertos, tienen la sensación de que claro o viene un temblor fuerte o **ha temblado** (HSJ1)

Por otra parte, el uso de PS en las entrevistas se ve claramente asociado a la reconstrucción de hechos puntuales de pasado. Un ejemplo lo constituyen los relatos sobre los hechos relativos a los dos terremotos ocurridos en San Juan en los años 1944 y 1977, tema que se aborda en todas las entrevistas. Proponemos los siguientes ejemplos:

3. cuando **fue** la réplica que **fue** mucho más tarde, en la mañana e: estaba yo sola y en el afán de levantar al niño cuando hace el movimiento que se corta el movimiento en seco, me **empujó** contra una puerta **caí** de rodillas con el otro gordo que pesaba como nueve kilos, me **rompí** una de las rodillas, así que **estuve** como cuatro meses con la pierna en alto y con el riesgo bueno de que estaba el bebé en la panza así que, la nena (HSJ2)

4. el vecino éste como estaba al lado con el camión, aparte con el acoplado, **sacó** todo lo que tenía adentro y todo lo que era niños y gente mayor, adentro con los colchones, y bueno y ahí, **pasamos**, qué habremos pasado dos días, tres días, noches más que nada. (HSJ1)

En las conversaciones, el PS también aparece asociado a relatos sobre hechos puntuales como sucede por ejemplo en (4) sobre la anécdota que cuenta una mujer sobre lo que le sucedió con su pasaje de avión:

5. El único problema **fue** el que o sea **tuvimos** que cambiar el avión porque yo **perdí** el papel de la aduana y bueno, nos **tuvimos** que quedar una noche más hasta que al otro día **hice** el trámite en migraciones y bueh, tomamos otro, o sea, no **perdimos** el pasaje, **cambiamos** de día y horario (HSJ18)

Creemos, en este sentido, que el aporte significativo de las formas PS y PC es el mismo que hemos postulado hasta aquí para el análisis de la variedad RP: CLAUSURA versus APERTURA CON RESPECTO A LA ESFERA DEL HABLA, respectivamente, y que las posibles diferencias y desplazamientos entre una variedad y otra estarán vinculadas con la manera de relacionar significados a contextos discursivos estrechamente asociada a las necesidades comunicativas de cada comunidad de habla.

En los ejemplos vemos que el PC posibilita que el comentario, la anécdota o el relato se abran a la interacción, al diálogo con el interlocutor mientras que, por el contrario, la clausura del PS acompaña la construcción de eventos vistos como concluidos, que no tienen vigencia en el momento del relato. Esto se ve con claridad en la reconstrucción de los hechos sobre los terremotos que favorecen el uso de PS que indica que son hechos concluidos y que no se pueden modificar, aún cuando todavía se trate de recuerdos dolorosos que dejaron marcas profundas en la vida de los entrevistados.

Dada la singularidad de cada tipo discursivo, a continuación vamos a analizar los registros de las entrevistas y de las conversaciones espontáneas por separado, pero vamos a contrastar y establecer vínculos entre ellos cuando sea oportuno.

7.1. El parámetro Secuencia Dinámica/ Secuencia de Estado en el corpus de entrevistas

Nos interesa revisar, en primer lugar, si el parámetro Secuencia Dinámica (SD)/Secuencia de Estado (SE), analizado en el capítulo anterior para la variedad rioplatense, podría ser significativo para el corpus de entrevistas de San Juan (SJ) y corroborar la validez de nuestras primeras observaciones, es decir, que la progresión de un relato puntual favorece el uso del PS y las secuencias de no progresión, aquellas que promueven evaluaciones, comentarios y apertura al diálogo, favorecen el PC. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla que sigue.

Tabla 1- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro S. dinámica/S. de estado en las entrevistas			
	PS	PC	Totales
Secuencia dinámica	194 (90%)	22 (10%)	216
Secuencia de estado	31 (35%)	58 (65%)	89

Totales	225	80	305
---------	-----	----	-----

o.r. 16,5 $\chi^2:100,8$ $p<.001$

Los números indican que el parámetro incide sobre la alternancia PS/PC: se prefiere el uso de PS en secuencias dinámicas (194 casos que representan el 90%) y el uso de PC para secuencias de estado (58 casos que representan el 65% del total).

Si bien, como podemos ver, el índice de polarización es alto (o.r. 16,5), la variedad RP mostró un desvío aún más significativo (con un o.r. de 34,7). Esto se debe a que en las secuencias dinámicas se registró un uso exclusivo del PS, mientras que en las entrevistas de San Juan se admiten casos de PC (22 casos que representan el 10%). Sin embargo, en cuanto a las secuencias de estado se registraron porcentajes más altos de PC en San Juan (65%) que en la variedad RP (29%).

Acorde con el aporte de su significado básico, se prefiere el uso del PC en aquellas secuencias en las que se promueven evaluaciones, como en el ejemplo (2) que repetimos ahora como (6):

6. Fijate vos que, las veces que **han temblado** de noche, y los pájaros **han hecho** así, **han aleteado**, y se **han vuelto** locos era que había temblado, al otro día escuchabas que había temblado. Entonces ya los niños los sienten a los pájaros, aletear o hacer algo ya están con los ojos así, abiertos, tienen la sensación de que claro o viene un temblor fuerte o **ha temblado** (HSJ1)

La entrevistada cuenta que los niños se asustan cuando sienten el aleteo desenfrenado de los pájaros ya que es un indicador de que hay o puede haber un temblor. Los cinco casos de PC que reúne este fragmento: *han aleteado, han hecho así, se han vuelto locos, ha temblado*, contribuyen a la construcción, no de un evento puntual en el que los pájaros en una ocasión aletearon y sus hijos reaccionaron de una manera particular, sino a la relación constante entre los temblores, el aleteo de los pájaros y la reacción de los niños frente a ello. Observamos a su vez que la misma consultada prefiere el uso de PS para introducir una anécdota puntual

relacionada con el terremoto del 77 en el que durante algunas noches durmieron en la caja de un camión por miedo a posibles derrumbes. Corresponde al ejemplo (4) citado más arriba que repetimos ahora como (7):

7. el vecino éste como estaba al lado con el camión, aparte con el acoplado **sacó** todo lo que tenía adentro y todo lo que era niños y gente mayor, adentro con los colchones, y bueno y ahí, **pasamos**, qué habremos pasado dos días, tres días, noches más que nada. (HSJ1)

En efecto, los ejemplos prototípicos de uso de PS en Secuencias Dinámicas son los que remiten a los hechos sucedidos durante los terremotos de San Juan o durante algún temblor fuerte ocurrido, los cuales suelen ser muy frecuentes en el lugar. Además de (7), sirven como ejemplo el caso (3) citado más arriba, o también el ejemplo (8) que sigue:

8. y yo lo que recuerdo es gritos. Así, pero yo escuchaba 'está nevando', mirá qué cosa más tonta, cómo va a nevar en noviembre, es una locura. Entonces como no coordinaba, me **desperté** y me levanto y en eso que me levanto estaba como mareada, no podía sujetarme de nada porque caminaba como borracha. Y ahí **escuché** a mi mamá que sí decía 'terremoto' (HSJ3)

Como sucede también en la variedad rioplatense, la enumeración de eventos únicos de pasado favorecen el uso del PS, y constituyen contextos de variación con otras formas verbales como la de presente, *me desperté y me levanto, y en eso me levanto*, variación que será muy interesante poder retomar en futuras investigaciones.

A diferencia de lo que ha sucedido en el corpus RP, en estas entrevistas hemos registrado un porcentaje mínimo de PC en estas secuencias (SD), lo cual indica que se trata de hablantes diferentes, que ponen en juego otras estrategias comunicativas en las que puede intervenir el PC.

Vamos a analizar, en primer lugar, estos casos minoritarios de PC en S. Dinámicas y, posteriormente, los de PS en S. de Estado.

7.1.1. El parámetro Referencia central/ Referencia periférica en Secuencias Dinámicas

Hemos advertido que los casos minoritarios de PC en Secuencias Dinámicas se asocian a contextos en los que se incorporan comentarios, referencias generales, es decir, información adicional que se intercala en el cuerpo de un relato puntual. Veamos lo que ocurre, por ejemplo, en los fragmentos (9) y (10):

9. Y actualmente **han habido** así temblores, yo hago la vista guiada y *una vez* también era el mes de enero tenía un contingente como de treinta jubilados y sentía yo que se estaba remozando y se sentía el ruido porque la primera habitación tiene cañas y son las verdaderas palos de álamos y se sentía un ruido entonces le digo ‘no se preocupen que hay alguien caminando en el techo’ y después **vino** una compañera corriendo y dice ‘salgan todos, vayan al patio’ (HSJ6)

10. Y después **han habido** otros, que yo no **he estado, ha temblado**, *una vez fue* uno MUY fuerte que yo me estaba por venir para acá que también **vino** la señora Beatriz a ver si había pasado algo acá, **fue** en el intercambio de los turnos, y que se **rompió** las cloacas, se **rompieron** los caños de las cloacas, porque **fue** una cosa como que, de abajo había tirado así, algo así como la tierra se iba para abajo.(HSJ2)

En el contexto del relato sobre lo vivido durante el terremoto, las consultadas introducen con formas de PC referencias más generales, en las que afirman que los temblores son frecuentes y que han vivido distintas experiencias en su lugar de trabajo, el Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento. Sin embargo, cuando introducen la anécdota puntual, en ambos casos a partir de la frase *una vez*, se recurre a formas de PS (y algunas de presente como sucede en (9)). Otros casos similares de PC aparecen a modo de cierre o reflexión final de una anécdota, por ejemplo:

11. Y ahí nos **empezamos** a sentir muchas cosas graves que habían muertos, casi de todos los vecinos, cuando no había muerto uno había muerto otro, una señora había salido corriendo, me **contó** un vecino, y entonces se **acordó**, ‘ay, la plata’ se entra a sacar la plata y **cayó** la casa y la **mató**, y así, **ha sido** tan terrible (HSJ7)

La consultada cuenta un hecho trágico ocurrido durante el terremoto del 77 exclusivamente con formas de PS, *empezamos, me contó, se acordó, cayó, la mató*, y luego introduce con una forma de PC, *ha sido tan terrible*, una evaluación personal sobre todo lo vivido.

También pueden aparecer formas de PC intercaladas en el devenir de un relato con el objetivo de aclarar cierta información, agregar algún dato de relevancia o actualidad que puede servir al interlocutor para comprender lo sucedido, como sucede en el siguiente ejemplo:

12. Las acequias estaban llenas de agua y lo que más te impresionaba era que el agua se movía de un lado hacia otro. Y más allá de las réplicas que venían, era todo porque aparte nosotros (.) te cuento, mi niñez **ha sido** en la casa de mi abuela, paterna, las casas de adobe, adobe y cañita, o sea que sentías (.) TODO, gracias a dios la casa de mi abuela no se **cayó** pero lo que era una parte más viejita del fondo esa sí, se **desplomó**, se **vino** abajo (HSJ1)

La incorporación del comentario está claramente definida por la frase *te cuento* y la pausa previa en la que piensa cómo hacer más claro su relato al oyente y decide luego incorporar información sobre cómo estaban construidas las casas como la de su abuela paterna, donde estaba la consultada al momento del terremoto: *las casas de adobe, adobe y cañitas*, lo cual explica por qué se sentían tanto las sacudidas.

Un dato relevante y común a todas las entrevistas es que la entrevistadora no es oriunda de San Juan y por eso no conoce las condiciones de vida, las circunstancias que rodean a los terremotos, lo que significa un temblor, etcétera, como tampoco conoce las historias particulares de sus entrevistadas. Esto explica que, al momento de relatar los hechos, las consultadas sepan que hay información importante que deben reponer para que su interlocutora pueda entender y seguir el hilo del relato. En este sentido, creemos que estos usos minoritarios de PC para SD corresponden a instancias de la entrevista en la que se suspende el devenir del relato para abrirse a la esfera del habla y reflexionar sobre lo que se cuenta, aclarar información, interpelar y dialogar con el oyente.

Vamos a comprobar si esto es realmente así mediante la propuesta de un parámetro en el que las formas PS y PC en Secuencias Dinámicas varían según se trate de Referencias Centrales, esto es, referencias que forman parte del núcleo de una secuencia dinámica, de progresión; o Referencias Periféricas, que no estructuran el nudo de un relato sino que corresponden a breves intervalos aclaratorios, o de evaluación, que se intercalan en una secuencia predominantemente dinámica. Esperamos, acorde con lo que hemos desarrollado hasta aquí, que las Referencias Centrales de una SD favorezcan relativamente el uso del PS, y las Referencias Periféricas, el uso del PC.

Hemos descartado dos casos de PC dentro de las SD porque se trata de dos usos dentro de un discurso directo. Nos referimos al siguiente fragmento:

13. Miro así allá en la esquina la veo parada a mi suegra o sea en la otra calle y digo: “allá está mi suegra” y **empecé** a correr por arriba de los adobes caídos, hasta que **llegué** y ella se **puso** a llorar, me **abrazó**, me dice: “mire qué grande el terremoto que **(ha) habido** y dónde estaba usted que mi marido, mi hijo, se **ha ido** a buscarla” (HSJ7)

Ambos usos de PC *ha habido* y *ha ido* se enmarcan en un contexto dialógico, situado en el momento del terremoto, por lo tanto responden a los parámetros de la conversación, que analizaremos más adelante.

Para medir los casos de PS, hemos considerado todos los casos que se rodean los contextos de aparición de las 20 formas de PC bajo análisis.

Tabla 2. Frecuencias de uso de PS y PC según el parámetro Referencias centrales/ Referencias periféricas en las SD			
VSJ	PS	PC	Totales
Referencias centrales	35 (95%)	2 (5%)	37
Referencias periféricas	1 (5%)	18(95%)	19
Totales	36	20	56

o.r.: 315 χ^2 :41,6 $p < .001$

Como se puede observar, los resultados son muy significativos: hemos hallado un total de 18 casos de PC dentro de la variable Referencia periférica (RP), que representan el 95% del total, y una preferencia por el uso del PS en las Referencias Centrales (RC), el 95%, que corresponde a 35 casos de un total de 36.

El rasgo común a todos los casos de PC en Referencias Periféricas es que buscan interpelar al interlocutor, ya sea guiándolo hacia la introducción de un relato, como en (8) y (9), incorporando para éste una aclaración, como en (11), o compartiendo con él un balance o una reflexión sobre lo que se está narrando, como en (10). Estos usos muestran diferencias claras con respecto a la progresión que caracteriza a las Secuencias Dinámicas: representan instancias del discurso en que las consultadas manifiestan interés por su entrevistadora, le ofrecen la información necesaria, refuerzan aquella que consideran que tal vez no está clara, comparten con ella reflexiones, es decir que dirigen su atención a quien las está escuchando, y establecen así puentes de conexión dialógica. LA APERTURA DEL PC A LA ESFERA DEL HABLA permite establecer, en este sentido, estas relaciones de integración del otro y son un signo claro de cortesía, similar a lo que ocurre en la acción de invitar a pasar, ofrecer algo para tomar, o acompañar a la puerta para despedir, entre otras. Retomaremos esta idea en las conclusiones.

7.1.2. El parámetro Referencia central/ Referencia periférica en Secuencias de Estado

Los ejemplos minoritarios de PS en Secuencias de Estado, que suman 31 casos sobre un total de 225 (el 33%), responden, en general, a puntualizaciones, referencias específicas que se introducen en el marco de una reflexión o análisis por parte del hablante. Un ejemplo podría ser

el que sigue, en el que la consultada analiza si ha vivido alguna situación memorable en su lugar de trabajo, la Casa-Museo de Sarmiento:

14. Bueno, no sé si son anécdotas, yo me considero o sea siempre lo **he sido** una persona sumamente, de mucho compromiso con el trabajo que **he realizado**, no hace tanto tiempo que yo estoy acá porque yo **llegué** acá a la casa natal en el año 2004, este, en referencia a otras compañeras que tienen 20 años de servicio este, sí, me **he exigido** mucho en prepararme técnicamente para manejar estos grupos, o sea, en función de conceptos claros, precisos (HSJ6)

Como podemos ver, la mujer prefiere responder con una reflexión más general sobre su trabajo en el Museo y establece distinciones con sus compañeras que están allí desde hace más tiempo y selecciona, en todos los casos, la forma de PC. La única referencia a un dato puntual, específicamente, el año en que empezó a trabajar allí, aparece en PS *yo llegué acá a la casa natal en el año 2004*. Esta es una información que aclara la situación sobre su antigüedad en el lugar y sobre por qué tal vez ella tenga menos experiencias vividas que el resto de sus colegas.

Vamos a analizar si, como sucede en el ejemplo (14), las formas de PS corresponden a referencias periféricas dentro de una Secuencia de Estado, esto es, a breves intervenciones sobre un dato o evento preciso en el marco general de una reflexión o evaluación.

Como podemos ver, hemos considerado el mismo parámetro utilizado para el análisis de los contra-ejemplos de PC en las Secuencias Dinámicas ya que creemos que, al igual que en aquellos casos, los usos de PS en las Secuencias de Estado cumplen también una función periférica, en este caso, la de incorporar información específica, aclaratoria, suplementaria, para que se comprenda el sentido completo de lo que se está diciendo.

De la misma manera que hemos procedido en el apartado anterior (seleccionar las formas de PS que aparecieran en contexto de aparición de los casos de Compuesto bajo análisis), hemos procedido a la selección de todos los casos de PC que aparecen en el contexto de los casos minoritarios de PS que se analizan ahora.

Tabla 3. Frecuencias de uso de PS y PC según el parámetro Referencias periféricas/Referencias centrales en las SE			
VSJ	PS	PC	Totales
Referencias periféricas	26 (90%)	3 (10%)	29
Referencias centrales	5 (23%)	17 (77%)	22
Totales	31	20	51

o.r. 29,5 $\chi^2:20,5$ $p<.001$

Los resultados confirman nuestras intuiciones: las referencias periféricas dentro de las Secuencias de Estado favorecen considerablemente la forma de PS, el 90% que corresponde a 26 casos, mientras que dentro de las referencias centrales predomina el uso del PC, el 77%, con un total de 17 casos.

La mayoría de los casos minoritarios de PS corresponden a referencias periféricas en las que se incorporan datos puntuales de la vida de las consultadas con la intención de acompañar y justificar ciertas reflexiones personales. Por ejemplo, en el fragmento que sigue, la mujer cuenta que se siente muy ligada a la historia de la Casa Museo de Sarmiento porque su padre trabajó allí desde que ella era chica:

15. Y bueno yo, cuando era chiquita, tendría cuatro años, ya mi papá era director de esta casa (...) ya **falleció** hace veinte años, pero cuando le llegaban las pruebas, desde Buenos Aires, nos ponía a mí y a mi hermana a leerlas, y nos hacía que descubriéramos errores, ya sea tipográfico o de ortografía, eso **ha hecho** nuestro amor por la historia, saber todos los personajes de esta casa, saber quiénes eran, cómo actuaban, y también tener muy buena ortografía, yo en literatura **tuve** diez, porque yo sin querer Martín Fierro, lo había repetido, las máximas de él (HSJ6)

El primer uso de PS surge para aclarar a la entrevistadora, la cual interpreta que su padre está aún vivo, que *ya falleció hace veinte años*, y el segundo PS, *tuve*, aparece para demostrar con un dato concreto el

hecho de que, por su cercanía con la escritura a tan temprana edad, era muy buena en ortografía. Hemos advertido que del total de 31 casos de PS en Secuencias Dinámicas, 14 corresponden a esta consultada y creemos que tiene que ver con su manera particular de hablar al introducir anécdotas personales y datos particulares de su pasado en todos los comentarios y pasajes reflexivos.

Otros casos de PS en Secuencias de Estado surgen en torno a la pregunta general de cuáles son las sensaciones que dejaron los terremotos en sus vidas actuales. Por ejemplo:

16. em: lo que a uno, se queda, podríamos decir a mí se me acelera el corazón cuando empiezo a sentir el sismo, supuestamente ya tendríamos que tener asumido, tener que actuar con calma, pero en mi caso particular, como que entro en shock o sea se me empieza a acelerar el corazón, y lo único que atino es, a salir afuera. Ahora estoy casada con hijos, y hace poco **he sufrido** unos sismos bastante fuertes. Sobre todo el del terremoto de Chile, que acá en San Juan se **sintió**, fuertísimo, no solamente fuerte sino también muy prolongado entonces, yo lo que atino siempre es a sacar a los niños afuera (HSJ3)

Una vez más, vemos que el uso de PS, en este caso *sintió*, es periférico, es decir, viene a acompañar, a completar, una secuencia de reflexión, con un dato particular sobre un terremoto que ocurrió en Chile que se sintió también muy fuerte en San Juan y que, como le sucede habitualmente, la hizo entrar en estado de shock y pánico por lo que podría llegar a pasar. Una posible explicación para el uso de *he sufrido* es que, a diferencia del dato puntual que introduce *se sintió fuertísimo* (el terremoto de Chile), es una referencia más general sobre *sismos bastante fuertes*, un comentario más evaluativo, que reflexiona sobre las últimas circunstancias, y que da lugar a introducir un dato puntual, el terremoto de Chile que *acá en San Juan se sintió fuertísimo*.

7.1.3. Conclusiones parciales del corpus de entrevistas

En estas conclusiones parciales nuestro interés es establecer algunos puntos de contacto y de divergencia entre los resultados obtenidos sobre la alternancia PS y PC en las entrevistas de San Juan y los obtenidos en las entrevistas de la variedad rioplatense:

En entrevistas de SJ se registran unos porcentajes más altos de PC:

25% contra un 3% en la variedad RP lo cual nos habla de una expansión de su uso a contextos no esperados en las entrevistas RP. Hemos comprobado, por ejemplo, que en las entrevistas de SJ se admiten usos de PC en Secuencias Dinámicas o de progresión (10%) mientras que en la VRP no se registró ningún caso de PC en estas secuencias. A su vez, la incidencia del PC en las Secuencias de Estado es más significativa en las muestras de San Juan, 65% contra 29% en RP. Observamos que las consultadas sanjuaninas se acude más frecuentemente a la forma de PC en Secuencias de estado y que, acorde con su significado de APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, acompaña reflexiones personales, establece lazos concretos con la vivencia personal del yo del habla. Por el contrario en la VRP el PS ha avanzado a una gran cantidad de contextos y predomina incluso en contextos claros de evaluación de las Secuencias de Estado.

El análisis de los casos minoritarios de PC en Secuencias Dinámicas y de PS en Secuencias de Estado nos conducen a la siguiente interpretación:

- En la VSJ hay contextos más híbridos en los que se intercalan 1) reflexiones dentro de Secuencias Dinámicas que favorecen notablemente el uso de PC y 2) referencias específicas y puntuales dentro de las Secuencias de Estado que favorecen el uso de PS.

- Ambos tipos de *referencias periféricas* pueden ser interpretados como reflejo de una misma intención comunicativa: mostrar signos de cortesía hacia el interlocutor. Por ejemplo, hemos visto que los casos de PC en Secuencias Dinámicas tenían la función de incorporar algún comentario o aclaración para que el oyente pueda acompañar un relato específico, o introducir o cerrar el relato con una reflexión personal. Del mismo modo, los usos de PS en Secuencias de Estado incorporan algún dato o acontecimiento específico para justificar el argumento o la

reflexión que se expone. Vemos así que los casos minoritarios apuntan a guiar, ampliar, aclarar información para el interlocutor, ya sea estableciendo puentes dialógicos concretos con el uso del PC en el devenir de un relato, como introduciendo información específica con usos de PS en el plano de una reflexión.

- En este sentido, podemos ver que dar muestras de cortesía es fundamental para la comunidad de habla sanjuanina, hecho que se pone en juego en el uso variable de PS y PC de las entrevistas, y como veremos que sucede también en el resto del corpus de conversaciones espontáneas.

7.2. El parámetro 1 Participante/ 2 Participantes en el corpus de conversaciones espontáneas

Es difícil sostener el parámetro Secuencia Dinámica/Secuencia de Estado en las conversaciones espontáneas ya que, básicamente, hay en ellas un tipo de interacción muy diferente al de las entrevistas. Como vimos, en las entrevistas los hablantes abordan sucesos puntuales como el de los terremotos, o aquellos relacionados con experiencias laborales, o vivencias del pasado en general, por lo cual, la progresión/no progresión del relato y su relación con el uso variable PS/PC pudo establecerse con claridad. Pero en el caso de las conversaciones se ponen en juego intereses diferentes y se intercalan temas muy diversos tales como una anécdota familiar, la reconstrucción de lo que alguien hizo en el día, la discusión sobre un hecho ocurrido, entre otros. Por eso es que consideramos oportuno hacer una división entre estos dos tipos de muestras y proponer para las conversaciones otro tipo de análisis.

Dentro de las conversaciones, observamos que puede establecerse una distinción entre aquellas en las que interviene activamente uno solo de los participantes (a partir de ahora, *Conv.1*), y aquellas en las que intervienen activamente los dos participantes (a partir de ahora, *Conv. 2*).

Un ejemplo de las Conv. 1 sería la siguiente conversación telefónica en la que una mujer le cuenta a una amiga sobre su viaje a Viña del Mar:

17. Me **fui** con la Estela, nos **fuimos** en el ómnibus. Y **sacamos** una excursión que había un, una promoción del Hotel O'Higgins y la verdad que nos **salió** bastante accesible, yo hacía un montón de años que no iba a Viña del Mar (HS18)

Un ejemplo de las Conv. 2 sería la siguiente conversación familiar en la que comentan que uno de los niños se cayó de la cama cucheta:

18. S: -¿Y cuál es el que se **ha caído** de la cama cucheta que me dice el Toy?

P: - El Rodrigo

S: -¿Se **ha mandado** de allá arriba pa'bajo?

P: -No, porque se ve que el Flores la **armó** mal

Nuestra intuición es que en las Conv. 1 se favorecerá relativamente el uso del PS, dado que son contextos expositivos que se abren menos a la participación del interlocutor, como sucede en (17), y que en las Conv. 2 se favorecerá el uso del PC, que congruentemente con su significado de APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA, posibilita el diálogo con el segundo participante para tratar un tema particular, como ocurre en (18). La siguiente tabla muestra los resultados obtenidos a la luz de este parámetro:

Tabla 4. Frecuencias relativas de uso de PS y PC según el parámetro Conv.1 y Conv.2 en conversaciones espontáneas			
	PS	PC	Total
Conv. 1	101 (61%)	55 (39%)	156
Conv. 2	37 (42%)	52 (58%)	89
Totales	138	107	245

o.r. 2,5 x²:12,11 p<.001

Los resultados indican que el parámetro incide en la selección de PS y PC: el resultado de odds ratio 2,5 indica que el índice de polarización es significativo y el χ^2 marca unos valores muy bajos sobre la posibilidad de azar. Vemos que las Conv. 1 favorecen relativamente el uso del PS, con 101 casos (61%) frente a 55 casos de PC (39%), mientras que las Conv.2 favorecen el uso del PC con 52 casos que representan el 58% frente a un 42% del PS. Si sumamos ahora los números arrojados por las entrevistas, los porcentajes generales del corpus de San Juan quedan definidos de la siguiente manera:

Cuadro 3. Frecuencias relativas de uso de PS/PC en el corpus de entrevistas, de Conv.1 y de Conv.2 de San Juan			
	PS	PC	Total
Entrevistas	225 (75%)	80 (25%)	305
Conv. 1	101 (61%)	55 (39%)	156
Conv. 2	37 (42%)	52 (58%)	89

Podemos ver, así, que el PC recorre un camino ascendente desde el corpus de entrevistas, donde se registra sólo un 25%, aumenta en las Conv.1 con un 39%, hasta llegar al grupo de Conv.2 donde se registran los valores más altos de PC, con un porcentaje del 58%. Esto pareciera indicar que cuanto mayor interacción existe entre los participantes, más productiva se vuelve la forma de PC ya que ofrece la posibilidad de abrirse a la circunstancia del habla y establecer puentes dialógicos. En el caso del PS, su porcentaje más alto se registra en las entrevistas, con un 72%, ya que suponen un discurso más individual sobre ciertos hechos puntuales y disminuye a medida que los contextos suponen más interacción y la participación activa del interlocutor, como en las Conv. 2 donde se registra el valor más bajo de PS con un porcentaje de 42%.

En cuanto al análisis de las Conv.1 podemos observar que éstas ocupan un espacio intermedio entre las entrevistas y las Conv.2, es decir, entre

un discurso más individual y expositivo y una conversación en la que intervienen activamente los dos participantes.

Al igual que en las entrevistas, podemos ver que en las Conv.1 predominan los contextos de enumeración de eventos puntuales a partir del uso de la forma Simple pero, a diferencia de las entrevistas, en las Conv. 1 hay una mayor presencia de comentarios y evaluaciones a partir del uso del Compuesto que interpelan al segundo participante de la conversación. Un ejemplo claro podrían ser las distintas anécdotas que cuenta una mujer (SJ11) relacionadas con los pájaros que sus hijos tienen en la casa. Debemos aclarar que los registros de SJ1 y SJ11 corresponden a la misma persona pero el primero pertenece a una entrevista, con las características y las preguntas generales que realizamos en ellas, mientras que SJ11 corresponde a conversaciones espontáneas que surgieron posteriormente en el ámbito íntimo de la casa. El desarrollo de las anécdotas favorecen el uso del PS, sin embargo, cuando se introducen comentarios, datos que no forman parte de la anécdota, pero que la mujer cree importante agregar para su interlocutora, se recurre al PC. Así lo muestra el siguiente fragmento:

19. Ayer todo tranqui, estaba estudiando, cuando **empezamos** a sentir el ruido de las ráfagas del viento, **voló** cuaderno, todo lo que estaba encima de él: “¡los pájaros!”, lo primero, su amor con los pájaros (.) tiene doce jaula, ¡doce jaulas! (.) viste que te contaba que está todo afinado, entonces hay unos famosos chiquititos amarillos, parecido al canario, pero cantan e: una hermosura, entonces él tiene trampera y se trampean. Ayer **ha trampeado** dos, lleva de esos pájaros, doce], bueh, te cuento: “los pájaros” **empezó** a gritar y que “ayudenmê, ayudenmê, mami” **empezó** a los gritos... (SJ11)

Cuando la anécdota avanza sobre el hecho de que un día se desató un viento y el hijo salió a proteger a los pájaros, se favorece PS, mientras que cuando introduce el comentario de que a su hijo le gustan mucho los pájaros y que el día anterior había atrapado dos y con esos lleva ya doce, se recurre al PC. El caso de PC *ha trampeado* corresponde a un contexto en el que la mujer incorpora información adicional sobre el amor que su hijo tiene por los pájaros y que complementa la anécdota principal. La frase *Bueh te cuento* funciona de corte, indica que, luego de la aclaración,

vuelve al relato de lo que sucedió con el viento y los pájaros (*empezó a gritar, empezó a los gritos*) y, congruente con una secuencia de progresión, vuelve también al uso del PS. Un ejemplo similar podría ser el siguiente en el que creen haber *trampeado* una *diuca*, pero en realidad se trata de la misma diuca que ellos tenían antes y que había salido de su jaula:

20. Cuando estamos por tomar el té, dice mi marido “gorda, metéte adentro hay una diuca”, una diuca, bueno, era una diuca, mira para aquel lado donde había puesto la jaula donde estaba la diuca chiquita: ¡era la de nosotros! (.) ¡la **dejó** abierta! ¡era la diuca de nosotros! pero no se van porque la cata que tenemos ya se **ha escapado** dos veces y las dos veces **ha vuelto** solita a la jaula. (SJ11)

La primera parte de la cita corresponde a la anécdota puntual, en la que aparece el caso de PS *la dejó abierta*, la segunda, al comentario de que esos pájaros no se van, no se escapan, con las formas de PC *ya se ha escapado dos veces y las dos veces ha vuelto*. En ambos casos de PC se advierte un matiz mirativo, ya observado en otros ejemplos de la variedad rioplatense, que busca resaltar al interlocutor lo que está afirmando, es decir, que son pájaros que no se van del lugar donde viven.

Otro ejemplo muy interesante de SJ11 es el siguiente relato sobre lo que les sucedió una noche en la que se desató un viento muy fuerte y por la mañana creyeron que ‘*la Loreta*’, el pájaro preferido de su hija, se había escapado:

21. Te lo juro, un viento como el de ayer, un viento como el de ayer los **dejé** afuera, se me pasó porque **fue** de noche, **vino** así, estaba todo en silencio y de una **vino** el viento, bue, me **voló**, al otro día se **levantó** mi marido y dijo “gorda, olvidáte de la Loreta”. Claro ese día habíamos salido porque los niños iban a la colonia, era verano, iban a la colonia los niños, al no sentir ruido, la cata no **ha hablado** ni nada, cuando **hemos salido** todos, que los niños iban a la colonia, mi marido iba al trabajo, ahí **empezó** a gritar la cata, ¿dónde estaba? sentada en el arbolito, así que íbamos con la jaula, y solita se **entró** (SJ11)

En el fragmento la mujer interpreta por qué no advirtieron que el pájaro, que se había escapado de la jaula, estaba todavía en la casa: *la cata no*

ha hablado cuando hemos salido todos, pero luego empezó a gritar y vieron que estaba sentada en el arbolito. Como podemos ver, y como ya hemos mostrado para algunos usos de PC de la VRP, el significado básico de APERTURA del PC puede extenderse a estrategias comunicativas elaboradas y complejas como la de indicar evidencia personal: la información de que *la cata no ha hablado cuando hemos salido todos* aparece como mediada por la evaluación y la evidencia del yo. La mujer afirma en este caso a partir de lo que infiere, es decir, que creyeron que se había escapado porque no la escucharon cuando salían de la casa.

En el caso de SJ18, una mujer le cuenta a otra sobre un viaje que hizo a Viña del Mar. Se observa que los usos de PS se corresponden con referencias específicas relacionadas sobre una excursión o una actividad puntual del viaje y los usos de PC con referencias generales, en las que se analiza una serie de actividades asociadas entre sí o se introduce una reflexión sobre lo vivido, por ejemplo:

22. Así que **hemos caminado** muchísimo, **hemos recorrido** TOODO lo que había, eh nos **fuimos** caminando de Viña a Viñata (¿) nos **volvimos** caminando, eh, bueno **fuimos** a visitar otra vez la quinta Vergara, **hemos entrado** a museos, **hemos ido** por todos lados (SJ18)

En (23) por otra parte cuenta que:

23. El único problema **fue** el que o sea **tuvimos** que cambiar el avión porque yo **perdí** el papel de la aduana y bueno, nos **tuvimos** que quedar una noche más hasta que al otro día **hice** el trámite en migraciones y bueh, **tomamos** otro, o sea, no **perdimos** el pasaje, **cambiamos** de día y horario (SJ18)

En (22) las actividades puntuales como *fuimos caminando de Viña a Viñata*, *nos volvimos caminando*, *fuimos a visitar otra vez la quinta Vergara* se describen con formas de PS; mientras que las referencias más generales del viaje como *hemos caminado muchísimo*, *hemos recorrido todo*; *hemos entrado a museos*, *hemos ido por todos lados* se privilegia el uso de PC. Es interesante el contraste entre la referencia puntual de la caminata de Viña a Viñata con el PS *fuimos caminando* y las referencias generales con PC *hemos caminado muchísimo*, o *hemos ido por todos*

lados. Podemos ver, por otro lado, que en (23), donde se narra el inconveniente que tuvieron con el papel de la aduana, aparece siempre la forma PS que contribuye a la reconstrucción del hecho puntual de haber perdido el avión. Observamos que estos casos de PS y PC de (22) y (23) podrían vincularse muy bien al parámetro testado en la variedad rioplatense sobre referencias extendidas y no extendidas: vemos que el recorrido evaluativo por una serie de actividades favorece el PC mientras que las referencias puntuales sin marcas de extensión favorecen el PS.

En el relato que hace SJ14 sobre las actividades que hizo en el día, aparecen algunos usos de PC muy significativos:

24. Bueno esta mañana cuando ustedes se fueron, **salieron**, se **fueron** a la iglesia yo me **quedé** y/ porque me **dio** mucha flojera para ir: a (...) no **fui** a ningún lado, y de ahí me **fui** a:, me **levanté** como a las diez, y de ahí **fui** a comprar carne y **he estado** como media hora allá en lo de Pedro, esperando para que me atienda el carnicero, estaba muy lerdo, muy qué se yo, muy paciente para atender a la gente que se había amontonado, así que me **he demorado** más de media hora esperando (HSJ14)

Vemos que el avance de las acciones que realizó se construye con formas de PS mientras que los casos de PC *he estado* y *me he demorado* corresponden al momento en que va a la carnicería y espera media hora para que la atiendan. Aquí los usos se vinculan con la intención de remarcar para su interlocutor lo llamativo del evento, y es que ese día el carnicero estaba *muy lerdo*, *muy paciente* y tardó en atenderla.

También corresponde a SJ14 el ejemplo (1) citado más arriba que repetimos ahora como (25):

25. pero lo **hemos pasado** lindo, un rato lindo, porque **hemos tomado** mate, **hemos estado** ahí, con ellos conversando, y los niños, todos encerraditos ahí, porque, está tan frío, y bueno, y allí **hemos conversado** hasta que, **hemos venido**, nos **hemos venido**. (HSJ14)

Este fragmento se construye a partir del uso exclusivo del PC y se corresponde con una reflexión final sobre lo que vivió esa tarde en la casa

de una amiga. Similar a los ejemplos de SJ18 sobre el viaje a Viña, el PC introduce referencias generales y, a su vez, en este caso se percibe un acercamiento de los hechos al momento íntimo del hogar en el que se comparte la anécdota con su interlocutor.

Para concluir, citamos el caso SJ19, en el que una mujer le cuenta a su hija todas las actividades que realizó en el día. Aparecen aquí, si bien son inesperados para la enumeración de hechos puntuales, 7 casos de PC cuya lógica resulta, sin embargo, muy clara si consideramos sus contextos de aparición:

26. Me **levanté** temprano, **desayuné**, me **fui** a la Escuela de Policía, **tuve** clase, me **tomé** un café, después **vine** a la oficina, **estuve** en la oficina trabajando, hasta la una de la tarde, **he venido** a casa, **he preparado** el almuerzo, me **fui** a la casa de mi mamá, le ordené unos placares, le ayudé a ordenar unos placares, me **he bañado**, **he vuelto** a ir a la Escuela de Policías a dar clase (HSJ19)

27. Bueno después **fui** al médico y **he llegado** a casa a las diez de la noche. **Fui** a la farmacia y bueno estamos ya, en este momento estamos cenando (SJ19)

Es muy interesante observar cómo, al interior del relato, el PS aparece asociado al movimiento, a la actividad laboral, a las tareas que se suceden en el día (como las de dar clase, ir a la oficina, ordenar el placard de la madre) y el PC a los momentos de suspensión de la actividad, al hogar y los momentos de reposo y distensión: *he venido a casa, he preparado el almuerzo, me he bañado, he llegado a casa*. Sólo el caso *he vuelto a ir* estaría más asociado a un momento de actividad pero creemos que tiene que ver con que aparece inmediatamente después del momento de distensión del baño. Creemos que estos casos de PS y PC muestran una relación diferente entre las actividades que remiten a obligaciones diarias que debe cumplir y aquellas más vinculadas a los momentos de reposo dentro de la esfera privada y de la vida cotidiana del hogar. Una vez más, la presencia del PC refuerza el lazo vivencial con la interlocutora con quien comparte ese espacio íntimo del hogar.

Podemos concluir que todos los usos de PC en las Conv.1 aparecen asociados a eventos o circunstancias que el hablante desea vincular a la

esfera del habla: ya sea para introducir comentarios y especificaciones para el interlocutor, en algunos casos con un matiz mirativo o con marcas de evidencia personal; ya sea para mostrar que los eventos son cercanos a la vivencia, a lo cotidiano, al espacio íntimo y familiar que comparte con su interlocutor. Consideramos que en estas instancias, el PC busca crear un lazo de integración con el otro y que ya en algunas conclusiones parciales presentadas en congresos y trabajos hemos identificado con el título de *El tiempo de la anécdota, del mate, y del PC sanjuanino*: comenzábamos a ver entonces esta relación estrecha entre los usos de PC con los contextos de diálogo que se comparten diariamente en el ámbito familiar o íntimo del hogar. Por otra parte, hemos registrado en el corpus un número significativo de alusiones sobre la importancia de encontrar un momento de reposo, de distensión y charla como rutina habitual que se comparte en el día.

Estos casos de PC se distinguen claramente de los usos de PS junto a eventos puntuales que promueven el avance de una anécdota o la enumeración de actividades que el hablante ha realizado y con los que no desea establecer apertura al diálogo ni ejercen influencia sobre la esfera del habla.

En cuanto a las Conv.2, observamos que la APERTURA DEL PC A LA ESFERA DEL HABLA abre la posibilidad de presentar los eventos como aptos para ser tratados, negociados entre los participantes, mientras que los usos de PS, CERRADOS A LA ESFERA DEL HABLA, mantienen la referencia fuera del ámbito de discusión. Un ejemplo claro podrían representar dos fragmentos muy diferentes de SJ15. En el primero, el joven cuenta lo que le dijeron que habían hecho en la escuela, ya que él había estado faltando a clase; en el segundo, cuenta lo que hicieron el día de su cumpleaños unos meses antes. Las formas de PS y PC contribuyen a indicar lo que todavía está vigente y puede ser tratado y dialogado (con formas de PC) y aquello que forma parte de un evento cerrado de pasado, desvinculado de la esfera del habla (con formas de PS). El primer fragmento dice:

28. Dice el Nico que hoy no **han hecho** nada y no **han hecho** nada en clase, que **han actuado**, **han ensayado** y **han jugado** al fútbol.

Dice que mañana no hay ciencias, y que el lunes nada más **han presentado** el barrilete... y que el viernes tampoco, no **han hecho** nada. Me **han dicho** unos compañeros que como ayer no **he llevado** el barrilete, me **han puesto** un uno. (SJ 15)

Todos los hechos son introducidos a partir del PC, lo cual contribuye a indicar que constituyen eventos que están abiertos a la influencia del momento del habla, y se abren al diálogo con el segundo participante que es, en este caso, su madre. Hay por ejemplo circunstancias como el uno que le pusieron por no llevar el barrilete que están vigentes y su conflictividad está abierta a discusión y a dialogar con posibles soluciones.

En cuanto al relato de lo que hicieron el día de su cumpleaños, cuenta que:

29. **Trajeron** un toro mecánico, un mete-gol y **jugamos** mucho en la playstation, había bastantes chicas porque conozco bastante. Al final no **pude** jugar a la playstation porque los pendejos se **viciaron** y no me **dejaron** jugar (SJ 15)

En este caso, todo el fragmento aparece con formas de PS lo cual es congruentemente con la idea de que son eventos que se presentan como cerrados al diálogo, desvinculados del momento de la conversación.

Aquí podemos observar que, cuando los hechos se encuentran ubicados en un tiempo más alejado del momento de la enunciación, por lo general, ya no mantienen un lazo que los una al presente, y favorecen la forma Simple la cual les confiere un matiz de no vigencia, de clausura al diálogo. Desde nuestra perspectiva, sin embargo, no sería la distancia cronológica, objetiva, la que marca el favorecimiento de una u otra forma aunque existe una relación evidente con el tiempo: es posible pensar que los hechos de un pasado cercano al presente en general puedan concebirse como aún vigentes y abiertos a ser tratados mientras que, por el contrario, los hechos que se encuentran más alejados se conciban como clausurados y se cierran al diálogo con la esfera del habla. Tampoco esta distancia incide en la variación PS y PC en todas las comunidades de habla de igual manera ya que, como hemos constatado para la

variedad RP, aún en la referencia a eventos cercanos de pasado el hablante rioplatense prefiere, salvo casos excepcionales, el uso del PS.

En el caso de SJ9 y SJ10 las participantes mantienen un diálogo que gira en torno al corte de pelo que se hizo una de ellas. En el fragmento discuten si el corte fue tal cual se lo pidió al peluquero o a si éste le cortó más de lo que ella le había pedido. Observamos que al comienzo, *Laura*, la que se hizo el corte, usa formas de PS con la intención de dar por cerrada la discusión y decretar que el peluquero le cortó más de lo que ella quería, mientras que su amiga, *Valeria*, usa formas de PC que buscan abrir la discusión sobre lo sucedido:

30. Valeria: -Pero vos **has elegido** ese color de pelo
Laura: -¿Ese color de pelo?
Valeria: -Perdón, ese corte;
Laura: -No, yo no **elegí** este corte

Luego, cuando Valeria intenta mostrarle con un ejemplo que el peluquero hace bien su trabajo, utiliza todas formas de PS, acorde con lo que se espera para la introducción de un relato puntual, separado de la actualidad de la conversación:

31. Valeria: -Mirá, a mi prima para el cumpleaños de quince ¿te **conté** que le **pusieron** extensiones a mi prima hasta la cintura? Le **dejó** re lindo. Y a la madre del Gabriel le corta él, le deja el pelo re lindo.

Laura interpreta el mensaje pero vuelve a insistir en que *me tenía que hacer un corte del largo que yo tenía, no me tenía que cortar tanto*. Entonces Valeria pone nuevamente el tema en discusión:

32. Valeria: - Vos le **has dicho** que te lo cortara
Laura: -Yo le **dije** que me cortara un poquito nada más las puntas,
Valeria: -VOS le **has dicho** que...
Laura: -¿Qué le **(he) dicho**, a ver?
Valeria: -Que te cortara las puntas porque lo tenías muy feo.

Los usos de PC concuerdan nuevamente con la intención de Valeria de poner en tensión si le pidió o no ese corte con la reiteración de la frase de

PC *vos le has dicho*, y el uso de PS de Laura *yo le dije que me cortara las puntas* concuerda con su intención de dar por finalizada la discusión. Pero frente a la insistencia de su amiga, Laura cede a tratar el tema con la frase *¿qué le he dicho, a ver?*, esta vez con una forma de PC que contribuye a dar apertura al espacio de diálogo. A partir de este momento, ambas empiezan a negociar sobre el asunto a partir del uso exclusivo de formas de PC:

33. Laura:- Pero un poquito nada más
Valeria:- Si lo que te **ha cortado** no es nada.
Laura: - ¡V!, tenía el pelo por ahí, miráte, yo, por acá me llegaba el pelo, todo esto me **ha cortado**.
Valeria: No te **ha cortado** tanto, L.
Laura: Aparte me lo **ha dejado** recto al pelo. Tu mamá me **ha dicho** que no tiene forma.
Valeria: Con el cepillado no te **ha dejado** forma, pero sí te **ha dejado** forma. Mirá además se te ve la forma que tenés desmechada. Aparte te **ha sacado** bastante pelo de arriba que tenías así la cabeza...

Vemos que estos contextos de PC se abren a la esfera del habla y acompañan el momento de tensión, de desacuerdo y negociación sobre el tema.

Una interpretación similar podríamos hacer sobre la conversación entre SJ12 y SJ13 en la que dos mujeres tratan distintos asuntos del hogar y de la escuela de los niños. En particular, es interesante el momento en el hablan sobre unos kits escolares que entrega el gobierno y que en algunos casos se los dieron incompletos:

34. Patricia:- Bueno, allá en la escuela Camilo, allá donde **han ido** los niños, no les **han dado**
Susana:- ¿Y dónde están?
Patricia: -Y, se lo **han choreao** ellos. Porque eso había que dárselo cerrado, como estaba, allá les **dieron** dos o tres block y les **dijeron** que no había más.

A pesar de ser una anécdota puntual, aparecen casos de PC que dan cuenta de la vigencia de lo sucedido, y de que el tema aún está abierto a ser tratado en el momento de la conversación. Los casos de PS por otro lado introducen hechos puntuales que comprueban la estafa porque *les*

dieron dos o tres block y les dijeron que no había más. Frente a esto surge el tema de que los kits venían en paquetes cerrados y que no se tendrían que haber entregado útiles sueltos:

35. Patricia:- No si en todas las escuelas **han entregado** lo mismo. (...) Sí, sí, acá a la Mariana se lo **dieron** así, tal cual, uno por uno. Y **mandaron** a avisar a las madres con una notita que **tuvimos** que firmar, que habíamos recibido las cosas (.) en el cuadernito de comunicaciones, para que no quedaran dudas. Está bien porque yo las **he visto** después dicen “no, a mí no me **dieron**”.

El comentario de Patricia de que *en todas las escuelas han entregado lo mismo* mantiene abierto el tratamiento del tema y muestra, con todos casos de PS, lo que sucedió con su propia hija, que le mandaron un kit completo, igual al de todos, con una notita para dejar constancia de lo recibido. El detalle de la nota abre nuevamente la problemática de los robos y la falta de control sobre las cosas que envía el gobierno: *yo las he visto después dicen “no, a mí no me dieron”*, con la presencia de *he visto*, un uso en el que se advierte una fuerte carga de evidencia personal. Esto da lugar una vez más a la problemática de Susana:

36. S:- Sí, allá les **han hecho** así, allá les **han verseao**, allá les **han puenteao**. Yo le digo, “mirá, si en ese paquete venía de todo”
P:- De todo venía, y lindas cosas, nada tampoco del otro mundo pero no eran cosas ordinarias.

Vemos así que el PC responde a la estrategia fundamental de mantener la vigencia del tema y la apertura a que el tema sea tratado, discutido, mientras que el PS se asocia a anécdotas que no se abren a la discusión, que pertenecen a una esfera desvinculada del momento de la conversación.

7.3. Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente

Creemos que es posible afirmar que las diversas explotaciones observadas del uso de PS y PC en este corpus guardan una estrecha

relación entre sí y que todas ellas, a su vez, surgen de un significado básico e invariable de CLAUSURA/APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA respectivamente.

En las entrevistas, hemos comprobado que el PS se favorece en las Secuencias Dinámicas, es decir, en la enumeración de eventos que reconstruyen un episodio puntual del pasado como el caso prototípico de los terremotos. Y si bien los terremotos representan una presencia viva, que ha dejado fuertes marcas vivenciales, no dispara el uso del Compuesto porque los hechos ocurridos se conciben como clausurados e irreversibles. Por otra parte, hemos comprobado que el PC tiene mayor incidencia en las Secuencias de Estado, es decir, en aquellos contextos en los que se propicia una conexión entre la referencia y la esfera del habla, por ejemplo, cuando se evalúa el impacto de ciertas situaciones vividas en actualidad del hablante.

Hemos demostrado que los casos minoritarios de PC en Secuencias dinámicas y de PS en Secuencias de estado corresponden a *referencias periféricas* en las que se intercalan 1) reflexiones dentro de Secuencias Dinámicas que favorecen el uso de PC y 2) referencias específicas y puntuales dentro de las Secuencias de Estado que favorecen el uso de PS y que ambos tipos de referencias son reflejo, como explicamos en las conclusiones parciales, de la misma estrategia comunicativa: la de mostrar signos de cortesía y acercamiento con el interlocutor. Por ejemplo, vimos que los usos de PS en contextos de SE introducían información específica para que el oyente comprenda el argumento o la reflexión general que se exponía.

Estos signos de cortesía y apertura al diálogo se ponen en juego también en muchos de los contextos de las Conv. 1 en los que se introducen relatos y anécdotas a partir del uso del PS y se intercalan comentarios y reflexiones a partir del uso del PC. A su vez, hemos advertido una fuerte presencia del PC en contextos en los que se busca abrir la anécdota o el comentario al espacio de la conversación, como una muestra de que lo que se cuenta está abierto a ser compartido e incluso a ser tratado por el interlocutor. Se vuelve evidente, para cualquiera que visite y pase un

tiempo en la Provincia de San Juan, que existe para sus habitantes una especie de ritual diario, un momento del día en el que se comparte el encuentro con familiares, vecinos o amigos, el tiempo del descanso, de la pausa, del mate y la charla distendida. En una gran cantidad de relatos aparecen registradas frases que evidencian que esto es así:

- pero lo hemos pasado lindo, un rato lindo, porque hemos tomado mate, hemos estado ahí, con ellos conversando, y los niños, todos encerraditos ahí, porque está tan frío, y bueno, y allí hemos conversado hasta que, hemos venido, nos hemos venido.

- y después me puse a esperar a la Fabi, tomamos mate y me acordé que han traído a Doña Berta, la señora vecina que está tan enferma.

- Bueno, igual, me voy a ir temprano para volver temprano, así no andamos tan tarde y podemos tomar unos mates antes de que me vaya a trabajar.

En estos contextos donde proliferan las anécdotas que hablan sobre acontecimientos cotidianos, sobre lo ocurrido esa mañana, o unos días atrás, sobre un asunto pendiente que hay que resolver, se evidencia, a partir de indicaciones lingüísticas como la selección de la forma de PC, la apertura al encuentro, al momento de compartir y dialogar con el otro.

En nuestro análisis hemos comprobado a su vez que, cuanto mayor es la interacción entre los participantes de una conversación, más alta es la incidencia del PC. En las Conv. 1, donde participa activamente solo uno de los dos participantes, el uso del PC es del 39%, mientras que en las Conv. 2, donde participan activamente los dos participantes, el PC llega a alcanzar una frecuencia muy alta, que supera incluso a la del PS, con un porcentaje del 58%. En estas Conv. 2, la APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA permite que un tema sea dialogado y tratado activamente entre los participantes. En este sentido, consideramos que el paradigma general de los tiempos verbales propuesto por Weinrich (1964) tiene algunos puntos de coincidencia con las conclusiones a las que hemos arribado en este análisis sobre la alternancia de PS y PC en las Conv. 2. El autor propone que, según su capacidad combinatoria dentro del contexto, los tiempos verbales podrían distribuirse en dos grupos temporales que

representan ciertas características comunes. Entre estos grupos pasa una neta línea divisoria estructural: por un lado, en el denominado *Grupo Temporal II (GTII)*, las situaciones comunicativas que predominan son narrativas (el relato de un pequeño acontecimiento, la reproducción de una aventura de caza, un cuento inventado, una leyenda piadosa, una novela artística, etcétera); por otro lado, en el *Grupo Temporal I (GTI)*, casi toda la escala de las manifestaciones lingüísticas –con la sola exclusión del relato– se sirve de los tiempos de este grupo (el diálogo, la conferencia científica, el ensayo filosófico, el comentario jurídico y otras muchas). En el contexto del *GTI*:

el hablante está en tensión y su discurso es dramático porque se trata de cosas que le afectan directamente. Aquí el mundo no es narrado y distendido, sino comentado, tratado. El hablante está comprometido; tiene que mover y tiene que reaccionar y su discurso es un fragmento de acción que modifica al mundo en un ápice y que, a su vez, empeña (involucra) al hablante también en un ápice. (69)

Dentro del *Grupo Temporal I* ubica a los tiempos: canta, cantará, habrá cantado, va a cantar, acaba de cantar, **ha cantado**. Dentro del *Grupo Temporal II* ubica a los tiempos **cantó**, cantaría, habría cantado, iba a cantar, acababa de cantar, había cantado, hubo cantado, cantaba (96) (el resaltado es nuestro).

Nos interesa en particular la imagen de un *hablante en tensión del mundo tratado (GTII)* porque es justamente lo que define a los contextos de PC de las Conv. 2, en los que se abordan temas vigentes que están abiertos a ser tratados activamente por ambos participantes de la conversación y la imagen de un *hablante distendido* y distanciado de su relato del *mundo narrado (GTII)* que se vincula perfectamente con las historias superadas e irreversibles de los terremotos en las que predomina el PS.

Podemos afirmar entonces que la clasificación de Weinrich concuerda bien con lo con los resultados generales sobre cómo varían el PS/PC en la variedad sanjuanina, sin embargo, no perdemos de vista que la clasificación puede experimentar desplazamientos a la luz del análisis del resto del corpus bajo investigación (variedad rioplatense (RP), variedad de

migrantes de Cochabamba (MCBBA) y la de bolivianos que residen en Cochabamba (CBBA) dado que, como afirma Martínez (2012), y como analizaremos con detenimiento en las conclusiones finales, los paradigmas materializan unos límites posibles pero son sensibles a desplazamientos en respuesta a otras visiones de mundo, a otras perspectivas cognitivas, lo que constituye el '*juego*' intra-paradigmático (118).

Si pensamos, por ejemplo, en los registros de la variedad Rioplatense, la presencia de PS y ausencia del PC del *mundo narrado*, equiparable en alguna medida a los intervalos dinámicos, se cumple de manera categórica, pero si pensamos en el *mundo comentado*, se producen fuertes desplazamientos respecto a esta clasificación ya que la presencia y el avance del PS sobre los contextos del *mundo comentado* se hace evidente.

Para concluir, y remitiendo al término acuñado por Company (2008), las *obsesiones gramaticales* de los hablantes sanjuaninos estarían fuertemente ligadas a la posibilidad de abrir o no un juego dialógico con el interlocutor. Los relatos del terremoto en las entrevistas podrían ubicarse en uno de los puntos extremos, donde se privilegia el uso del PS y su indicación de clausura y, en el extremo opuesto, podríamos ubicar los contextos más dialógicos de las Conv.2 los cuales favorecen el uso de PC que permite a los participantes intervenir activamente en el tratamiento y resolución de un tema.

CAPÍTULO 8. LA ALTERNANCIA PS/PC EN MIGRANTES BOLIVIANOS DE BUENOS AIRES

8.1. Introducción: lengua y migración

A través del relato de nuestros consultados bolivianos, hemos comprendido más profundamente el hecho de que migrar hacia nuevas tierras es un acontecimiento que produce cambios definitivos en la vida de las personas. Se ingresa a un mundo con costumbres, tradiciones y formas de habla diferentes que reestructuran las del propio lugar de origen.

En cuanto a las formas de habla, Speranza y de Albuquerque Chacon (2013) muestran que, más allá de la valoración social que el migrante tenga sobre su variedad y sobre la variedad receptora, es el espacio de confluencia, con todo aquello que lo configura, como las formas de vestir, las formas de comercialización, las formas de trato y habla, entre otras, el que impone las *reglas de juego* en la comunicación. Así sea un movimiento de una variedad considerada de mayor prestigio a una de menor prestigio, como es el caso descrito de los brasileños de la ciudad de San Pablo que migran a la ciudad de Joao Pessoa, o un movimiento de una variedad considerada de menor prestigio a una de mayor prestigio, como es el caso de los paraguayos o argentinos del noreste del país que migran al Conurbano bonaerense, hay en ambos casos una necesidad de adecuación al habla local. En términos de las autoras se explica que:

El análisis de ambos corpora nos permite inferir que, dentro del capital simbólico (Bourdieu, 1992) que los hablantes consideran necesario para insertarse de manera definitiva en el lugar de migración, la lengua/variedad del lugar, el portugués en su variedad pessoense y el español en su variedad rioplatense respectivamente, es un bien al que se le asigna un valor respecto de la lengua de origen. (...) El prestigio estará dado por los lazos de identidad que se construyen a través de una lengua o una variedad de lengua y que exponen la elaboración de una identidad común manifiesta a través del uso de dicha lengua o variedad como exponente de la representación lingüística del grupo (Abric, 1994). De aquí surge, entonces, la necesidad de adecuación por parte de los migrantes a la lengua/variedad del lugar de migración independientemente del prestigio que ésta posea e independientemente también, del prestigio

de la lengua o variedad de la que aquellos son portadores. (Speranza y de Albuquerque Chacon 2013: 61)

En el caso de los migrantes bolivianos, nuestros consultados y consultadas cuentan que, en sus primeros contactos, se encuentran con muchas diferencias, principalmente léxicas, que les impiden entenderse con los hablantes nativos. Por ejemplo, la dificultad que implica ir al supermercado y no lograr que se entienda el pedido de *tajar en lonjas*, en lugar de *cortar en fetas*. Esta anécdota es una representación de los impedimentos típicos que enfrentan diariamente los migrantes en el nuevo contexto social. Coinciden, además, en que les ‘*choca*’ (palabra que aparece varias entrevistas) el tono alto de voz, la manera rápida de hablar y el uso de palabras fuertes como *che* o *boludo* que al principio no pueden interpretar como signo de complicidad y empatía sino como un insulto. Citamos sólo algunos ejemplos que se repiten en la mayoría de las entrevistas:

Porque cuando llegamos de allá, nosotros, nosotros bolivianos, solemos hablar bajito ¿entendés? Bajito muy bajito, tiene que llevar un tiempo en el cual nos tenemos que anivelar al tono y a la voz de ustedes (MB13)

Yo al principio no entendía nada, nada, hablaban muy rápido y yo como hablo despacito y: allá en Bolivia distinto hablamos y acá muy rápido (.) no, no le entendía. (MB9)

Pero para gente que recién llega de otro lugar, allá no somos de hablar así, gritar, o hablar palabras fuertes, así como boluda, o algo, no (risas) pero acá sí, se habla, es una cosa como cualquier ¿no? Pero al principio es muy difícil es adaptarse a la gente. (MCBBA2)

Sin embargo, y acorde con el planteo de Speranza y de Albuquerque Chacon, reconocen que luego de un tiempo empiezan a acostumbrarse a las *reglas* locales. Esto se evidencia en las características que adopta su habla, por ejemplo, en la presencia del yeísmo típicamente rioplatense (que se registra en variación con los sonidos de su lugar de origen), o en la adaptación léxica (se registran términos propios del lugar como *dale*, *viste*, *mi vieja*, *re*). También en el uso de los tiempos PS y PC se puede constatar una fuerte adaptación. Los porcentajes del Cuadro 1 nos dicen que efectivamente esto es así. Se trata de un registro comparativo sobre

las frecuencias de uso de PS y PC en el corpus de hablantes rioplatenses (RP), de migrantes de Cochabamba (MCBBA) y de hablantes cochabambinos que viven actualmente en Cochabamba (CBBA). (resaltamos los números registrados en los migrantes que son los que nos interesa analizar):

Cuadro 1. Frecuencias de uso de PS y PC en las muestras de RP, MCBBA (resaltado en negrita) y CBBA			
	PS	PC	Totales
RP	691 (97%)	23 (3%)	714
MCBBA	683 (92%)	57 (8%)	740
CBBA	68 (26%)	196 (74%)	264

Podemos ver que los valores de PS y PC en el corpus de los migrantes se acercan a los que se registran en el corpus RP y se apartan notablemente de los de CBBA, es decir, se registran porcentajes muy altos para el PS (92%) y muy bajos para el PC (8%) similar a los registros de RP (97% de PS y 3% de PC), mientras que en CBBA se obtuvieron unos valores opuestos: 26% para el PS y 74% para el PC.

Frecuencias muy similares de PS y PC se han registrado en el corpus general de migrantes bolivianos que provienen de lugares como Sucre, Potosí, La Paz, Santa Cruz (descrito en el capítulo 4 del Corpus). Como se ha explicitado anteriormente, para que el trabajo contrastivo de los registros fuera más riguroso y confiable, hemos decidido restringir el corpus de análisis al de migrantes de Cochabamba (MCBBA) ya que contamos con un corpus control exclusivamente de hablantes de esa zona. Sin embargo, en el Cuadro que mostramos a continuación se puede constatar que los números arrojados por el corpus de migrantes de Cochabamba (MCBBA) son muy similares a los del corpus general de migrantes bolivianos (MB):

Cuadro 2. Frecuencias de uso de PS y PC en el corpus general de migrantes bolivianos (MB)			
	PS	PC	Totales
MB	674 (92%)	61 (8%)	735

Como se puede observar, los porcentajes de PS y PC en este corpus también se apartan de las frecuencias del corpus control de bolivianos de Cochabamba, en tanto se acercan a los de la variedad rioplatense. Los valores arrojados nos muestran una alta frecuencia de PS, con un total de 674 casos que constituyen el 92% y una frecuencia muy baja de PC, con un total de 61 casos, que constituyen sólo el 8%.

Podríamos afirmar, no obstante, que no se trata simplemente de un fenómeno de acomodación lingüística (Coupland 2007, Giles et Al 2010) en el sentido de que una variedad absorbe la forma de habla de otra, sino de un proceso mucho más complejo en el que siguen en juego significados y contextos. Por ejemplo, hemos observado un uso reiterado de PC que no hemos hallado en la variedad rioplatense y que podemos pensar que *resiste* a los procesos de acomodación, en respuesta a estrategias comunicativas propias de la variedad de origen. Proponemos algunos fragmentos:

1. pero es peligroso el río pero cuando, cuando llueve mucho viene agua como de un lago te podría decir agua viste un montón (-) puede llevar muchas casas te podría decir pero nunca **ha llegado** a pasar (--) pero ese río es: eh es para ir a un turismo es hermoso (MCBBA11)

2. -¿Y hace cuánto se vino más o menos?
Entrevistada- ¿Acá? (.) el 2008 **he entrado** (MCCBA 10)

3. -Había ruido, chillaba en esa noche, yo me levantaba a las tres de la mañana, dos de la mañana, chillaban che así como, como chivitos **han chillado** así, pero no los **vi**
- Los escuchaste
- Los **escuché** y tenía miedo ps, claro (MCBBA7)

4. **llegué** acá a la plata a un cuarto alquila : do (.) y después (.) **compré** un terreno a cuotas (.) por una inmobiliaria y ahí (.) **edifiqué** mi casa (-) y hoy vivo ahí (MCBBA5)

El caso de PC en (1) *nunca ha llegado* a pasar y casos de PS como los de (4), *llegué, compré, edifiqué* se acercan a los usos que caracterizan a la variedad rioplatense (+S de Estado en (1), +S. Dinámica en (4)), sin embargo, no podemos decir lo mismo sobre los casos de PC en (2) *el 2008 he entrado* y (3) *como chivitos han chillado*, ambos usos inesperados para el habla local. Nos ocuparemos de profundizar esta distinción en los apartados que siguen.

Para avanzar en nuestro análisis, tendremos siempre presente el panorama sobre las condiciones generales y particulares de la migración, como también las evaluaciones y valoraciones que hacen los propios consultados sobre su nueva condición de vida. Creemos que estas historias de migración acompañan y arrojan luz sobre muchos puntos de nuestro análisis.

8.2. La variación PS y PC en MCBBA: el análisis

Los datos del Cuadro 1 dan cuenta, junto con otros fenómenos lingüísticos y también extra-lingüísticos, de los procesos de continua adaptación de los sujetos migrantes al nuevo contexto de vida. Sin embargo, a pesar de la gran proximidad de frecuencias de PS y PC entre el corpus rioplatense y el de migrantes de CBBA, los parámetros testeados para el primero no funcionan de la misma manera que para el segundo.

En este sentido, intentaremos mostrar que la migración puede promover fuertes procesos de adecuación al habla local, sin embargo, que ciertos usos observados, tanto de PS como de PC, son muestra de resistencia a dicha adecuación, en respuesta a necesidades comunicativas propias, posiblemente asociadas a la lengua de contacto de todos nuestros consultados, el quechua.

Subyace la afirmación de que en todos los usos observados, tanto los de la variedad rioplatense como los de la boliviana, se mantiene la congruencia entre el aporte significativo de las formas y los diversos mensajes pretendidos.

A continuación presentamos una breve recapitulación de los factores relevantes del análisis de la variación PS y PC en el corpus RP, que servirán como punto de partida para el análisis contrastivo sobre el corpus de migrantes de CBBA.

8.2.1. Variedad rioplatense: breve recapitulación

Como hemos demostrado en el capítulo 6, las formas PS y PC en la variedad RP alternan de manera significativa en relación al parámetro (2) Secuencia Dinámica (SD) vs. Secuencia de Estado (SE): siempre que se quiere dar progresión en un relato, esto es, siempre que se trate de SD, se recurre al PS (el 100% de los casos) el cual contribuye a clausurar y definir los límites de un evento y permite la enumeración y el avance del relato. Las Secuencias de Estado representan intervalos del discurso en los que no hay progresión sino que aquí el hablante recorre un lapso de tiempo, evalúa y saca conclusiones. En estas secuencias se registra variación: 71% de PS y 29% de PC.

Dentro de las SE, hemos comprobado que las formas contrastan según el parámetro (3) Evento con Extensión versus Evento sin Extensión: para eventos con extensión, que se acompañan por marcas adverbiales como *todavía, hasta ahora, siempre, nunca*, etcétera, se registra un porcentaje más alto de PC (64%) que concuerda con aquellos contextos en los que el hablante analiza las repercusiones de un hecho, relaciona circunstancias, reflexiona sobre una serie de situaciones. Para los eventos sin extensión, donde no se registran marcas que indiquen duración o, por ejemplo, aparecen indicaciones de fechas puntuales, se registra un porcentaje más alto de PS, el 90%, que contribuye a la presentación de un evento como único e identificable.

Los casos minoritarios de PS con extensión y de PC sin extensión fueron explicados a la luz de sus contextos de aparición. En los casos minoritarios de PS, a pesar de que las marcas lingüísticas señalan eventos durativos, se trata de episodios que desean mostrarse como superados, que corresponden a una etapa cerrada, desvinculada de la actualidad del hablante. En este sentido, el significado de clausura del PS responde a esa intención de separar la referencia del ámbito del hablante.

Asimismo, en los casos minoritarios de PC se reconoce un matiz evidencial como se vio en el ejemplo (16): *No sé en cuanto a obras (...) qué es lo que se ha hecho no tengo idea*. La apertura y vinculación del PC con la esfera del hablante promueve relaciones subjetivas de cercanía, de vivencia y evidencia personal.

En el apartado que sigue vamos a establecer puntos de contacto y divergencia entre estos datos y los registrados en la variedad migrante de CBBA.

8.2.2. PS y PC en migrantes de CBBA y en rioplatenses: puntos de contacto y divergencia

Proponemos analizar la variable independiente *Escena delimitada* o *Evento* versus *Escena no Delimitada* o *Circunstancia* que agrupa los parámetros (2) *Secuencia Dinámica*/*Secuencia de Estado* y (3) *Evento no extendido*/*Evento extendido* respectivamente, que resultaron significativos para la variedad RP. Es decir:

Evento: *Secuencia Dinámica* + *Evento no extendido*

Circunstancia: *Secuencia de Estado* + *Evento extendido*

Dicha agrupación se halla justificada a partir de la relación que hemos señalado entre el tipo de secuencia y la extensión/no extensión de una referencia. Este parámetro nos permitirá establecer en qué medida los usos de PS y PC del corpus de migrantes de CBBA (MCBBA) pueden ser

equiparables a los descritos para la variedad receptora. Un ejemplo de *Evento* en el corpus de MCBBA podría ser el caso (4) citado más arriba, o también el fragmento que sigue:

5. Yo me **vine** solo de allá y me **esperaron** acá en el aeropuerto en Ezeiza. **Vine** en avión sin conocer nada, nunca me **subí** al avión nada (MCBBA3)

Un ejemplo de *Circunstancia* podría ser el caso (1) citado anteriormente y que repetimos ahora como (6):

6. pero es peligroso el río pero cuando cuando llueve mucho viene agua como de un lago te podría decir agua viste un montón (-) puede llevar muchas casas te podría decir pero nunca **ha llegado** a pasar (-) pero ese río es: eh es para ir a un turismo es herMOso (MCBBA11)

A continuación presentamos los resultados obtenidos a partir de esta variable. (Dada la gran cantidad de ocurrencias del PS respecto al PC, se procedió, como se hizo también con el corpus de rioplanteses, a la selección de un caso cada 5 de manera aleatoria, tal como se justificó en el capítulo 2 del Marco Teórico y Metodológico)

Tabla 1. Frecuencias relativas de PS y PC según el parámetro «Evento» vs «Circunstancia» en MCBBA			
MCBBA	PS	PC	Totales
Eventos	99 (79%)	25 (21%)	124
Circunstancias	48 (61%)	32 (39%)	80
Totales	147	57	204

Odds ratio: 2.64 χ^2 : 8.18 $p < .01$

Si bien los resultados indican que el parámetro es significativo, el desvío es débil en relación al que se obtiene en la variedad RP al agrupar los resultados de los parámetros (2) y (3), como se ve en la Tabla que sigue:

Tabla 2. Frecuencias relativas de PS y PC según «Evento» vs. «Circunstancia» en la VRP			
RP	PS	PC	Totales
Eventos	128 (96%)	5 (4%)	133
Circunstancias	10 (36%)	18 (64%)	28
Totales	138	23	161

Odds ratio: 46.08 x2: 142,21 p<.001

En este caso, el O.r. (46.08) muestra que la polarización es muy superior a la observada en la Tabla 1 de MCBBA (2.64). En comparación, los porcentajes de los casos minoritarios de MCBBA son muy altos con respecto a los de la VRP: se registra un 61% de PS para Circunstancias (frente a un 36% en RP); y se registra un 21% de PC para Eventos (frente a un 4% en RP).

En cuanto a los casos de PS para *Eventos* que constituyen el 79% con un total de 99 casos, muchos de los ejemplos de MCBBA se asocian a los relatos de viaje hacia la Argentina, como se puede ver ver en los siguientes pasajes, algunos de ellos ya citados más arriba:

7. **Llegué** acá a La Plata a un cuarto alquilado y (.) después **compré** un terreno a cuotas (.) por una inmobiliaria y ahí **edifiqué** mi casa y hoy vivo ahí (MCBBA5)

8. Yo me **vine** solo de allá y me **esperaron** acá en el aeropuerto en Ezeiza. **Vine** en avión sin conocer nada, nunca me **subí** al avión nada (MCBBA3)

9. me explotaban, me hacían sufrir mucho, de ahí que me quería ir pero me **quitaron** mi DNI y hasta, hasta que me **salí**, me **escapé** (MCBBA4)

Como vemos, los relatos de la migración a la Argentina, en los que se concentra una gran cantidad de hechos y anécdotas personales sobre cómo fue llegar y asentarse en otro país, se construyen predominantemente con formas de PS.

En cuanto a los ejemplos minoritarios de PS para *Circunstancias*, se establece una distinción muy marcada entre aquellas escenas que, si bien corresponden a referencias no delimitadas en cuanto a su desarrollo, remiten a etapas superadas, que no tienen vigencia en el momento del habla. Sobre el total de 48 casos, al menos 25 de ellos se reconocen como no-vigentes. Un ejemplo podría ser el que sigue:

10. En los principios m.: (-) no me poDÍA acostumbrar acá **sufri** un año (-) **sufri** un año por el tema del trabajo porque (.) me hacían sufrir mucho (-) en mi trabajo y **aguanté** un año (MCBBA4)

La mujer relata que viajó a la Argentina contratada por unos *paisanos* de Santa Cruz para trabajar como empleada doméstica. En la cita cuenta cómo fue la adaptación al nuevo lugar y confiesa que al comienzo no se podía acostumbrar porque la explotaban, no la dejaban salir y sufría mucho. Esto se relaciona con lo que cuenta la misma consultada en (9): que se quería ir pero le habían quitado el DNI y finalmente pudo ponerle fin a esa situación cuando logró escaparse. En el fragmento (10), a diferencia de (9), no se trata del relato de un hecho puntual (*Evento*) sino de una reflexión sobre ese primer año transcurrido en el que vivió en cautiverio, explotada por sus propios compatriotas (*Circunstancia*). La presencia del PS contribuye a marcar que esa circunstancia tiene unos límites definidos y que ya no tiene relación con la esfera de la actualidad del habla: las dificultades para acostumbrarse y el sufrimiento estaban asociados a ese primer año de su vida en la Argentina, pero que luego escapó y logró estabilizarse gracias a que consiguió un nuevo trabajo.

Si bien ya hemos descrito este uso de PS en la VRP en contextos que remiten a etapas vistas como cerradas y superadas, advertimos una presencia mucho más significativa en este corpus. Los hablantes ponen de manifiesto, a partir del uso de PS y la clausura de su significado básico, la superación de un evento o situación, la desvinculación con respecto al momento del habla. En MCBBA, la mayoría de estos casos remiten a la primera etapa en la Argentina donde se reiteran verbos como *me acostumbré* (4 casos), *aprendí* (5 casos), *me costó* (3 casos), *sufri*, *me*

adapté, me encantó, me gustó, entre otros, que se relacionan con un periodo de difícil adaptación, pero superado, como se evidencia en ejemplos como:

11. No me **costó** mucho ni tampoco, me **costó** hasta : adaptarme a :: est (.) al tiempo. Sí, claro que **sufrió** la ausencia de un apoyo (MCBBA5)

12. Mientras acá yo veía que decían «señorita, seño, seño» y a mí me costaba, y yo decía acá cuando **empecé** llegar, decía «profesorita», le decía «profesorita», por no sé, con cariño desde ya porque sea mi profesora, la apreciaba (MCBBA2)

La frase *empecé llegar* en (12) acentúa lo que de alguna manera comparten todos los testimonios: llegar significa, no la instancia final del viaje, sino el punto de inicio de un periodo de adaptación que, al momento de la entrevista, es visto ya como concluido y superado. Estas observaciones concuerdan con los datos que arroja la tabla que sigue en la que se busca constatar si estos casos minoritarios de PS en Secuencias de Estado se vinculan con etapas *No Vigentes* ligadas a la primera persona y su historia de vida personal; y las referencias a circunstancias *Vigentes* con PS tienen que ver con referencias que no están directamente vinculadas con el hablante, es decir, que aparecerán con más frecuencia con personas diferentes a la primera. Debemos aclarar que la *Vigencia/No vigencia* es un factor contextual, que se evalúa a la luz del contenido de cada discurso. Ejemplos de No vigencia con Presencia de 1ra persona son (11) y (12) o el ejemplo (13) que sigue, en el cual la primera persona no es el sujeto del verbo pero se encuentra presente a partir del pronombre *me* (nos referimos al verbo subrayado de PS que es el que quedó seleccionado de manera aleatoria para el análisis):

13. El idioma es lo que más *me* **costó** y lo que no quise acostumbrarme pero no me quedó otra (MCBBA11)

Los verbos que acompañan a la frase *el idioma es lo que más me costó* indican que esa etapa de dificultad con el lenguaje ya fue superada, *no quise acostumbrarme pero no me quedó otra*. Un ejemplo de Ausencia de

1ra persona puede ser el siguiente, donde el consultado analiza los cambios que se produjeron en el barrio en los últimos años:

14. Ahora sí, ahora ya **cambió** bastante. Hay autos, salís a la puerta de tu casa, agarrás autos, camionetas que están pasando hm cambió mucho, muchísimo (MCBBA3)

En el ejemplo podemos ver que el cambio es parte de lo que se puede ver *ahora*, cuando *salís a la puerta de tu casa*, un cambio que se puede ver en las calles, donde ahora circulan más autos y camionetas, por lo que podríamos incluirlo dentro del grupo +vigente. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 3. Variación de PS sobre eventos (+)/(-) vigentes en relación a la Presencia o Ausencia de la 1ra. persona			
	-vigencia	+vigencia	Totales
Presencia de 1ra.	25 (74%)	9 (26%)	34
Ausencia de 1ra.	0 (0%)	14 (100%)	14
Totales	25	23	48

O.r. 38,89 $\chi^2:9,1$ $p<.01$

Efectivamente, la tabla indica que las referencias No-vigentes de PS se relacionan en forma contundente con la 1ra. persona y que, como mostramos en los ejemplos anteriores, remiten al primer periodo de vida en la Argentina de nuestros consultados que ya fue superado. En estos casos el PS contribuye a indicar una delimitación clara entre la primera etapa y el momento de la entrevista, en señal de superación del proceso de adaptación. Los 14 casos de tercera o ausencia de primera persona pueden ser todos considerados contextos +Vigentes.

En cuanto a los 9 casos minoritarios de PS asociados a referencias en primera persona +vigentes, observamos algunos usos muy elaborados de PS en los que se proyectan objetivos y la posibilidad de modificar un estado de cosas, por ejemplo, terminar la escuela, poner un negocio

propio, volverse a su país, objetivos sobre los que sin embargo los hablantes parecieran mostrar cierta vacilación en cuanto a la posibilidad de que se concreten. En estos casos, entendemos que el uso de PS mantiene más distancia y permite establecer que dichas metas son difíciles de alcanzar, como se ve en los siguientes ejemplos:

15. E: no: la idea es lo siguiente, digamos: esto convertirlo en una farmacia porque el trabajo de esto es muy sacrificado... Es muy, bastante sacrificador y tenés que estar, entonces **pensé** en eso pero: necesitas otras cosas y para abrir, más el dinero. No es difícil tampoco, pero: (MCBBA1)

16. Por eso siempre **dije** me voy de acá, me voy, me voy, y siempre lo **pensé** en irme, porque allá es distinto, allá no te invaden la casa (MCBBA5)

En (15), a pesar de que se trate de un proyecto vigente, y de que cuente con el espacio para llevarlo a cabo, los *pero* parecieran incidir fuertemente: hay limitaciones, como la del dinero, que vuelven incierta la posibilidad de poner la farmacia. En ese contexto, el PS *pensé*, alejado de la esfera del yo, refuerza la sensación de que el objetivo es lejano y difícil de hacerse realidad. Lo mismo ocurre con (16) que expresa que *siempre dije me voy de acá, siempre lo pensé*, pero pareciera ser más un deseo, un decir y un pensar en irse, pero no la decisión concreta de hacerlo.

Algo similar sucede con ciertas referencias sobre Bolivia que, aún tratándose de cuestiones actuales del país (+ Vigencia), el hablante prefiere el uso del PS que, icónicamente, muestra la frontera que lo separa de todo lo que allí sucede o sucedió. Por ejemplo:

17. Porque en Bolivia igual están haciendo esos programas, ahora. Digamos, aquellos que no **aprendieron** a leer ni escribir también (.) y el Gobierno está impulsando eso (MCBBA1)

En general, los casos de PS (+) Vigentes con ausencia de 1ra. se relacionan sobre todo con evaluaciones sobre los cambios que fueron modificando la vida actual, tanto la de la Argentina, como en (14), como la de Bolivia, como en (17).

Podemos afirmar, para concluir, que los casos minoritarios de PS revelan explotaciones elaboradas que muestran cómo se relaciona el hablante con las circunstancias de su vida. La clausura del PS es congruente con la posición que asume el hablante frente a ciertas etapas o situaciones que se describen como no-vigentes, superadas o desvinculadas de la esfera del habla, o aquellas que pueden ser vigentes pero que se perciben como difíciles de alcanzar.

Volviendo a los resultados de la tabla inicial, se han registrado 32 casos de PC en la variable que, como en el ejemplo (6) citado más arriba: *nunca ha llegado a pasar*, se vinculan con contextos evaluativos, y se acompañan por marcas adverbiales como todavía, hasta ahora, siempre, nunca, etcétera, que refuerzan la idea de que lo que se dice está intervenido por la mirada evaluativa del sujeto del habla. Esto concuerda con lo que vimos que ocurría en la mayoría de los casos de Compuesto de la variedad RP. Otros ejemplos podrían ser:

18. Claro, es como ee:, no sé supongo que es, venir a un país nuevo, y no saber cómo es, más allá de que tengás a alguien, y hay veces que **han venido** gente que no conoce a nadie y no tiene ningún familiar nada y es...(MCBBA1)

19. Pero a mí lo que me da bronca, no sube los impuestos (en Bolivia) no hay así como en acá, acá directamente está grave ahora, no, nunca lo **he visto** yo así (MCBBA7)

20. La gente es macanuda, por lo menos a mí los argentinos siempre me **han tratado** bien. Donde yo vivo en mi casa en el manzano donde vivo yo soy la única boliviana, la única y todos son porteños, son del norte, pero nos llevamos bien (MCBBA5)

En los tres casos se trata de momentos en los que los consultados reflexionan sobre distintos temas: en (18) sobre la dificultad de ir a vivir a un país nuevo, en (19) sobre la gravedad de la suba de impuestos en la Argentina; en (20) sobre el buen trato que la consultada recibe de sus vecinos argentinos. Parece evidente que los usos de PC para este tipo de contextos están estrechamente relacionados con la esfera del yo y su evaluación subjetiva. En los ejemplos hay expresiones como *para mí, por lo menos a mí, supongo que es* que refuerzan la idea de que lo que se

afirma está mediado por la evaluación del hablante. En ellos, además, hay marcas adverbiales como *hay veces*, *nunca* o *siempre* que dan cuenta de que el hablante recorre un lapso de tiempo y analiza una serie de circunstancias o experiencias vividas.

En cuanto al análisis de los ejemplos minoritarios de PC para *Eventos*, advertimos que, del total de 11 consultados y consultadas, en 7 hay al menos un caso de PC de este tipo y sólo en 4 hay exclusivamente casos de PC de *Circunstancia*. Estos usos son, en su mayoría, formas inesperadas para la variedad RP, por ejemplo, los casos (2) y (3) que repetimos aquí como (21) y (22) y el caso (23) que agregamos ahora:

21. -¿Y hace cuánto se vino más o menos?
Entrevistada- ¿Acá? (.) el 2008 **he entrado** (MCBBA10)

22. Había ruido, chillaba en esa noche, yo me levantaba a las tres de la mañana, dos de la mañana, chillaban che así como, como chivitos **han chillado** así, pero no los **vi**
- Los escuchaste
-Los **escuché** y tenía miedo ps, claro (MCBBA7)

23. - Muy chiquita y con mi tía nomás ya me **crié**
- ¿y tu papá?
- Mi papá (.) yo **he sido** hija natural (pausa) después se había casado mi mamá y(.) para eso tuvo esos dos (.) mis hermanos (pausa) después de ahí, cuando se **murió** mi mamá, se **borró** (.) nos **crió** a los tres mi tía. (MCBBA6)

En efecto, estos usos no representan a la variedad receptora. En (21) se da información sobre un dato puntual, el año de llegada a la Argentina; en (22) el consultado cuenta haber escuchado la presencia de seres misteriosos en el lugar donde vivía y en (23) una mujer remite a un dato fundamental de su vida y es el hecho de no haber conocido a su padre biológico. Del total de 57 casos, 25 corresponderían a este tipo de contextos minoritarios de PC para eventos únicos.

Advertimos que este tipo de explotación de PC se registra también en entrevistas a migrantes bolivianos de otros lugares de procedencia lo cual muestra que el caso de PC para eventos puntuales no es exclusivo de los migrantes de Cochabamba. Presentamos algunos ejemplos:

24. Y bueno cuando **he nacido he tenido** con la idioma quichua llegando a la Argentina ya **empecé** a hablar castellano pero (.) ahora estoy con castellano” (MB14-Potosí)

25. Al pasar la frontera **hemos pagado** plata también porque supuestamente nosotros teníamos cada uno teníamos que tener quinientos, mil pesos a la mano como para entrar como turistas pero ese monto no teníamos (MB1- Sucre)

26. No **sentí** dolor, **rompió** bolsa, los dos **rompieron** bolsa, sí, mi nena igual **rompió** bolsa. El nene igual, sentada **estuve**, me **ha bajado** un líquido. (MB10-Santa Cruz)

En efecto, los fragmentos muestran que no hay restricciones temporales para el uso de PC: aparecen junto a eventos lejanos del pasado como *cuando he nacido, hemos pagado plata, me ha bajado un líquido*, y remiten a eventos únicos que, en el habla de rioplatenses, no esperaría en ninguno de los casos el uso del PC. Esto indica que los migrantes siguen poniendo en juego estrategias discursivas de su variedad de origen que resisten a la acomodación del habla local.

Creemos que dentro de estos casos minoritarios de PC predominan dos tipos de explotaciones: una vinculada a la historia personal de los consultados donde el PC marca un fuerte lazo vivencial, de afectación sobre la primera persona; otra, que indica evidencia personal, es decir, que lo que se afirma se sostiene a partir de la evidencia disponible del yo del habla. Como vimos, esta explotación también fue señalada en una porción muy restringida de casos de PC de la VRP, pero que en el habla de CBBA, se afirma, es un uso muy expandido y significativo (Pfänder 2009). Dicha expansión estaría asociada a la influencia del sistema evidencial gramaticalizado del quechua (Cerrón-Palomino 1987; Willet 1988; Speranza 2007, Pfänder 2009), lengua de contacto de todos los bolivianos consultados, tanto la de los de CBBA como la de los migrantes de CBBA como la de la gran mayoría de los consultados del corpus general de migrantes bolivianos. Se afirma que en el quechua de Bolivia y en el del Cuzco, el esquema evidencial es expresado a través de los sufijos *mi(n)*, que expresa la evidencia directa, y el sufijo *-sí*, que cubre por su parte todo el ámbito de lo reportativo (Willet 1988). En el estudio de Pfänder se afirma que determinadas técnicas de la evidencialidad son

puestas en funcionamiento en el español hablado de Cochabamba a través de formas temporales y *verba dicendi* (2009:224). Pensamos que el PC podría constituirse, dada la posibilidad de abrirse a la esfera del habla, en un indicador de evidencia personal, y que el PS podría contribuir a la indicación de una información que no está vinculada a la esfera del habla, una información que está fuera del ámbito de influencia del yo discursivo. Un ejemplo claro de evidencia personal es el caso de Compuesto de (22) *como chivitos han chillado así*: el consultado afirma que a pesar de no haberlo visto, pudo escuchar en esa noche cómo chillaban unas presencias extrañas, y que por eso sintió miedo. Algo similar ocurre en el ejemplo (26) en el que el uso de PC *me ha bajado un líquido* representa la evidencia más directa y contundente sobre los sucesos vinculados al nacimiento de su hijo, que comparte además las características generales del parto de su hija mayor, y es que en ambos casos rompió bolsa.

En cuanto al uso vivencial, destacamos especialmente los que remiten a las historias de viaje, aquellos en los que los consultados responden a la pregunta de cómo llegaron a la Argentina, cómo fue ese viaje. En general, coinciden en que el viaje no fue fácil, o porque viajaron sin los hijos, o porque les quitaron dinero en el camino, o porque vinieron engañados con la esperanza de trabajo y fueron explotados, o porque entraron por contrabando, etcétera. Los relatos del viaje se construyen con formas de PS, sin embargo, en ciertos momentos trascendentales, aparece la forma PC, como se observa en (25) con la frase *al pasar la frontera hemos pagado plata*. En su relato, la consultada cuenta que durante el viaje les quitaron todo su dinero y, al llegar a Buenos Aires, no les quedaba dinero para llamar al hermano y especificarle por dónde tenía que pasarlos a buscar.

A continuación, nos proponemos analizar los casos de PS y PC del corpus control compuesto por los discursos presidenciales de Evo Morales y registros orales de hablantes oriundos de CBBA que nos permitirán pensar en posibles explicaciones, en particular, sobre los usos minoritarios de PC para *Eventos* que acabamos de desarrollar aquí.

8.3. El corpus control

Como explicitamos en el capítulo 4, hemos tomado un corpus control que nos permitiera trabajar de manera contrastiva con nuestros registros del habla de migrantes bolivianos de CBBA.

Por un lado, hemos considerado un conjunto de entrevistas orales realizadas a bolivianos que residen en Cochabamba y, por el otro, un conjunto de discursos presidenciales de Evo Morales correspondientes al período de su asunción en 2006. Ambas muestras arrojan datos interesantes para comprender, sobre todo, el origen de los sesgos y usos no esperados para la variedad local rioplantense que hemos hallado en los migrantes y que, creemos, encuentran explicación en la variedad de origen.

8.3.1. PS y PC en la variedad de CBBA

Como vimos en el cuadro inicial, el porcentaje de PC en hablantes de CBBA representa un 74% del total de los casos, lo cual indica que esta forma abarca una gran cantidad de contextos, a diferencia de lo que sucede en el corpus de migrantes de CBBA, o en el corpus de hablantes RP. Por ejemplo, podemos observar lo que ocurre en (27) cuando una mujer relata que adquirió la lengua quechua como lengua materna, y luego el castellano en la escuela, en (28) cuando dos hermanos le cuentan a su mamá sobre lo hicieron ese día en la escuela y en (29) cuando una adolescente relata lo que le ocurrió un día en que volvió tarde a su casa:

27. O sea, cuando yo empezaba a hablar era quechua, mi mamá como era quechua ¿no? soy raíz quechua por eso. Ahora, cuando **he ido** a la escuela, recién me **han enseñado** mi segunda lengua que es castellano. (¿?) nuestro idioma nativo tenía que ser el quechua, pero como **vinieron** dice los españoles o sea, nomás, se **han inclinado** sí o sí, es una larga historia, nos **han obligado** los españoles a hablar, a pronunciar el castellano... eso es, sí (CBBA1)

28. Niña: Con el profesor de música me **ha tocado primero a mí.**

Niño: Ah, ése es el malo. Es que mucho se enoja, y no sabemos cómo decirle Y también yo le **he dicho** ‘¿puedo ir a hacer pis?’ [y me dijo/me ha dicho] ‘No’... y [yo] estaba llorando (...) (CBBA2 y 3)

29. eso sí me daba miedo, mi mamá en la puerta ucha desde que **he entrado**, ya me estaba gritando we::: y se em. se te **zafó** su tornillo/ agarra su hm: bastón porque usa bastón mi mamá y me **ha dado** en mi cabeza no me **ha lastimado**, bue... me **ha dolido** ¿no? pero no me **ha hecho** o sea **ha sido** un golpe con suerte digamos (CBBA5)

En los ejemplos se observa la preferencia por la forma PC, la cual habilita a abrir los eventos a la influencia del ámbito del hablante y a estrechar los vínculos de lo que se cuenta con el yo, sin importar que se trate de un hecho puntual cercano, como en (28) o lejano de pasado, como en (27) y (29).

En el ejemplo (27), la mujer cuenta su historia personal y su relación con la lengua quechua a partir de formas de PC: *soy raíz quechua por eso. Ahora, cuando he ido a la escuela, recién me han enseñado mi segunda lengua que es castellano*. El primer caso, *he ido*, introducido por *cuando* que refuerza la idea de un momento puntual, es todavía más llamativo e inesperado para la variedad RP. Solo se utiliza la forma PS cuando habla de la llegada de los españoles, *como vinieron dice los españoles*, asociado con información reportada, sobre todo a partir de la influencia que ejerce *dice* en la frase, con información que está fuera del ámbito de influencia del yo, de su evaluación o posicionamiento relativo.

En (28) los usos de PC remiten a la enumeración de eventos sucedidos durante la mañana de clase. El caso *yo le he dicho* se asocia con un hecho único, ocurrido durante la clase de música, cuando le pidió al profesor ir al baño y éste le dijo que no. En la variedad rioplatense, tanto el fragmento de (28) como el de (29) serían representados con la forma de PS y resulta muy extraña la selección de PC para ambos contextos.

En el ejemplo que sigue, que corresponde a la sección de una revista bilingüe de Cochabamba en la que se publican historias que envían los niños con su versión en quechua, se prefieren, por el contrario, las formas de PS:

CABRITAMANTAWAN ATUQMANTAWAN

*Uk muqitupi, uk Atuq Antuñu puka tunasta
mikhurisasqa, chaymantataq Cabritaqa
riqhurisasqa. Antuñutaqa Cabritatataqa nisqa:
- Kay tunasta qan t'ipiy. Atuq Antuñuqa mana
t'ipiya munasqachu. Chaymantataq Atuq
Antuñuqa tunastataq t'ipisqa.
Chaymantataq iskayninku tunastataq
mikhusqanku. Chaymata Atuq Antuñuqa
qhipuykuchikusqa, wañurpasqa.*

Willariwanchik: Elizabeth Lopez - Curso: 5º "B" - Unidad Educativa: Hilarion Grageda - Prov. Ayopayamanta.



El cuento de las llamas



Había una vez una llama que estaba yendo al cerro, y se encontró con otra llama, los dos iban al cerro y tomaron agua y regresaron al río y se encontraron con un zorro. El zorro quería comérselo a las llamas pero no puede porque las llamas son muy grandes. El zorro estaba a buscando ovejas para comérselo y no encontró, el zorro se estaba yendo triste a su casa. Las llamas iban al río caminando, caminando.

Después se estaban yendo a su casa, luego llegó su dueño, estaba caminando llorando, pero encontró a las llamas y se alegró, y se los llevó a su casa, y su dueño era feliz.

Apachimunku Unidad Educativa: Hilarion Grageda - Prov. Ayopayamanta

Éste pareciera ser uno de los contextos restringidos donde el PS mantiene vitalidad en la variedad de CBBA. Se trata de un típico ejemplo de las historias infantiles de *Había una vez*. En ellas se prefiere el PS dado que contribuye a la construcción de eventos clausurados, desvinculados del ámbito del habla. En este sentido, el PS pareciera indicar que los hechos que ocurren en los cuentos tradicionales pertenecen a otro mundo, están desvinculados de la esfera del habla, y del ámbito de influencia del hablante, lo que podría vincularse con la idea de verdad objetiva o apodíctica.

Algunos estudios como el de Pfänder (2009:236) sostienen que las formas sintéticas como la del PS han quedado reducidas a un interés por el *prestigio* o una *ironización* de este prestigio y que su uso es siempre marcado. Nuestro análisis, sin embargo, muestra que los contextos de uso del PS, aunque muy reducidos en relación a los de PC, pueden

responden a estrategias comunicativas más allá de su connotación de prestigio aunque guarden relaciones evidentes con este sentido: indicarían que la referencia está fuera del ámbito del yo y por ende puede corresponder al dominio de un *otro*, más prestigioso, como sugiere Pfänder, o al dominio de *otro* mundo, como sucede en los relatos de *Había una vez* del ejemplo (30), entre otros alcances discursivos.

No creemos casual que hayamos arribado a conclusiones similares en los estudios sobre los discursos presidenciales de Evo Morales Ayma que constituyeron nuestros primeros acercamientos a la variación PS/PC de la variedad boliviana. A continuación presentamos los resultados de estos trabajos que complementan los puntos que hemos desarrollado hasta aquí sobre el corpus de MCBBA y los ejemplos citados de CBBA.

Se verá que la presencia de la forma de Compuesto contribuye a la estrategia discursiva del orador de mostrar ciertos hechos de la historia de Bolivia como cercanos a su experiencia personal, y que esta marca de vivencia directa le otorga un mayor compromiso con respecto a la veracidad de lo que enuncia. En cuanto al PS, se mostrará que su favorecimiento se vincula con la enumeración de hechos del pasado con los que la primera persona no se encuentra directamente relacionada, lo cual es coherente con el significado de clausura de la forma Simple, que establece delimitaciones claras entre el hecho referido y la esfera del habla.

8.3.2. PS y PC en los discursos presidenciales de Evo Morales

Nuestras primeras aproximaciones a la variedad de los bolivianos estuvieron vinculadas con los discursos de asunción a la Presidencia de Evo Morales Ayma (Cfr. Álvarez Garriga 2012). Su análisis ha contribuido a delinear algunas hipótesis iniciales sobre la variación PS y PC de la zona andina de Bolivia y a reflexionar sobre la posible influencia de las lenguas de contacto, en este caso, el quechua y el aimara.

En el marco de un análisis comparativo, registramos las frecuencias de PS y PC en (1) el discurso de asunción presidencial de Néstor Kirchner (2003), (2) el discurso de Apertura de Sesiones del Gobernador de San Juan, José Luis Gioja (2009), y 3) el discurso de asunción presidencial de Evo Morales (2006). El cuadro 3 muestra los resultados obtenidos:

Cuadro 3: Frecuencias de PS y PC en los discursos de Evo Morales, José Luis Gioja y Néstor Kirchner			
	PC	PS	Totales
Discurso Néstor Kirchner, 2003	9 (24%)	29 (76%)	38
Discurso Gob. J. L. Gioja, 2009	62 (42%)	84 (58%)	146
Discurso Evo Morales, 2006	62 (63%)	36 (37%)	98

En el discurso de Kirchner, se registró un uso predominante del Perfecto Simple, con un porcentaje del 76%, y una frecuencia más baja de Compuesto del 24%; en el discurso de Gioja, se observó un aumento del porcentaje del PC, con un total del 42%, y un 58% de PS; y en el discurso de Evo Morales, la forma de PC se posicionó como la más favorecida, con un porcentaje del 63% y sólo un 37% para el PS. Queda trazado, a partir de estos datos, un mapa inicial sobre cómo se distribuyen las formas PS y PC en los distintos discursos, que son a su vez representativos de distintas zonas de habla de español. Los datos nos hablan de un recorrido en el cual, la forma de Compuesto, que en el discurso de Kirchner aparece en muy pocos contextos, comienza un camino ascendente, pasando por el discurso de Gioja, en el que vemos que el uso del Compuesto es más prolífero, hasta llegar al discurso del mandatario boliviano, en el que se comprueba que el PC alcanza unos porcentajes muy significativos. El mismo camino recorre el PS en el sentido inverso, es decir, que va disminuyendo del discurso de Kirchner al de Gioja, y del de Gioja al del Morales.

En un principio pensamos que los datos arrojados por los discursos de Evo Morales serían comparables a los de nuestro corpus de migrantes

bolivianos. Sin embargo, los resultados del corpus de migrantes revelaron diferencias sensibles de frecuencias de PS y PC con respecto a estos discursos, del mismo modo que sucedió al contrastar las muestras de migrantes con las del corpus control de CBBA (donde, recordamos, se ha registrado un 26% de PS y un 78% de PC). Creemos, sin embargo, que algunas conclusiones a las que hemos arribado en el estudio de los discursos de Morales arrojan luz sobre las características de la variedad de contacto de Bolivia y que permanecen en cierta medida en la lengua de los migrantes bolivianos.

Específicamente, hemos abordado: el discurso de asunción a la Presidencia, el 22 de enero de 2006 en La Paz (desde ahora, DALP), el discurso pronunciado un día antes al discurso de asunción, en Tiahuanacu, durante la celebración tradicional de los pueblos originarios (desde ahora, DT), y el primer discurso pronunciado en la ONU en Nueva York, el 19 de septiembre de ese mismo año (desde ahora, DNU). Los tres discursos se ubican en un momento crucial en la historia política de Bolivia ya que instauran el primer gobierno de un líder de los pueblos originarios de Bolivia: Evo Morales Ayma, nacido en 1959 en la comunidad de Isallavi, perteneciente al departamento de Oruro. Esta situación es en sí misma muy significativa y explica el hecho de que, en sus discursos, el orador siente las bases de su gobierno y busque el consenso y el acompañamiento de sus compatriotas indígenas, apoyándose sobre todo en una experiencia de vida compartida, una historia de padecimientos que, promete, concluirá a partir de su asunción a la presidencia. La variación en el uso PS y el PC se vincula, en este sentido, con esta estrategia del orador de mostrar cómo se vinculan ciertos hechos de la historia de Bolivia con su experiencia de vida. A modo de ejemplo, proponemos los siguientes casos:

31. **Hemos visto** que organizados y unidos con los movimientos sociales de las ciudades, del campo, combinando la conciencia social, con la capacidad intelectual es posible derrotar democráticamente los intereses externos. (DT: 3)

32. Podemos seguir hablando de nuestra historia, podemos seguir recordando como nuestros antepasados **lucharon**: Tupac Katari para

restaurar el Tahuantisuyo, Simón Bolívar que **luchó** por esa patria grande, Ché Guevara que **luchó** por un nuevo mundo de igualdad.
(DALP: 2)

El uso de PC en (31), *hemos visto*, corresponde a una afirmación basada en la experiencia personal, sobre todo si pensamos en su fundamental participación en la organización sindical para defender la causa de los cocaleros. En el caso (32) el uso reiterado de la forma PS es coherente con la perspectiva externa sobre hechos que no están directamente relacionados a su historia personal.

La APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA del PC permite al orador establecer lazos entre ciertos hechos de la historia de Bolivia con su vivencia personal, como sucede en (31). De esta manera, busca aunar su voz con la de los pueblos originarios, aquellos pueblos que fueron discriminados y excluidos del país y así, contar con su apoyo y acompañamiento durante su mandato. Por otro lado, el orador recurre al PS, CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA, cuando introduce y enumera sucesos del pasado que no están directamente vinculados con su vivencia personal, como sucede en (32).

Para comprobar esta hipótesis hemos propuesto analizar frecuencias relativas de uso ligadas a los parámetros que desarrollamos a continuación.

8.3.2.1. El parámetro Presencia/Ausencia de la 1ra persona

Este parámetro surgió como reformulación de un parámetro anterior sobre la variación de PS y PC en relación a la persona gramatical del verbo. Se testeó si la oposición *1ra. persona* versus *3ra persona* incidía en el uso variable de PS y PC. Se esperaba, acorde con lo que muestran los casos citados más arriba, el favorecimiento de PC para 1ra persona, y de PS para 3ra persona. La variable arrojó los siguientes resultados:

Tabla 4. Frecuencia de uso de PS y PC según la persona gramatical del verbo en los discursos presidenciales de Evo Morales

	PC	PS	TOTALES
1ra persona	37 (66%)	19 (34%)	56
3ra persona	41 (51%)	40 (49%)	81
TOTALES	78	59	137

O.r. 1,89 x2: 2,78 p<.10

Los cálculos estadísticos indicaron que el parámetro no es suficientemente significativo. La reformulación surgió al comprobar que, en una gran cantidad de casos la voz del orador estaba presente pero no como sujeto del enunciado sino en la posición oblicua, como sucede en el siguiente ejemplo:

33. No quisiéramos un Estado mendigo, -lamentablemente **nos han convertido** en mendigos-, no quisiéramos que Bolivia, su gobierno, sus equipos económicos vayan a pedir limosna de Estados Unidos, de Europa o de Asia. (DALP: 8)

Estos casos ubican a la primera persona, no como protagonista, sino como víctima de una historia de continua discriminación y violencia. Destacamos que la primera persona plural, como la del ejemplo citado, remite siempre, salvo algún caso aislado que refiera al equipo de dirigentes del partido político MAS (Movimiento al Socialismo), a los pueblos originarios en los que se incluye la figura del orador. Un dato llamativo, y que concuerda con estas observaciones, es el uso reiterado de la voz pasiva, que ubica a la primera persona como sujeto, pero no oculta que los verdaderos actantes son otros, como se ve en el caso que sigue:

34. Estamos en la etapa de cómo refundar Bolivia, refundar Bolivia para unir a los bolivianos, refundar Bolivia para integrarnos mejor todavía, todos los sectores, regiones de mi país, refundar Bolivia no para vengarnos con nadie, aunque **hemos sido sometidos**

a una discriminación, refundar Bolivia sobre todo para acabar con ese desprecio, odio a los pueblos. (DNU: 1)

Por esta razón, el parámetro quedó redefinido en términos de *Presencia de 1ra persona*, donde se ubican los verbos de primera persona, como (31) y (34), y aquellos verbos de 3ra persona que afectan directamente a la primera como en (33) *nos han convertido en mendigos*; versus *Ausencia de 1ra.* donde se ubican verbos de 3ra. persona que no involucran o que no afectan explícitamente a la primera persona, como en (32) *nuestros antepasados lucharon, Simón Bolívar que luchó por esa patria grande, Ché Guevara que luchó.*

Cuando está presente la primera persona y se exponen las vivencias personales, que son compartidas a su vez con todo el pueblo originario de Bolivia, aquellas que rememoran un pasado de profundo dolor, injusticia y sometimiento, esperamos que se vea favorecida la forma Compuesta para marcar una mayor cercanía con la vivencia personal. Por el contrario, esperamos que se favorezca la forma de PS junto a la referencia de hechos del pasado de Bolivia que no se encuentran directamente relacionados con la primera persona. Los resultados son los siguientes:

Tabla 5. Presencia vs Ausencia de la 1ra persona en los discursos presidenciales de Evo Morales			
	PC	PS	Totales
Presencia de 1ra persona	54 (65%)	30 (35%)	84
Ausencia de 1ra. persona	24 (45%)	29 (55%)	53
Totales	78	59	137

O.r.: 2,17 x²: 4,59 p<.05

La reformulación del parámetro incidió favorablemente en los resultados obtenidos: el Odds ratio indica que la polarización es más significativa y el cálculo de x² indica que la posibilidad de azar en la asociación de las

variables es baja. Sin embargo, los números están en el límite de su significatividad debido a que, si bien donde está presente la 1ra. persona los números se inclinan notablemente hacia la forma de Compuesto, con un 65%, en los casos donde hay ausencia de 1ra los números están más equiparados: de 53 casos, 24 corresponden a la forma PC (el 45%) y 29 al PS (el 55%). Al respecto, advertimos que no siempre ocurre que una forma tenga una disposición para un contexto, y la otra necesariamente para el otro, sino que puede ocurrir que una de las variantes se muestre más *neutral* como es, en nuestra tabla, la variable Ausencia de 1ra. persona. En la variable Presencia de 1ra., por el contrario, pareciera incidir fuertemente el uso de PC. Creemos, en efecto, que esto responde a nuestra hipótesis sobre la posibilidad que ofrece el PC de abrir los eventos a la influencia del yo, y vincularlos, estrecharlos, a la vivencia personal del orador.

Advertimos, por otra parte, que este mismo factor *Presencia/Ausencia de la primera persona* no incide de la misma manera en la alternancia de PS y PC del corpus de migrantes de CBBA. Exponemos los resultados en la Tabla 6.

Tabla 6. Variación de PS y PC en relación al parámetro Presencia/Ausencia de 1ra. persona en el corpus de MCBBA			
	PS	PC	totales
Presencia de 1ra.	44 (72%)	17 (28%)	61
Ausencia de 1ra.	103 (72%)	40 (28%)	143
	147	57	204

O.r. 0,99

Como podemos ver, el uso de PS se favorece tanto en los contextos de *presencia de 1ra.* como en los de *ausencia de 1ra.*, en ambos casos con un porcentaje del 72%. Esto no refuta la idea de que existan relaciones entre los discursos de Morales y las muestras de los migrantes en cuanto

al uso variable de PS y PC, sólo descarta que en las muestras este parámetro pese de la misma manera. En el caso del uso del PC en los discursos inaugurales de Evo, como lo explicamos antes, se relaciona con una estrategia específica orientada a estrechar los vínculos de los hechos del pasado de Bolivia con las vivencias del orador. Podemos, sin embargo, reconocer ciertas correlaciones entre los usos de PC de los migrantes de CBBA, y los PC de CBBA, como también los casos de PC que aparecen en los discursos presidenciales: en todos ellos está presente la indicación de (+) vivencia y/o evidencia personal frente a la de (-) vivencia y/o evidencia personal asociado al uso del PS, y que derivan respectivamente de sus significados de APERTURA/CLAUSURA A LA ESFERA DEL HABLA.

Si volvemos a los casos de PC para *Eventos* podemos ver, por ejemplo, que si bien de 25 casos sólo 16 tienen presencia de primera persona (el 64%), es evidente que en casi todos ellos existe una fuerte relación con la experiencia de vida de los consultados. Un contexto específico de estos PC lo constituyen los relatos de migración que en algunos casos está presente la 1ra. persona como en (25) *al pasar la frontera hemos pagado plata* y en otros está ausente pero se encuentran asociados al viaje de un hijo o un familiar cercano, como *la nenita chiquita ha venido, y ahora mi suegra ha venido* (MCBBA 10)

Para finalizar con el estudio de los discursos de Evo Morales, vamos a profundizar el análisis de los casos de Presencia de 1ra. persona a partir del parámetro Verbos dinámicos/ Verbos de Estado que desarrollaremos a continuación.

8.3.2.2. El parámetro Verbos Dinámicos/Verbos de Estado

Hemos considerado que los casos de PS y PC con presencia de 1ra. persona se encuentran íntimamente ligados a la variable *Verbos dinámicos* (VD)/ *Verbos estáticos* (VE), esto es, al tipo de información contenida en las unidades léxicas de los verbos. Remitimos a la clasificación, ya esbozada en el Capítulo 6 de la variedad rioplatense, de

De Miguel (1999) que distingue el desarrollo de los eventos como *dinámicos* (también llamados *eventos*) o como *estáticos* (también llamados *de estado*).

Con los verbos de estado, en tanto expresan propiedades inalienables del sujeto y estados de hechos no modificables, como en el caso de los verbos de percepción, los verbos epistémicos, los verbos que expresan emociones, sería esperable el uso de la forma PC la cual, al abrirse a la influencia de la esfera del hablante, permite estrechar los lazos de este tipo de experiencias con la figura del orador. Con verbos dinámicos, puesto que implican un cambio o progresión en el relato, esperamos un uso predominante de PS, que permite clausurar y establecer unos límites claros de los hechos referidos con respecto al ámbito del habla, lo cual contribuye al avance narrativo. Proponemos, a modo de ejemplo, los siguientes pares mínimos:

35. El año 1997 cuando **llegué** a este Parlamento **he visto** personalmente, ningún pacto por la democracia, ni por la gobernabilidad, sino pactos de la corrupción, pacto de cómo sacar plata de dónde y cómo (...) (DALP: 3)

36. Estoy convencido que solo produciendo podemos salir de la pobreza, es importante hacer negocios, buenos negocios para Bolivia. En toda esta gira que **hice**, gracias por las invitaciones, y **he aprendido** que el Presidente del gobierno tiene que hacer buenos negocios para su país. (DALP: 12)

Los casos de PS *llegué* e *hice* corresponden a verbos dinámicos que reconstruyen eventos relacionados con acciones puntuales dentro de la gestión política de Morales; los casos de PC *he visto* y *he aprendido* corresponden a verbos de estado que evocan procesos internos, evaluaciones personales que el orador fue recogiendo a lo largo de su recorrido en la política. Presentamos los resultados obtenidos en la Tabla que sigue:

Tabla 7. Variación V. estáticos vs. V. dinámicos con presencia de 1ra persona

Textos	PC	PS	Total
V. Estáticos	30 (83%)	6 (17%)	36
V. Dinámicos	24 (50%)	24 (50%)	48
Totales	54	30	84

O.r.: 5 χ^2 : 9,78 $p < .01$

Los resultados indican que la variable es muy significativa para nuestro análisis. Sobre todo en el caso de los verbos de estado podemos constatar que los porcentajes se inclinan notablemente hacia la forma de Compuesto, el 83% del total y sólo el 17% hacia el PS. Para los verbos dinámicos nos encontramos nuevamente con los porcentajes equiparados, con un 50% para cada caso.

Si analizamos, por ejemplo, lo que ocurre con los verbos de percepción, aquellos en los que entran en juego los sentidos, y que expresan en sí mismos una experimentación directa, podemos comprobar que hay un favorecimiento rotundo de la forma Compuesta. En el ejemplo (34), el verbo de PC está íntimamente relacionado con la experiencia directa de la primera persona, *he visto*, que tiene una base semántica de percepción ligada a los conocimientos recogidos durante el camino político. Incluso este verbo aparece junto al adverbio *personalmente*, que refuerza la idea de que conoce de cerca la corrupción que hay en el Parlamento. Lo mismo ocurre en este otro ejemplo:

37. Sabes qué, **he escuchado**, **he visto**, estimados parlamentarios, cuando **estuve** en Argentina, cuando **estuve** en Europa, Barcelona sobre todo, el boliviano que va allá a buscar trabajo es considerado trabajador y honrado (DALP:10)

El orador recurre al PC para contar que *ha escuchado* y *ha visto* cómo se considera al trabajador boliviano en el exterior, mientras que los dos usos de PS, *estuve*, enumeran los lugares por donde ha viajado (Argentina, Barcelona) y donde ha recogido las experiencias vividas. Estos casos de PS introducen el comentario, la idea de que, aunque tal vez muchos no

lo supieran, hay una imagen muy positiva del compatriota boliviano afuera. Destacamos en este sentido que de 17 casos de verbos de percepción, 16 están en PC.

Algo similar ocurre con los verbos epistémicos como *saber, entender, aprender, darse cuenta, convencerse*. Podríamos enumerar muchos ejemplos claros en los que aparece la primera persona vinculada a este tipo de verbos a partir del uso de PC: *he entendido, me he dado cuenta, he aprendido, nos hemos convencido*, entre otros. Cuando el orador quiere mostrar que el hecho que refiere fue vivido por él, y quiere dar cuenta del conocimiento que obtuvo de dicha experiencia, se favorece la forma Compuesta. Podemos tomar como ejemplo el caso (36) que repetimos ahora como (38):

38. Estoy convencido que solo produciendo podemos salir de la pobreza, es importante hacer negocios, buenos negocios para Bolivia. En toda esta gira que **hice**, gracias por las invitaciones, y **he aprendido** que el Presidente del gobierno tiene que hacer buenos negocios para su país. (DALP: 12)

El PC *he aprendido* contribuye a marcar con mayor fuerza el peso de la vivencia personal: la experiencia de haber visitado diferentes lugares le ha dado la posibilidad de aprender que un Presidente debe hacer buenos negocios para mejorar la situación de su país y sacarlo de la pobreza. El verbo dinámico, *hice*, aparece en PS con la función de introducir el relato, la anécdota, pero el énfasis está puesto en el aprendizaje final que se recoge de esa experiencia, donde aparece el PC.

También se favorece el PC con verbos de estado vinculados con las emociones y sentimientos, aquellos en los que una fuerte carga emocional se halla ligada a la experiencia del orador, sobre todo, cuando se denuncian hechos oscuros del pasado de Bolivia que han provocado padecimiento y dolor a su pueblo. Aparecen con frecuencia asociados a las construcciones de pasiva, las cuales posicionan al orador como agente pasivo y contribuyen a denunciar los excesos que se han cometido con los sectores marginados de Bolivia en los se incluye Morales, por ejemplo:

39. Los pueblos indígenas -que son mayoría de la población boliviana-, para la prensa internacional, para que los invitados sepan: de acuerdo al último censo del 2001, el 62.2% de aymarás, de quechuas, de mojeños, de chipayas, de muratos, de guaraníes. Estos pueblos, históricamente **hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados** a la extinción. Esa es nuestra historia. (DALP: 1).

En el fragmento observamos un hecho curioso pero que se reitera en varios momentos de los discursos: primero se habla de los pueblos indígenas en tercera persona: *son mayoría de la población boliviana*, y luego pasa a la primera: *estos pueblos hemos sido marginados*, en la que se funden y confunden la figura de Evo Morales, la de su partido, el MAS, y la de los pueblos originarios de Bolivia. Ocurre lo mismo, por ejemplo, en el siguiente pasaje del discurso pronunciado en Tiahuanacu cuando dice:

40. Tenemos la obligación y la tarea de crear conciencia en el mundo entero para que las mayorías nacionales, los pobres del mundo, **conduzcan** su país para cambiar la situación económica de su país, y desde acá impulsaremos que los pobres también **tenemos** derecho a goberarnos, y en Bolivia los pueblos indígenas también **tenemos** derecho a ser presidentes. (DT: 4)

En estos casos, se presenta, además de la voz del orador, la de toda la población indígena boliviana que ha encontrado desde siempre sus derechos postergados, condenados a la marginación y a la violencia. La experiencia personal, entonces, se convierte en una experiencia compartida y es desde allí que se construye el discurso: Evo Morales y su partido, junto a las mayorías indígenas, consolidan un único frente de lucha y liberación.

8.3.2.3. A modo de conclusión de este estudio

Porque nosotros hemos confiado a Evo porque es gente humilde como nosotros también. (Mujer en una manifestación en las calles de La Paz, 2010)

Es interesante observar cómo se construyen estos discursos inaugurales en los que se celebra un momento histórico para Bolivia: la asunción a la Presidencia del primer mandatario perteneciente a los pueblos originarios de América. Vemos que la figura del orador busca identificarse con las mayorías indígenas, con quienes ha compartido una historia de *permanente humillación y dolor*. Desde ese lugar, Morales reclama, con y para ellas, igualdad, respeto e integración social (rechazando en su discurso las bases del sistema neoliberal y promulgando entre otras cosas la nacionalización de los recursos naturales, el respeto por el medio ambiente y por los principios ético-morales de los pueblos originarios, ama sua, ama llulla ama quella: no ser mentiroso, no ser ladrón, no ser flojo). Los tres discursos dirigen su mirada hacia el pasado y desde allí se recorre una historia personal de vida que es, a su vez, compartida por cada uno de los hombres y mujeres que pertenecen a los pueblos originarios de Bolivia (responsables, a su vez, de que Evo Morales haya ganado las elecciones con más del 50% del total de los votos). Creemos que es justamente la vivencia compartida la herramienta discursiva más eficaz para lograr la identificación y el acompañamiento del pueblo boliviano durante su mandato. El epígrafe remite de alguna manera a esto: es la historia compartida la que le brinda la confianza de sus compatriotas y desde donde Morales construye su figura como mandatario:

Por eso, hermanas y hermanos, gracias al voto de ustedes, primeros en la historia boliviana, aymaras, quechuas, mojeños, somos presidentes, no solamente Evo es el presidente, hermanas y hermanos. (DT: 4).

Creemos haber demostrado que el uso del PC, en contraste con el de PS, se vincula con esta estrategia, por ejemplo, al mostrar su preferencia en los contextos de *presencia de 1ra persona*, que contribuye a establecer lazos de apertura entre la figura del yo discursivo con los hechos del pasado que se mencionan. A su vez, demostramos que sobre estos casos de presencia de 1ra. persona incide el tipo de verbo involucrado: acorde con su significado, el PC se favorece con verbos de estado, de percepción,

epistémicos y de sentimiento, que están estrechamente vinculados a la experiencia personal del orador.

El uso de PS, por otra parte, se asocia en mayor medida a la enumeración de eventos del pasado con los que la primera persona no se encuentra directamente relacionada y, en los casos de presencia de 1ra., el PS se favorece relativamente junto a verbos del tipo dinámicos: acorde a su significado básico de clausura, el PS contribuiría a establecer límites claros entre el hecho referido y el yo de la enunciación y se vincula además con verbos de movimiento que promueven el avance del relato.

8.4. Reflexiones finales y diálogo con la bibliografía vigente

Los resultados obtenidos nos llevan a revisar algunas de las afirmaciones que aparecen en los trabajos citados en los Antecedentes y en el Marco teórico. En primer lugar, nos gustaría evaluar si, como se alude en la *Nueva Gramática* (2010), existe en los usos *marginales* del Compuesto de Bolivia la adscripción de un significado diferente, esto es, la posibilidad de considerar que existe la polisemia en este signo (8.4.1). En segundo lugar, nos interesa evaluar la necesidad de postular una disciplina independiente para estudiar las lenguas migrantes como se afirma en Zimmermann y Morgenthaler García (2007). Otras discusiones más generales se retomarán en el capítulo final de las conclusiones (8.4.2).

8.4.1. Una forma, ¿dos significados?

Según la clasificación tradicional de los tiempos verbales, formulada por primera vez por Bello (1847), y retomada por diversos autores (Alarcos Llorach 1947; Reichenbach 1947; Cartagena 1999; Rojo y Veiga 1999; *Nueva Gramática* 2010) los tiempos verbales pueden obtenerse a partir del concurso de tres puntos temporales de extensión variable: el *punto de habla*, respecto del cual se orientan –directa o indirectamente– los

sucesos, por lo que es el que más claramente pone de manifiesto la naturaleza deíctica del tiempo verbal; el *punto del evento*, punto en el que tiene lugar el suceso o el intervalo que ocupa la situación; y el *punto de referencia*, relacionado con la localización de los sucesos en la línea temporal. Según la *Nueva Gramática* (2010), con el perfecto simple las situaciones se presentan completas o acabadas y es, junto al presente y futuro simples del indicativo, un tiempo absoluto, es decir que mantiene una relación directa con el punto de origen o punto cero del momento de la enunciación. En cuanto al perfecto compuesto se dice que expresa anterioridad de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el presente, lo que lo caracterizaría como tiempo relativo. En particular, nos interesa detenernos en la siguiente distinción que aparece con respecto al PC:

Así pues, 'he cantado' se usa para hacer referencia a ciertas situaciones pretéritas, sean puntuales o durativas, que tienen lugar en un intervalo que se abre en un punto inespecífico del pasado y se prolonga hasta el momento de la enunciación y lo incluye (propiedad que recoge también la denominación de ahora extendido). Como consecuencia, las situaciones son evaluadas o medidas desde el momento del habla. El pretérito perfecto compuesto admite además una segunda interpretación, la llamada INTERPRETACIÓN PERFECTIVA O DE AORISTO, como Ha muerto hace dos meses (uso característico del español boliviano, pero presente también en otras variedades), donde ha muerto adquiere el significado que corresponde a murió. (*Nueva Gramática*, 2010: 438).

En nuestro corpus de entrevistas a migrantes bolivianos que viven actualmente en las ciudades de La Plata y Berisso, encontramos ejemplos similares al mencionado por la *Nueva Gramática* tales como:

Y bueno cuando **he nacido he tenido** con la idioma quichua, llegando a la Argentina ya empecé a hablar castellano pero (.) ahora estoy con castellano [H14MB]

yyy al pasar la frontera **hemos pagado** plata también porque supuestamente nosotros cada uno teníamos que tener quinientos, cinco mil pesos a la mano como para entrar como turistas, pero ese monto no teníamos para tener esa visa que nos dan en la frontera **hemos tenido** que pagar plata, y en todo eso la plata se nos **fue** [H1MB]

Desde nuestra perspectiva, que sigue los lineamientos teóricos de Diver y la Escuela Lingüística de Columbia antes desarrollados, a la forma PC le corresponde un único significado y su aporte a la comunicación es constante e invariable. Dicho aporte está señalado por la estructura misma de cada forma lingüística: el significado de CLAUSURA del PS se halla indicado en el morfema único perfectivo y el significado de APERTURA del PC A LA ESFERA DEL HABLA se halla indicado en el auxiliar haber en presente. Cada forma lingüística, a su vez, puede resolver y satisfacer diversas necesidades comunicativas a partir del aporte constante que hace al contexto. En este proceso, es la inteligencia humana la que manipula los signos de manera creativa y coherente para la construcción de los distintos mensajes pretendidos.

Lo que se observa en la variedad boliviana es una mirada diferente sobre la escena, ya que, donde otras variedades conceptualizarían ciertos hechos, como los de morir y nacer, por ejemplo, como clausurados (a través de la selección de PS), ésta los visualiza como no clausurados (a partir de la selección del PC). En los ejemplos citados, vemos que se realiza una explotación diferente de la forma PC, ya que se selecciona en contextos inesperados para variedades como la rioplatense, por ejemplo, la cual suele seleccionar el PS para indicar sucesos puntuales y únicos de pasado como *ha muerto hace dos meses, cuando he nacido, cuando yo he llegado, al pasar la frontera hemos pagado plata*. Estos usos de PC podrían vincularse con otras necesidades comunicativas orientadas a marcar una mayor cercanía de los hechos de pasado con la figura del hablante y que, como hemos sugerido en el análisis de la variedad de cochabambinos o en los usos de PC de los discursos de Morales, estarían indicando un mayor grado de *vivencia y evidencia personal*.

Creemos entonces que la interpretación perfectiva o de aoristo planteada por la *Nueva Gramática* y la posibilidad de que el PC *adquiera el significado que corresponde a 'murió'* recae en el segundo obstáculo al que refiere Diver, es decir, en focalizar, más que en el significado de la forma, en una explotación de la misma: se define al PC partiendo de un uso que podríamos definir como prototípico, característico, por ejemplo, de la

variedad del Río de La Plata en la que para la construcción de secuencias narrativas como *alguien MORIR hace dos meses* se esperaría el uso de la forma PS.

Sostenemos, por lo tanto, que tanto el PS como el PC se utilizan de manera variable puesto que cada una hace un aporte diferente a la comunicación, dicen cosas diferentes sobre una misma escena. Es por eso que una definición productiva de dichas formas debe concentrarse en su estructura morfológica y no en las necesidades comunicativas que éstas satisfacen en los diferentes contextos de enunciación, o sea, en el mensaje.

Se desprende entonces que la escena no impone de manera apriorística una selección determinada de las formas verbales: la perfectividad/imperfectividad de un evento o, en nuestros términos, su clausura/no clausura, depende de la perspectiva que adopte el hablante frente a ese evento. Una misma escena, como puede ser el hecho que alguien haya muerto, puede ser construida con formas tan diversas como *murió*, *ha muerto*, e incluso con el presente *muere*, entre otras formas que, según el contexto y la intención comunicativa, podrían presentarse con absoluta coherencia.

El análisis aquí presentado sostiene el principio de la monosemia del signo: todo indica que se trata siempre de los mismos significados básicos, PS, CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA, y PC, ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA, y que las múltiples diferencias se hallan en el nivel de los mensajes, es decir, en las distintas explotaciones que cada comunidad hace de las formas lingüísticas a la luz de sus propias necesidades comunicativas. Resulta natural, entonces, que una comunidad migrante intente asimilarse a la comunidad receptora pero sólo hasta el punto en el que surgen sentimientos que impulsan una explotación resistente, una explotación etnoprágmatca que permite visualizar identidades.

8.4.2. ¿Una lingüística de la migración?

Como señaláramos en el capítulo del Marco Teórico, en los últimos años, ha surgido el interés por proponer un marco para el abordaje de los procesos lingüísticos del mundo migrante. Se afirma por ejemplo que la migración es un evento en la historia de un individuo o grupo que puede causar contactos lingüísticos, sean estos entre lenguas en el sentido convencional o entre dialectos o variedades de otro tipo. Se plantea, por esto, la legitimidad de postular y delinear una sub-disciplina o disciplina propia e independiente: una lingüística de la migración (Zimmermann y Morgenthaler García 2007:8).

Creemos, al respecto, que la perspectiva de la Etnopragmática cubre las expectativas de una lingüística de la migración en tanto no deja de ser un estudio de variación y variedades. Esto a partir de la consideración del principio teórico fundamental de que existe una relación motivada entre el aporte significativo de las formas y su selección para contextos particulares, y que dicha relación revela la perspectiva que adoptan los hablantes en la comunicación. En efecto, los numerosos estudios etnopragmáticos (García 1995, 2009; Martínez 1995, 2000, 2012; Mauder 2000; Speranza 2007, 2012) demuestran que, frente a una misma situación comunicativa, las comunidades de habla pueden seleccionar de distintas maneras las formas lingüísticas, en respuesta a una conceptualización, una mirada singular sobre el mundo. De esta manera, estos estudios de variación ofrecen un camino fértil para la comprensión y visibilización de las distintas variedades del español que coexisten actualmente en nuestro país, entre las que se incluyen las variedades migrantes.

En este capítulo hemos observado que el uso de PS y PC de migrantes de CBBA muestra una fuerte *acomodación* al habla local, sin embargo hemos buscado demostrar que no se trata simplemente de un fenómeno de trasvase, sino de un proceso más complejo en el que siguen en juego las necesidades comunicativas de los hablantes.

En particular, hemos analizado un uso de PC que resiste a los efectos de acomodación ya que aparece en contextos de enumeración de eventos puntuales de pasado, no registrado en la variedad RP (que, como hemos

visto, recurre el 100% de estos casos a la forma PS). Este uso de PC permite mostrar al evento como muy cercano a la vivencia personal, y que puede constituirse en una indicación de evidencia personal. Creemos, en este sentido, que el hablante podría seguir poniendo en juego la necesidad de marcar el grado de evidencialidad, de acuerdo con el sistema evidencial gramaticalizado del quechua, lengua de contacto de todos los migrantes consultados.

El uso vivencial/evidencial del PC no es exclusivo de la variedad de contacto de CBBA sino que podríamos asociarlo también, como hemos visto, a ciertos casos minoritarios de la variedad RP. Por ejemplo en el caso (6), frente a la pregunta de cómo cree que respondió el Estado ante la gran cantidad de damnificados, la consultada responde utilizando varias veces la frase *no sé* junto a las formas de PC *he escuchado*, *han sacado*. Creemos que la forma de PC contribuye a indicar que lo que cuenta se basa en su vivencia parcial de los hechos *muy bien no sé, porque no lo viví yo*, y con ello matiza la veracidad de lo que afirma.

La diferencia fundamental radica en que, mientras que en la VRP este uso de PC aparece en unos contextos muy específicos y reducidos, en la variedad de CBBA abarca una gran cantidad de contextos. Sostenemos que sobrevive en ella, por influencia del quechua, la necesidad de indicar la fuente de la información, a través de marcas como el PC. En migrantes de CBBA, como se observa también en muchos ejemplos del corpus general de migrantes bolivianos, este uso de PC resiste en particular cuando el hablante necesita mostrar la fuerza de lo vivencial, sobre todo en referencia a hechos significativos de su historia personal, como son los que se refieren a la migración, y hechos que necesitan ser validados como evidencia personal, sin importar que se trate de un contexto de enumeración de eventos puntuales o un contexto evaluativo.

Estas diferencias y desplazamientos muestran la singularidad del habla de los migrantes respecto del habla local rioplatense en cuanto a su manera de asociar las formas PS y PC a contextos. En cuanto a esto, Martínez (2012) nos explica que:

(...) las fronteras entre los espacios categoriales – es decir, hasta dónde llega el significado de una forma lingüística y dónde comienza el significado de la otra- son ilusorias y responden a la decisión /concertación de los hablantes. Esta es, a mi criterio, la clave de la conformación de las distintas variedades de una lengua, que, en general, se diferencian por el espacio que ocupan las instancias categoriales dentro de sus paradigmas (35)

Ampliaremos el concepto de *juego* intra paradigmático en el capítulo de las conclusiones donde se verá su fundamental relevancia a la luz de los resultados finales de toda nuestra investigación.

Creemos finalmente que este capítulo ha contribuido a profundizar nuestro conocimiento sobre la realidad del habla de las comunidades migrantes, en tanto no ha dejado de ser un estudio de variación y variedades. En este sentido, sostenemos que la teoría y metodología de la Etnopragmática ofrece un camino sólido en la búsqueda por comprender, visibilizar y explicar cómo se constituyen las distintas variedades del español que coexisten en nuestro país, entre las que se incluyen las variedades migrantes, sin tener que recurrir a la postulación de una disciplina independiente.

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES FINALES

-El significado de las formas y la sustancia semántica

Creemos haber dado respuesta a uno de los interrogantes centrales de esta investigación sobre cuál es el significado básico que anida en las formas Perfecto Simple y Perfecto Compuesto que hemos definido como:

PS CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA

PC ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA

y que la sustancia semántica que reparten es el *Grado de vinculación de la esfera del habla con la referencia*, donde el PS señala *-vinculación* y el PC *+vinculación*.

Los parámetros que obtuvieron resultados exitosos muestran, en efecto, una relación constante entre estos significados y las distintas explotaciones discursivas, como también, una trama de relaciones entre los distintos parámetros, relaciones que hemos ido explicitando en el desarrollo del análisis y que ampliaremos ahora desde un panorama completo.

Si tomamos el caso del Tipo de secuencia, donde se oponen una secuencia de sucesión de eventos y avance (*S. Dinámicas*) con un tipo de secuencia de relación de eventos o circunstancias y de no avance (*S. de Estado*), los resultados coinciden con nuestras predicciones: el PS, constituido por un morfema único perfectivo, con unos límites muy bien definidos y que, en oposición al PC, se encuentra cerrado a la esfera del habla, es congruente con contextos de enumeración y avance de un relato; el PC, constituido por un morfema auxiliar de presente y uno perfectivo en el participio, se abre a la esfera del habla y acompaña contextos de no avance donde intervienen la figura del hablante y su evaluación sobre determinados hechos o circunstancias.

Este parámetro reveló algunas pistas fundamentales tanto sobre la constatación de los significados básicos como sobre su funcionamiento en las distintas variedades. Los resultados demostraron que:

- El parámetro fue significativo para todas las muestras analizadas: en la variedad rioplatense obtuvo un Odds ratio de 34,7 y un χ^2 de 29,24 $p < .001$; en las entrevistas a sanjuaninos, un O.r. de 16,5 y un χ^2 de 100,8 $p < .001$; en la variedad de migrantes de CBBA, un O.r. 2.64 y un χ^2 de 8.18 $p < .01$

- El parámetro no tuvo, sin embargo, la misma vitalidad en las tres variedades, sobre todo si pensamos en los resultados que arrojaron las muestras de MCBBA en las que el O.r. indica un índice de polarización bajo y la posibilidad de azar que arroja el test χ^2 es más alta que en las otras dos variedades. Este dato fue revelador, fundamentalmente, para reconocer que aún cuando las frecuencias de PS y PC de los migrantes se acercaran notablemente a las de la variedad rioplatense, las formas no se comportaban de la misma manera y que debíamos avanzar en el reconocimiento de las estrategias propias que resistían a la asimilación del habla local. Consideremos, además, que los números que expusimos de la variedad de migrantes surgen del parámetro *Evento/Circunstancia* que integra los valores de *Secuencia dinámica/Secuencia de Estado* y los de *Evento extendido/no extendido*, que en la variedad Rioplatense alcanzó una polarización aún más significativa (o.r. 46.08) y una posibilidad de azar aún más baja (χ^2 : 142,21 $p < .001$).

- Un dato relevante es que la variedad RP no admite formas de PC en las *Secuencias Dinámicas* sino que, en todos los contextos de enumeración de eventos puntuales, el uso de PS fue categórico (lo cual explica los altos índices de significatividad estadística), mientras que tanto la variedad sanjuanina como la de migrantes sí admiten usos de PC aunque respondan, según nuestro análisis, a motivaciones diferentes:

→ En las entrevistas a sanjuaninos, la presencia del PC en *Secuencias dinámicas* responde a la necesidad de introducir referencias periféricas, de tipo evaluativas, que acompañan y complementan un relato. Estas *referencias periféricas* de PC, junto a las *periféricas* de PS en *Secuencias de Estado* (las cuales introducen eventos puntuales en el marco de un intervalo evaluativo), se vinculan con la misma intención comunicativa de introducir datos relevantes para que el oyente pueda comprender

mejor el marco general de lo que se está contando o analizando. Esto revela que para la idiosincrasia sanjuanina es muy importante dar muestras de cortesía hacia el interlocutor, a quien el hablante tiene presente en todo momento en el transcurso de su discurso (Ver el análisis ampliado en el apartado 7.1.3.).

→ En la variedad de MCBBA, los casos de PC para *Eventos* son más llamativos e inesperados ya que introducen hechos que podríamos considerar puntuales, ocurridos en el pasado. Encontramos que estos usos se hallan fuertemente ligados a la historia de vida de los consultados, como en el caso *yo he sido hija natural* (23), donde la afirmación de no haber tenido a su padre biológico es un hecho que ha afectado de manera definitiva la vida de la consultada. Otros casos de PC se vinculan con marcas de evidencia personal, como en *como chivitos han chillado* (22) o el caso de *me ha bajado un líquido* (26), que refuerzan la idea de que ese dato se relaciona con la experimentación directa, personal.

Las distintas estrategias comunicativas asociadas al PC tienen en común que vinculan a la referencia con la esfera del yo y a su vez muestran relaciones evidentes entre ellas. Entre la vivencialidad y la evidencia personal, por ejemplo, su relación es clara: la vivencialidad muestra que ciertos eventos y experiencias siguen aún latentes en la actualidad del hablante, y la evidencia personal, que la información que se aporta está asociada a la perspectiva o experimentación del yo. La evidencia personal podría pensarse, de hecho, como una expresión más elaborada de la vivencialidad ya que aquello que se afirma responde al ámbito subjetivo del yo y su vivencia personal de los hechos. En muchas ocasiones, incluso, estos dos planos o estrategias no son claramente distinguibles y no es posible definir cuál de ellas predomina sobre la otra. Esto mismo lo hemos advertido también en otras estrategias de selección de PC como aquellas que señalan una fuerte carga vivencial y, a la vez, indican que aquello que se menciona sigue aún vigente, en el sentido de que todavía sigue ocurriendo. Sin embargo, como hemos mostrado, no siempre lo vivencial se corresponde con que la referencia siga ocurriendo sino que,

muchas veces, lo que queda como aún vigente o latente son las marcas de algo que ya ocurrió y que ha dejado fuertes marcas en el presente del hablante.

También entre las distintas explotaciones del PS, como la enumeración de eventos, la representación de etapas superadas y no vigentes, el cierre del tratamiento de un tema, entre otras, existe una relación muy clara, y su vinculación con el significado CERRADO A LA ESFERA DEL HABLA parece evidente. Es esperable, por ejemplo, que para avanzar en la reconstrucción de un hecho se recurra a la forma PS cuyos límites precisos permiten la sucesión de los eventos a la manera de lo que ocurre con la formación de un tren donde cada vagón, con una estructura precisa y definida, permite el encastre de esa pieza con la anterior y con la que sigue. La delimitación del PS contribuye también a indicar que eso a lo que refiere el hablante se mantiene desvinculado de su ámbito actual, lo cual es posible asociarlo a una circunstancia o etapa superada, no vigente. Este uso lo hemos hallado en muchos contextos minoritarios de PS para *Circunstancias* (eventos que dentro de las *Secuencias de Estado*, describen extensión) tanto en la variedad RP (que alcanza un porcentaje del 36%) como en la variedad de MCBBA (en la que observamos un uso más extendido, con un porcentaje del 61%). En la variedad de migrantes, por ejemplo, su uso se halla vinculado sobre todo a la etapa inicial en la Argentina como *acá sufrí un año* (10); *me costó hasta adaptarme* (11) donde el PS remite a un momento difícil de adaptación pero que ha sido superado, y que se encuentra desvinculado del momento actual de la entrevista. En las muestras de conversaciones de San Juan en las que intervienen activamente dos o más participantes (Conv. 2) el uso del PS y PC contribuye, respectivamente, al juego de cierre o apertura al diálogo. El PS en estos casos cierra la posibilidad de que un tema sea tratado o dialogado con el interlocutor lo cual, en alguna medida, se vincula con el plano de lo no actual, lo no vigente, lo que está cerrado a la discusión.

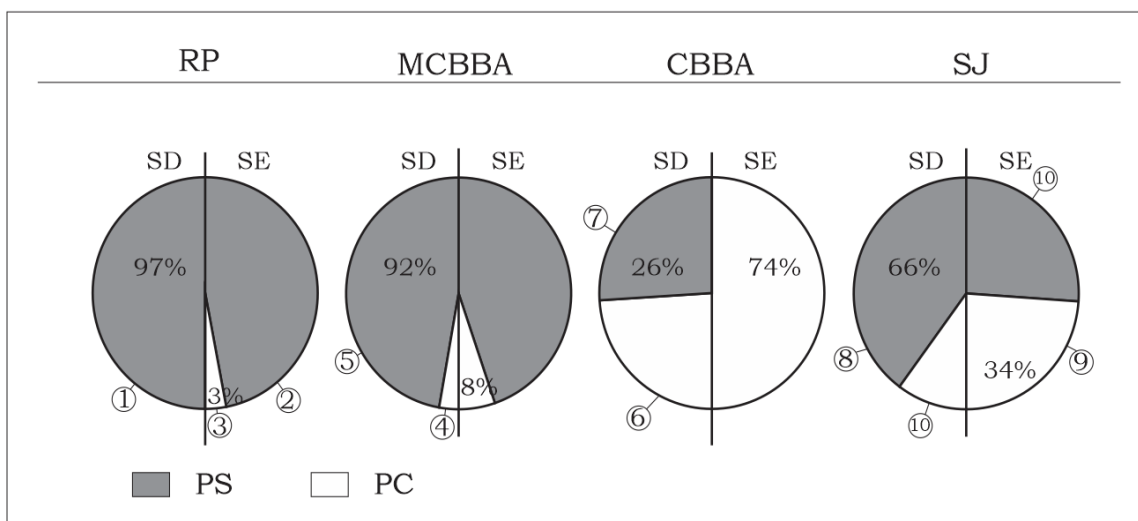
El parámetro *S. Dinámica/S. de Estado* demostró, además, que el tipo de intervalo discursivo tiene una incidencia mucho más fuerte sobre la alternancia de las formas PS y PC que otros factores del sistema de la

lengua como puede ser, por ejemplo, el aspecto lexémico de los verbos, el cual, como comprobamos en la variedad RP, podía ser incluso subvertido por el contexto discursivo. Por ejemplo, en (12) vimos combinados verbos dinámicos como *han sacado*, *han ayudado* y verbos de estado como *he escuchado*, donde el uso del PC respondía más a la construcción de un intervalo de tipo evaluativo que al del valor lexémico de los verbos.

- Monosemia, polisemia y el '*juego*' intra-paradigmático

El aporte fundamental que ha hecho el análisis del tipo de secuencia es que, aún siendo un parámetro significativo para todas las muestras, describe desplazamientos que demuestran que los paradigmas son potencialmente dinámicos o, en los términos de Martínez (2010, 2012), que tienen '*juego*', como se advierte en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Distribución de PS y PC en Secuencia Dinámica/Secuencias de Estado en las distintas variedades



Uno de los casos de desvío más claro lo representa el corpus de cochabambinos y los usos no esperados de PC en intervalos dinámicos como en (29) *me ha dado en mi cabeza, no me ha lastimado, bue, me ha dolido ¿no?* o (27) *cuando he ido a la escuela, recién me han enseñado mi segunda lengua que es castellano* (esto se puede ver en el avance del color blanco del PC en la variedad CBBA. Punto 6 del gráfico), similares a los casos registrados en los migrantes de Cochabamba como (24) *cuando he nacido he tenido con la idioma quichua* o el caso (21) *el 2008 he entrado* (punto 4 del gráfico). Frente a estos usos, las gramáticas enfocadas sobre todo en variedades estándar del español proponen nuevos significados o interpretaciones. Así, los casos del tipo (29), (27), (24) y (21) se identificarían muy bien con la segunda interpretación del PC, denominada *interpretación perfectiva o de aoristo*, que aparece en la *Nueva Gramática* (2010):

El pretérito perfecto compuesto admite una segunda interpretación, la llamada INTERPRETACIÓN PERFECTIVA O DE AORISTO, como *Ha muerto hace dos meses* (uso característico del español boliviano, pero presente también en otras variedades), donde ha muerto adquiere el significado que corresponde a murió. (438)

La interpretación perfectiva o de aoristo que plantea la *Nueva Gramática* y la posibilidad de que el PC “ha muerto” *adquiera el significado que corresponde a murió* surge para explicar los casos que se apartan e incluso contradicen la primera interpretación del PC de *ahora extendido*, en la que *las situaciones son evaluadas o medidas desde el momento del habla* (438). Estas interpretaciones representan, como hemos planteado, el segundo obstáculo al que refiere Diver (2012 [1975]), de identificar el significado con el mensaje: el significado de *ahora extendido* se centra en un uso prototípico del PC, asociado con situaciones que han ocurrido en un lapso de tiempo cercano al hablante o circunstancias que se extienden hasta ese momento. Así, sucede que cuando aparecen casos como el *característico del español boliviano* es necesario recurrir a la postulación de nuevos significados que puedan explicar su presencia en contextos no esperados. Según Diver, lo que sucede con estas clasificaciones basadas en la polisemia es que el significado, que es en realidad monosémico e invariable, al menos para cada comunidad de habla, y que sirve como pista para construir mensajes diferentes, aún no ha sido hallado y lo que se propone son definiciones basadas en el mensaje y no en el significado (52). Nuestra explicación al problema es que la interpretación del Compuesto como *ahora extendido* se vincula con una dimensión del mensaje y que existe un núcleo de significado, ABIERTO A LA ESFERA DEL HABLA, perfectamente coherente con la segunda interpretación en la que ciertos eventos, incluso siendo puntuales y lejanos de pasado, se hallan vinculados a la vivencia personal del yo.

Lo mismo ocurre, según nuestra mirada, con la clasificación de Bermúdez (2005), y aunque si bien coincidimos con su propuesta de desvincular al paradigma verbal de la deixis temporal, creemos que su definición del PC como evidencial corresponde también a una dimensión del mensaje y no a su significado básico (Ver la discusión ampliada en el apartado 6.5.). Nuestra postura es que la APERTURA A LA ESFERA DEL HABLA del PC contribuye, entre otras posibles estrategias comunicativas, a una de tipo evidencial como la que observa el autor en ejemplos del habla rioplatense como (47) *Ahí en la esquina hay muchos policías, algo ha*

pasado, o como hemos señalado también en ejemplos de nuestro corpus de RP como en (24) *No sé en cuanto a obras, qué es lo que se ha hecho, no tengo idea*, o el ejemplo (24) de SJ, *la cata no ha hablado cuando hemos salido todos* o el ejemplo (22) de MCBBA *como chivitos han chillado*, o el caso (26), *me ha bajado un líquido* de una migrante de la zona rural de Santa Cruz o ejemplos como (27) *cuando he ido a la escuela, recién me han enseñado mi segunda lengua que es castellano* del corpus control de CBBA. En todo el desarrollo del análisis hemos demostrado, sin embargo, que esta estrategia comunicativa no es la única, y que incluso para algunas variedades es poco explotada (como es el caso de la variedad RP o la de SJ), mientras que para otras puede ser muy relevante (como hemos observado que sucede en las muestras de CBBA), pero en ningún caso representa el significado básico del PC.

En ejemplos como el citado por la *Nueva gramática*, *ha muerto hace dos meses*, equiparable a casos como (24) *cuando he nacido, he tenido con la idioma quichua*, lo que se observa es una mirada diferente sobre la escena, y donde otras variedades conceptualizarían hechos puntuales como los de morir y nacer como CERRADOS A LA ESFERA DEL HABLA (a través de la selección de PS), ésta los visualiza como ABIERTOS Y VINCULADOS AL MOMENTO DEL HABLA (a partir del uso del PC) en respuesta a otras necesidades comunicativas como la de marcar vivencia directa o evidencia personal. Se entiende entonces que la escena no impone de manera apriorística una selección determinada de las formas verbales: el *Grado de vinculación de la esfera del habla con la referencia* depende de la perspectiva que adopte un hablante o una variedad de habla sobre la escena, y que una misma escena, como el hecho de que alguien haya muerto, puede ser construida con formas tan diversas como *murió*, *ha muerto*, e incluso con el presente *muere*, entre otras formas que, según el contexto y la intención comunicativa, podrían presentarse con absoluta coherencia.

Si pensamos, por ejemplo, en casos como el de (29) de una adolescente cochabambina que relata lo que le ocurrió un día que llegó tarde a su casa:

eso sí me daba miedo, mi mamá en la puerta ucha desde que **he entrado**, ya me estaba gritando we::: y se em. se te **zafó** su tornillo/ agarra su hm: bastón porque usa bastón mi mamá y me **ha dado** en mi cabeza no me **ha lastimado**, bue... me **ha dolido** ¿no? pero no me **ha hecho** o sea **ha sido** un golpe con suerte digamos (CBBA5)

vemos que el PC en CBBA es la forma más usual para la enumeración y reconstrucción de un hecho puntual de pasado que se orienta a indicar evidencia personal y directa (que, como hemos señalado, se correspondería con un sistema evidencial gramaticalizado de la lengua quechua que influye de manera determinante en las características de esta variedad de contacto). Advertimos, sin embargo, que en los registros de migrantes cochabambinos estos usos de PC se reducen a contextos muy específicos en los que persiste, de cualquier modo, la intención de vincular ciertos eventos puntuales con la esfera del habla (comparar los puntos 6 y 4 del Gráfico) y que, al igual que en la variedad receptora RP, los intervalos dinámicos favorecen en los migrantes el uso del PS (como describen los puntos 1 y 5 del gráfico). Es decir que las muestras de MCBBA, como podríamos pensar que sucede también en las del resto de los migrantes bolivianos, se distancian de las de la variedad de origen pero también definen espacios de resistencia a la asimilación del habla local, manteniendo lazos concretos con la variedad de procedencia

Algo similar hemos señalado en el capítulo 7 cuando, en relación a las muestras de San Juan, remitimos a la clasificación que propone Weinrich (1964) sobre los Grupos temporales I y II. El Grupo I, donde se ubica entre otras formas al PC, representa al *mundo comentado, tratado*, en el que el hablante se halla comprometido con lo que dice; el Grupo II, donde se ubica al PS, se asocia al *mundo narrado* que proyecta una imagen no comprometida y distendida del narrador (Ver clasificación ampliada en el apartado 7.3.). Observamos que la imagen de un *hablante en tensión* del *mundo comentado (GTII)* coincide con los contextos de PC de SJ en los que se abordan temas que están abiertos a ser tratados activamente por los participantes de la conversación como sucede en las Conv. 2 (representadas en el punto 9 del gráfico), y que la imagen de un *hablante distendido* y distanciado del relato del *mundo narrado (GTII)* se vincula

perfectamente con las historias sobre los terremotos en las que predomina el PS (representadas en el Punto 8). Sin embargo, advertimos que la clasificación experimenta ciertos desvíos a la luz del análisis del resto del corpus bajo investigación dado que, como afirma Martínez, los paradigmas materializan unos límites posibles pero son sensibles a desplazamientos en respuesta a otras visiones de mundo, a otras perspectivas cognitivas, lo que constituye el '*juego*' intra-paradigmático (2012: 118).

Es evidente, por ejemplo, que la afirmación de que en el *mundo narrado* del GTII *es indiferente que la historia sea verdadera o inventada* (66) no tendría la misma validez para la variedad de contacto: en ella pareciera existir una distinción clara entre aquellos relatos vinculados con la realidad del yo y aquellos no vinculados con su realidad. En casos como el relato infantil de (30), *Había una vez una llama que estaba yendo al cerro y se encontró con otra llama (...) se encontraron con un zorro*, predomina el uso del PS que, acorde con el planteo de Weinrich, indica que lo que se cuenta corresponde a otro mundo, al mundo ficcional que se halla desvinculado del ámbito del hablante, ya que no pone en juego su validación o posición (punto 7 del gráfico). Sin embargo, en los relatos que tienen que ver con el mundo circundante del yo, el hablante estaría comprometido a mostrar la validez de lo que dice. Así, en casos como (29) *me ha dado en mi cabeza, no me ha lastimado, me ha dolido*, el uso del PC contribuye a señalar que los hechos ocurridos esa noche en que llegó tarde a su casa se vinculan con su vivencia directa y personal.

Por otro lado, en los registros de la variedad Rioplatense, la presencia del PS y la ausencia del PC en las Secuencias Dinámicas es equiparable en alguna medida a la clasificación del *mundo narrado* de Weinrich (Punto 1), pero si pensamos en la relación de las Secuencias de Estado con el *mundo comentado* podemos advertir fuertes desplazamientos ya que el avance y el predominio del PS sobre el PC en estos contextos es muy claro (comparar puntos 2 y 3).

Es posible asociar entonces la clasificación de los Grupos Temporales I y II al parámetro Secuencia Dinámica/S. de Estado siempre y cuando se

entienda que estamos hablando de variables contextuales (una que se mide por el avance/no avance de un intervalo, la otra por el tipo de combinaciones sintagmáticas con otros verbos) y que ambas resultan ser muy significativas para entender la alternancia PS/PC. Sin embargo, insistimos una vez más, el significado se halla en una capa más profunda vinculada a la APERTURA/CLAUSURA A LA ESFERA DEL HABLA y los desplazamientos observados se vinculan con una dimensión del mensaje, no con su núcleo de significado que es en esencia invariable.

De la clasificación de Weinrich nos interesa sobre todo un punto que no está señalado en su obra: los verbos que se combinan dentro del *Grupo Temporal I*, asociado al *mundo comentado*, están en su mayoría operados por morfemas de presente (*canta, acaba de cantar, ha cantado, va a cantar*), mientras que, por el contrario, el *Grupo temporal II* del *mundo narrado* se consolida a partir de verbos que no cuentan con morfema de presente (*cantó, cantaría, habría cantado, iba a cantar, acababa de cantar, había cantado, hubo cantado, cantaba*) (96). Salvo por el caso de *amaré* que se incluye dentro del GTI, advertimos que la clasificación concuerda bien con el esquema ampliado de los verbos de Indicativo que queremos proponer a continuación y que surge de las primeras conclusiones de este estudio sobre la alternancia de PS/PC.

- La ampliación del paradigma de los verbos del Indicativo:

Creemos que es posible ampliar la clasificación que propusimos sobre el PS y el PC, en principio, al resto de los verbos del español que cuentan con morfema de presente, esto es, al Presente (*voy*) y al Futuro Perifrástico (*voy a ir*) cuando entran en alternancia con:

- 1- el Presente con formas prototípicas de pasado, por ejemplo¹³

¹³ Los ejemplos corresponden a un corpus que actualmente se está consolidando sobre mensajes de WhatsApp de hablantes rioplatenses donde se registran los casos de variación señalados.

Mi único diez en literatura **fue** en análisis sintáctico y un 8 en la conjugación de verbos!! Después todos 2,3,4/¹⁴ lo **estoy** viendo cuando **vi** al primer 10/ O “excelente la redacción pero no es tu estilo”. **Era** Ana que **le pagaba** (Wapp2)

2- el Presente con formas prototípicas de futuro, por ejemplo:

Muchas gracias, Diana. Perfecto le **escribo** a Graciela. Igualmente me **voy a acercar** a la mesa de agosto para informarme mejor. Saludos. (Wapp 192)

3- el Futuro Perifrástico con el Futuro Simple, por ejemplo:

El viernes que viene termino de rendir, creo que es viernes 14 y ya está, cierro la facultad, por este año. Y bueno ahí me **relajaré** un poco y **empezaré** a organizar todo para irnos para aquellos pagos, a visitar a la familia, a la chiquitita, a la nueva integrante (...) Igual estoy cansada, estoy media como estresada, media pasada, me **va a costar** poder relajar, pero bueno (Wapp 25)

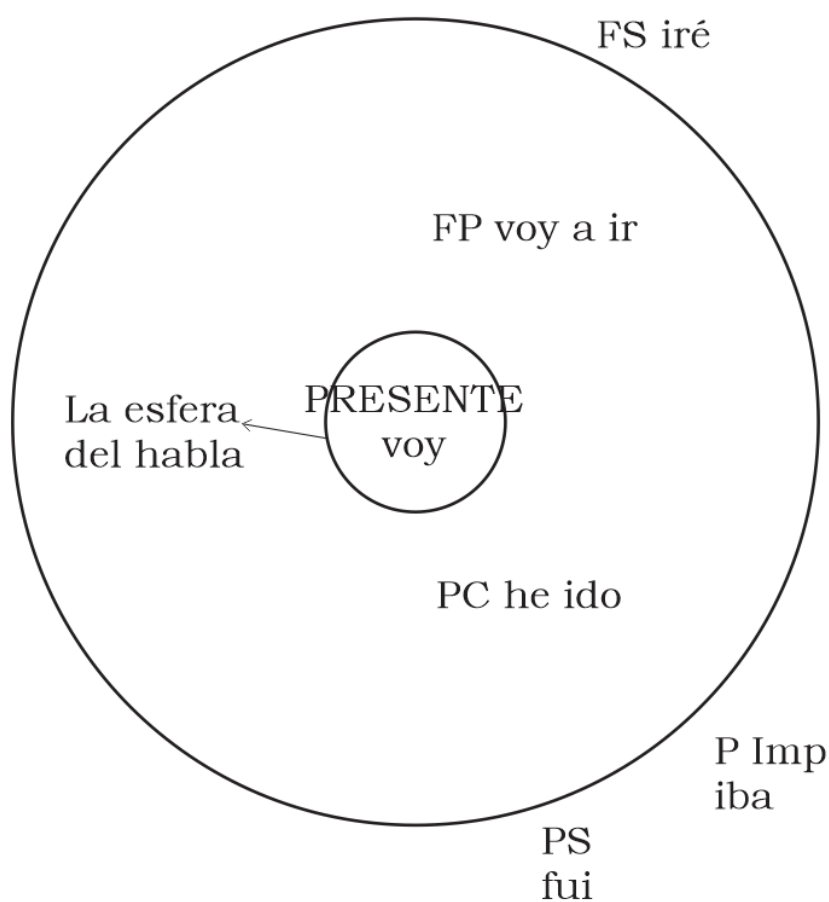
Hasta aquí hemos visto que en la variación de las formas PC y PS la presencia/ausencia del morfema de presente incide en su selección variable para indicar distintos *grados de vinculación e intervención de la esfera del habla sobre la referencia*, pero es posible pensar, en este mismo sentido, en otros fenómenos de variación del sistema verbal como los de 1-3 que, desde nuestra perspectiva, reparten la misma sustancia semántica.

En el núcleo de este paradigma está el *aquí*, el *ahora* y el *yo* del habla que hemos denominado *la esfera del habla* que es, a nuestro juicio, la única instancia temporal que existe, es decir, el presente. El resto de las dimensiones que identificamos como tiempo, es decir, el pasado y el futuro, son representaciones que los hablantes construyen desde esa esfera. Así lo entienden muchos pensadores como Williams (1997) que afirman que el pasado, al igual que el futuro, no están en ninguna parte sino que ambos son construcciones del presente. Sobre esta esfera del habla se orientarían, en un radio de influencia variable, las distintas

¹⁴ La barra indica el final de un mensaje y el inicio del siguiente

formas verbales alternantes con o sin morfema de presente de la manera en que lo describe el Gráfico 2:

Gráfico 2. Distribución de los verbos con respecto a la esfera del habla



Si pensamos por ejemplo en el caso 1, en el que alguien recuerda que siempre desaprobaba literatura en la escuela, vemos que aparecen usos prototípicos de pasado como el PS *fue* y el Imperfecto *pagaba* pero también aparece el Presente, *lo estoy viendo*. Este caso de Presente, en oposición al uso de las otras formas verbales, permite revivir el momento de mayor importancia de la anécdota como si fuera un *ahora*, el momento en que recibe la única redacción aprobada con diez y que, en realidad,

era un texto de su hermana a quien el hablante confiesa que le pagaba para que lo hiciera por él. Incluso el contenido de la frase *lo estoy viendo* revive con más fuerza la escena, como si tuviera ese diez frente a sus ojos.

También en los testimonios de los nietos recuperados la aparición del Presente coincide con contextos de mucha tensión, de mucha trascendencia, por ejemplo, aquellos momentos en que se produce el encuentro con los familiares, o una circunstancia definitiva en el proceso de cambio y reconocimiento de su verdadera identidad como ocurre en el siguiente fragmento:

4- Me acuerdo que una mañana mi hermana se **estaba** yendo y tenía un pantalón celeste puesto. Cuando se va me **dice**: "Acordáte de lo que dijo mamá, que no le abras la puerta a nadie". Y **cierra** la puerta. Y a los treinta segundos **golpean** la puerta, yo, totalmente convencido, **miro** así, por abajo de la puerta, **veo** unos pantalones celestes y digo: "Es Miriam". Y **abro**. Y no **era** Miriam. **Era** un señor. Un señor de bigotes, flaco, morocho. Y me **abre** un portafolio y me **dice**: "Mirá, estoy vendiendo corbatas". Yo tenía cinco, seis años, imagináte qué corbatas (...) Mi abuela **estaba** a veinte metros en un auto viendo si **era** yo o no **era** yo.(RP3)

El uso del Presente destaca un momento trascendental del pasado, muy vívido y de máxima tensión y que se asocia con la plena vinculación que tiene la forma de Presente con el momento del habla. En este caso, remite al primer encuentro que tiene el joven con su verdadera familia, la cual había inventado toda una escena para poder acercarse y corroborar que se trataba efectivamente de él.

La gradación según nuestro análisis quedaría definida del siguiente modo:

- *Estoy, dice, cierra, etc.* (**Presente**): plena vinculación con la esfera del habla (se infiere +vivencial)
- *Fue, pagaba, estaba, era* (**PS/Imperfecto**) no vinculación con la esfera del habla (se infiere -vivencial)

En la gradación, el PC ocuparía un lugar intermedio de vinculación que pone de relieve tanto el plano de la referencia como el del momento del habla. Así, en el ejemplo (5):

5- C: Recién me **denunciaron** una yarará ñata en el Bosque Energético de Miramar
R: Justo es un lugar al que va mucha gente/Yo **he llevado** a mis sobrinos de noche a hacer expedición (WApp121)

El uso *he llevado*, a diferencia de lo que ocurriría con el uso de un PS *llevé* y o un Presente *llevo*, busca remarcar el efecto que produce la noticia sobre el *ahora*, la sorpresa de saber que al visitar ese bosque, incluso por la noche, han estado expuestos sin saberlo al ataque de una víbora venenosa y potencialmente mortal como es la yarará ñata. El efecto del PC está justamente en mostrar la tensión entre ambos planos, el de las visitas al bosque y el de la noticia que acaba de recibir sobre la víbora hallada, y es en ese espacio donde el mensaje alcanza toda su poder significativo.

En el caso 3 aparece la alternancia del Futuro Simple (FS) y Futuro Perifrástico (FP). Los usos de FS que aparecen en el comienzo del mensaje; *me relajaré* y *empezaré a organizar todo*, remiten a lo que la joven piensa hacer después de cerrar el año en la facultad. Sin embargo, la construcción posterior de Futuro Perifrástico, *me va a costar poder relajar*, confirma lo incierto de *me relajaré*, es decir, que seguramente no pueda relajarse porque está *cansada*, *media como estresada*, *media pasada*. Esto concuerda con la idea de que el Futuro Perifrástico, con su estructura de *ir a* en Presente, traza un camino preciso entre el momento del habla y lo que sucederá más adelante, mientras que el Futuro Simple, sin marcas de Presente, concuerda con lo incierto, lo que para el hablante no es seguro que vaya a suceder y que está dado por la desvinculación que existe entre la referencia y la esfera del habla.

En los estudios de Martínez y Mailhes (2012, e.p.) esta idea se expresa en términos de +/- *control del emisor sobre la ocurrencia del evento*, donde el FP señala CONTROL, y el FS señala AUSENCIA DE CONTROL. Es posible explicar así cómo el FP puede alcanzar mensajes tan diversos y

aparentemente contradictorios como el de *me relajaré*, de baja probabilidad, como aquellos en los que se infiere certeza absoluta, donde no hay lugar a duda, como sucede en (6):

6- Sí. Creo que es un buen desafío/ no poner toda la energía en un lugar/ Digo, de todos estos años tengo que salir con un aprendizaje/ Sino **será** todo el esfuerzo en vano y a costa de otras cosas que quiero

En ambos casos, *me relajaré* y *será*, el yo no incide sobre la referencia ya que, como lo describe el gráfico, entre la esfera del habla y la referencia pasa una línea que separa ambos planos. Las referencias introducidas a partir del FS se hallan entonces desvinculadas de la esfera del habla, y dan sentido tanto a mensajes de baja probabilidad como de certeza absoluta porque ambos están fuera del alcance y control del yo del habla.

En el mismo sentido, el Presente marca con respecto a las formas prototípicas de futuro un grado de certeza mucho más fuerte, la seguridad de que aquello que se proyecta va a suceder, y que tiene que ver con la plena vinculación de esta forma verbal con la esfera del habla. Esto se hace evidente en los casos de Presente de (3): *El viernes que viene termino de rendir, (...) y ya está, cierro la facultad, por este año*, donde el cierre del año se vincula con una fecha de examen concreta, dispuesta por la facultad y que, en contraste con lo incierto de lo que la joven proyecta hacer después de ese momento, se percibe como real y seguro. Del mismo modo, en el ejemplo (2), *le escribo* es un hecho mucho más certero que el de *me voy a acercar a la mesa*. Este último (*me voy a acercar*), a su vez, es más seguro y plausible de que suceda que si la hablante hubiera seleccionado el Futuro Simple, *me acercaré*.

Así, la gradación quedaría definida del siguiente modo:

- *Termino, cierro, le escribo (Presente)*: plena vinculación con la esfera del habla (se infiere certeza, lo más real y seguro)
- *Me va a costar, me voy a acercar (FP)*: +- vinculación con la esfera del habla (se infiere compromiso y control por parte del yo)

- *Me relajaré, será (FS)* no vinculación con la esfera del habla (se infiere certeza por fuera del yo (*será*) e incertidumbre, posibilidad que el yo no controla (*me relajaré*)

Al igual que el PC, el Perifrástico ocupa un lugar intermedio, capaz de poner de relieve y en tensión el plano de la referencia y el plano del habla. Esto le permite manifestar la fuerza del compromiso que asume el yo frente a un evento sobre el que caben dudas si va a realizarse o no. La explicación está dada, como hemos dicho anteriormente, en que la forma traza en su estructura un camino seguro entre el momento del habla (*voy a*) y el hecho que va a suceder (*ir*).

Dejamos para nuevas investigaciones la profundización de esta propuesta, pero creemos que es posible avanzar en una ampliación del paradigma verbal sobre la base de los resultados alcanzados en este trabajo sobre la variación de las formas verbales Perfecto Simple y Perfecto Compuesto y la consideración del rol fundamental que cumple el morfema de presente en este paradigma.

CAPÍTULO 10. EL IMPACTO DE LOS RESULTADOS EN UNA PERSPECTIVA DE SINTAXIS MOTIVADA

Cada variedad lingüística es sistemática y se fundamenta en una conceptualización del mundo y en hechos culturales tan relevantes como para conformar gramática. (Angelita Martínez, en ocasión de la presentación de la Sub-Sede de la Cátedra UNESCO en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, en abril de 2015)

Ésta es quizás la afirmación más importante que apoya este trabajo y es que *cada variedad lingüística es sistemática*, es decir que, lejos de posicionamientos formalizantes centrados en categorías prescriptivas y en la idea de error como explicación posible para los casos de desvío, hemos contribuido a demostrar que toda comunidad de habla consolida sistemas lingüísticos coherentes que reflejan la mirada que tienen sobre el mundo.

En la comprobación de que existen diferencias al contrastar parámetros y frecuencias (relativas) de uso de los mismos significados asignados a las formas PS y PC, la mirada etnopragmática cobra toda su relevancia ya que explica cómo la experiencia cultural incide de manera determinante en la consolidación del sistema gramatical de cada variedad lingüística y los desplazamientos intra-paradigmáticos que se evidencian entre ellas.

En efecto, los resultados muestran cómo ciertas estrategias comunicativas, esto es, ciertas formas en que se utilizan los significados de PS y de PC, representan características idiosincrásicas de las comunidades de habla. Ejemplo de ello es el uso del PC en sanjuaninos que, en oposición a la variante del PS, muestra que un tema está abierto a ser dialogado, tratado con los demás participantes. Esta estrategia, junto a otras explicitadas oportunamente, define los intereses de un grupo de hablantes que busca mostrar signos de cortesía y atención hacia el interlocutor.

Otro ejemplo muy interesante lo constituye la variedad de contacto de los bolivianos migrantes donde el trasvase de otras pautas lingüísticas y culturales se manifiesta a través de *un uso anormalmente frecuente de una variante insólita en un contexto inesperado* (García 1995: 56). Nos referimos en este caso a los contextos de enumeración de eventos únicos de pasado donde la presencia de la forma de Compuesto representa un

desvío con respecto a otras variedades. Sin embargo, como lo hemos demostrado, es la forma que mejor responde a la necesidad de vincular ciertos eventos y circunstancias con la vivencia y/o evidencia personal del yo, necesidad que, como hemos visto, encuentra justificación en las características de la lengua y cultura de origen quechua que cuenta con un sistema evidencial gramaticalizado.

Decimos, para concluir, que, en todo el desarrollo de esta investigación, y confiando, con García, en la premisa de que *los hablantes usan bien su lengua* (1988), hemos logrado confirmar, desde una perspectiva de sintaxis motivada, que toda selección, por más inesperada que sea, encuentra sentido a la luz del contexto comunicativo, y que en este *libre juego combinatorio nunca están dadas, definitivamente, las fronteras del idioma* (García 1995:52).

CAPÍTULO 11. BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J-M. 1992. *Los textos: tipos y prototipos. Relato, descripción, argumentación, explicación, diálogo*. Paris: Nathan
- Álvarez Garriga, Dolores. 2010. El tiempo de la anécdota, del mate y del perfecto compuesto en la variedad sanjuanina. Actas del I Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires. 25-35
- _____. 2012. Mundo narrado/mundo comentado: Variación del Perfecto Simple y Perfecto Compuesto en hablantes sanjuaninos. Actas del I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística de América Latina (ALFAL). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP; Asociación de Lingüística de América Latina (ALFAL), La Plata, (<http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/> 1-12
- _____. 2012a. Estudio de la variación perfecto simple/perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales. Marcas del contacto lingüístico. *Revista Cuadernos de la ALFAL: Número 4: Etnopragmática*, Ed. ALFAL, Chile (ISSN 2218-0761). 30-44
- Arnoux, Elvira y Martínez, Angelita. 2000. Las huellas del contacto lingüístico. Su importancia para una didáctica de la escritura. *Temas Actuales en Didáctica de la Lengua*. Universidad de Rosario, 175-197
- Alarcos Llorach, Emilio. 1947. Perfecto simple y compuesto en español. *Revista de Filología Española* 21:1, 108-139
- _____. 1994. Gramática de la lengua española, Madrid: Espasa Calpe. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello.
- Bello, Andrés. 1847/1964. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Buenos Aires: Sopena.
- Bermúdez, Fernando. 2005. Los tiempos verbales como marcadores evidenciales. El caso del pretérito perfecto compuesto. *Estudios Filológicos* Nro. 40, 165-188
- _____. 2005b. Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista. Tesis Doctoral. Stockholms Universitet. www.diva-portal.org/su/abstract.xsql?dbid=806
- Bustamante, Isabel. 1991. El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño. *Lexis* 15, 195-231
- Calvo Pérez, Julio. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas"

- Cartagena, Nelson. 1999. Los tiempos compuestos. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), Madrid: Espasa Calpe, 2935-2975
- Cerrón Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las casas"
- Company, Concepción. 2008. ¿Qué es un cambio lingüístico?. *Manual de gramática histórica*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, México, Distrito Federal. 29-44
- Coupland, N. [2007] 2009. *Style: language variation and identity*. New York: Cambridge.
- Davis, J. 2004. The linguistics of William Diver and the linguistics of Ferdinand de Saussure. Hassler, G. Y Volkmann, G. (eds), *History of Linguistics in Texts and Concepts*, vol. I. Münster: Nodus.
- De Jonge, Bob. 2000. Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción. *Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción*, Bob de Jonge (Ed.), Foro Hispánico 17, 7-14.
- __ 2001. El valor del presente perfecto y su desarrollo histórico en el español americano. Estudios sobre el español de América, Actas del V Congreso Internacional de El Español de América, Burgos, Universidad de Burgos, 838-848
- __ 2006. El presente perfecto en España y en América Latina: La misma forma, ¿valores distintos?. *Actas del XIV Congreso Internacional de ALFAL*, Alba Valencia (ed.). Monterrey, México
- De Miguel, Elena. 1999. El aspecto léxico. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Real Academia Española, I. Bosque y V. Demonte (Dirs). Madrid: Espasa Calpe, 2977-3060
- Diver, William. 2012 (1975). The Nature of Linguistic Meaning. *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*, Huffman, A.; Davis, J.; Brill (Eds). Leiden. Boston, 46-63
- __ 2012 (1995). Theory. *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*. Huffman, A.; Davis, J.; Brill (Eds.). Leiden. Boston, 445-519
- Esbozo de una Nueva Gramática de la lengua española*. 1973. Real Academia Española. Buenos Aires: Espasa Calpe
- Escobar, Anna María 1997. *Contrastive and Innovative Uses of the Present Perfect and the Preterite in Spanish in Contact with Quechua*. Hispania, 80, 859-869

- Floyd, Rick. 1997. *La estructura categorial de los evidenciales en el quechua wanka*. Lima: Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano.
- García, Erica C. 1985: Shifting variation. *Lingua* 67, 189-224
- __ 1988: Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso. *Lenguaje en Contexto* 1, 5-36
- __ 1995: Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias e etnopragmática. Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid: Vervuert. Iberoamericana, 51- 72
- __ 2009: The Motivated Syntax of Arbitrary Signs: Cognitive constraints on Spanish clitic clustering. John Benjamins, Amsterdam
- García Negroni, M.M. 1999. La distinción pretérito perfecto simple/ pretérito perfecto compuesto. Un enfoque discursivo. *Revista Iberoamericana de discurso y sociedad* 1.2. 45-60
- Gentili, A. C. 2010. Estrategias de cortesía y la alternancia Perfecto Simple/ Perfecto Compuesto en el discurso político sanjuanino. I Coloquio Internacional de Retórica: Retórica y Política y I Jornadas Latinoamericanas de Investigación en Estudios Retóricos. Buenos Aires: Asociación Argentina de Retórica, Universidad de Buenos Aires. 189-197
- __ 2011: Tesis de Maestría en Lingüística: Estrategias Etnopragmáticas en el discurso político sanjuanino. La alternancia Perfecto Simple/ Perfecto Compuesto, Facultad de Filosofía, Humanidades y Arte, Universidad Nacional de San Juan.
- __ 2012. Estrategias de inclusión y persuasión mediante el perfecto compuesto en discursos políticos de San Juan/ Inclusion and persuasion strategies through the compound perfect political discourses of san juan. *Revista Cuadernos de la ALFAL Nro 4: Etnopragmática*, Ed. ALFAL, Chile. 83-96
- Giles, H.; Coupland J., Coupland, N. [1991] 2010. *Contexts of Accommodation: developments in applied sociolinguistics*. New York: Cambridge.
- Halliday, M.A.K. 1978: *Language as a social semiotic. The social interpretation of language and meaning*. Londres, E. Arnold
- Harris, M. 1982. The `Past Simple` and the `Present Perfect` in Romance. *Studies in the Romance Verb*. Martín Harris y Nigel Vincent (Eds). London: Croom Helm, 42-70
- Herrero, J. 1969. Apuntes del castellano hablado en Bolivia. *Boletín de Filología Española*. 9, 30-31; 37-43
- Huffman, A. 2001. La lingüística de William Diver y la Escuela de Columbia. *Revista de la Asociación Internacional de Lingüística Word*, Vol. 52: 29-68

- Labov, W. 1966: *The social stratification of English in New York City*. Washington D. C.: Center of Applied Linguistics
- 1983: *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra
- Lakoff, George. 1993. The contemporary theory of metaphor. In A. Ortony (Ed.), *Metaphor and thought* (2nd ed., pp. 202–251). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lavandera, B. 1984. Los límites de la variable sociolingüística. *Variación y significado*. Hachette: Bs. As, 37-46
- Martín, Herminia. 1981. Data Source in La Paz Spanish Verb Tenses. Hardman, 205-06
- Martínez, Angelita 1995: “La sociolingüística desde el enfoque etnopragmático”, en Primer Simposio de la Maestría en Ciencias del Lenguaje
- 1995. Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos. Segundas Jornadas de Lingüística aborígen. Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.
- 1996. Lenguaje, Pensamiento y Cultura: uso de 'le' en la narrativa oral no estándar de Chaco y Formosa (Argentina). *Hispanic Linguistics 8:1*. University of New Mexico. 94-122
- 2000. Lenguaje y cultura. El contexto extralingüístico a la luz de la estructura lingüística. Buenos Aires: Signo y Seña, Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.
- 2009. Análisis etnopragmático del discurso: Uno de los caminos hacia la explicación de los cambios lingüísticos por contacto.
- 2009a. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Elvira Arnoux Dir. Bs. As., Santiago Arcos editor. 259-286.
- 2010. Análisis etnopragmático del discurso: Uno de los caminos hacia la explicación de los cambios lingüísticos por contacto. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- 2012. El ‘juego’ en los sistemas gramaticales y la coexistencia de variedades de una lengua. *Revista Cuadernos de la ALFAL: Nro 4: ‘Etnopragmática’*. Chile: ALFAL Ed., 112-122
- Martínez, A. y Speranza, A. 2009. Variaciones lingüísticas: usos alternantes. *Pasajes: Escuela media-enseñanza superior: propuestas en torno a la lectura y escritura*. Buenos Aires: Biblos (Ed), 179-203

- Martínez, A. (Coord.), Speranza, A. y Fernández, G. 2009. *El entramado de los lenguajes*, Buenos Aires: Ed. La crujía.
- Martínez, Angelita y Speranza, Adriana. 2012: Presentación. *Revista Cuadernos de la ALFAL N° 4: Etnopragmática*, Martínez y Speranza Coords. Chile: ALFAL Ed., 4-9
- Martínez, A. y Mailhes, V. 2012. Back to the Future to Revisit Meanings. Eleventh International Columbia School Conference on the Interaction of Linguistic Form and Meaning with Human Behavior, Rutgers University in New Brunswick, New Jersey, USA
- Martínez, A. y Mailhes, V. e.p. Re-visitando significados. Las formas del llamado 'futuro' en español. Stern, Otheguy, Reid y Sackler (eds.), Columbia School Linguistics in the 21st Century.
- Mauder, Elisabeth. 2000. Variación Lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser/estar. *Signo y Seña, Número 11*. Departamento de Estudios Latinoamericanos. Universidad de Leiden (Países Bajos).
- Moreno de Alba, José G. 2006. Valores verbales de los tiempos de pasado de indicativo y su evolución. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Concepción Company Company (Dir.). Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de cultura económica, 5-92
- Nueva Gramática de la lengua española. Manual*. 2010. Asociación de Academias de la Lengua Española y Real Academia Española. Buenos Aires: Espasa.
- Núñez, Rafael E.; Sweetser, Eve. 2006. With the Future Behind Them: Convergent Evidence From Aymara Language and Gesture in the Crosslinguistic Comparison of Spatial Construals of Time. *Cognitive Science: A Multidisciplinary Journal*, Volume 30, Issue 3 M, 401 - 450
- Palmer, F. R. 1986. Mood and Modality, Cambridge Textbooks in Linguistics, Cambridge University Press.
- Pfänder, Stefan. 2009. *Presencia del quechua en el castellano boliviano*. Vol II. Gramática mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba. Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos, La Paz, Bolivia.
- Pfänder, Stefan y Palacios, Azucena. 2013. Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac) 54*, Universidad Complutense de Madrid, 65-98
- Reichenbach, Hans. 1947. *Elements of Symbolic Logic*, Londres, Macmillan
- Real Academia 1976 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*

- Reid, Wallis 1995. Quantitative analysis in Columbia School theory, *en: Contini-Morava, Ellen /Goldberg, Barbara Sussman (eds.), Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Berlín: Mouton de Gruyter, 115-152
- Rojo, Guillermo y Veiga, Alexandre. 1999. El tiempo verbal. Los tiempos simples. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I. Bosque y V. Demonte (Dir.). Madrid: Espasa Calpe, 2867-2934
- Romani, Patrizia (2006): Tiempos de formación romance I. Los tiempos compuestos. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Concepción Company Company (Dir.). Universidad Nacional Autónoma de México, 243-345
- Schumacher de Peña, Gertrude. 1975. Observaciones sobre el sistema verbal del español andino. *Materiales descriptivos para la enseñanza del castellano como segunda lengua*. Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, 63-104
- Soto, Clodoaldo. 1978. La interferencia quechua-español: Una doble perspectiva. *Lingüística y Educación*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 619-26
- Speranza, Adriana 2005. *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua – castellano*, tesis de maestría, IES “Dr. Joaquín V, González”
- __. 2006. Estrategias evidenciales en castellano: análisis de una variedad del castellano en contacto con el quechua, en *Revista Tópicos del Seminario*, Universidad de Puebla, México
- __. 2007. El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural. *Revista Signo y Seña*, Nro. 18. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 209-227
- __. 2011 *Evidencialidad en español. Su análisis en variedades del español en contacto con las lenguas quechua y guaraní en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Tesis doctoral
- __. 2014. *Evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*. Madrid: Vervuert, Iberoamericana.
- Speranza, Adriana (coord.), Guillermo Fernández y Marcelo Pagliaro. 2012. *Identidades lingüísticas y culturales en contexto educativos*. Buenos Aires: Imprex Ediciones

- Speranza, A. y de Albuquerque Chacon, K. 2013. Poder y habla: una aproximación a las evaluaciones sociales sobre las lenguas. Arnoux, E. y Roca, P. (Coords.) *Revista ProLingua*, Vol. 8 N° 1. Universidade Federal da Paraíba, 49-62
- Stratford, Dale. 1991. Tense in Altiplano Spanish. *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World*. Eds. Carol Klee and Luis Ramos- García. Tempe: Bilingual Press, 163-81
- Sweetser, E. 1982. Root and Epistemic Modals: Causality in two Worlds. Eight Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society. Berkeley: Berkeley Linguistic Society, 484-507
- 1990. *From ethymology to pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, J. 1989. *Linguistic Categorization*. Oxford: Clarendon Press
- Weinrich, Harold. 1964. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Willett, Th. 1988. A Cross-linguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality. *Studies in Language* 12, 51-97
- Williams, Raymond. 1997. *Solos en la ciudad. La novela inglesa de Dickens a Lawrence*. Editorial: Debate
- Zimmermann, K. y Morgenthaler García, L. Coords. 2007. *Lengua y migración en el mundo hispanohablante*. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana Vol. V, N°2. Madrid/Frankfurt: Vervuert, Iberoamérica

APÉNDICE. RESUMEN DE CUADROS Y TABLAS

FRECUENCIAS DE USO PS Y PC EN EL CORPUS COMPLETO

Corpus	PS	PC	Totales
1) Corpus rioplatense	691 (97%)	23 (3%)	714
2) Corpus migr. de Cochabamba	683 (92%)	57 (8%)	740
3) Corpus gral. migr. bolivianos	674 (92%)	61 (8%)	735
3) Corpus de San Juan	363 (66%)	187 (35%)	550
4) Corpus de Cochabamba	68 (26%)	196 (74%)	264
Totales	2.479	521	3000

1) **Corpus RIOPLATENSE**

Cuadro 1-Distribución de PS y PC en la variedad rioplatense

	PS	PC	Totales
Variedad rioplatense	691 (97%)	23 (3%)	714

Tabla 1- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro Verbos dinámicos/Verbos de estado

	PS	PC	Totales
Verbos dinámicos	101 (88%)	15(12%)	116
Verbos de estado	37 (82%)	8 (18%)	45
Totales	138	23	161

Odds ratio: 1,45 χ^2 : 1,37 $p < .30$

Tabla 2- Frecuencias relativas de uso PS/PC según el parámetro Secuencia dinámica/Secuencia de estado

	PS	PC	Totales
Secuencia dinámica	83(100%)	0 (0%)	83
Secuencia de estado	55 (71%)	23(29%)	78
Totales	138	23	161

O.r.:34,7 χ^2 :29,24 $p < .001$

Tabla 3- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro Referencia extendida/Referencia no extendida dentro de las Secuencias de Estado:

	PS	PC	Totales
Referencia no extendida	45 (92%)	4 (8%)	49
Referencia extendida	10 (34%)	19 (66%)	29
Totales	55	23	78

O.r. 21,3 χ^2 :25,82 p< .001

2) **Corpus SANJUANINO**

Cuadro 1-Distribución de PS y PC en la variedad sanjuanina

	PS	PC	Total
Variedad SJ	363 (66%)	187 (34%)	550

Cuadro 2. Frecuencias relativas de uso de PS y PC en entrevistas y conversaciones espontáneas de sanjuaninos

	PS	PC	Total
Entrevistas	225 (75%)	80 (25%)	305
Conversaciones	138 (56%)	107 (44%)	245
Totales	363	187	550

Tabla 1- Frecuencias relativas de uso de PS/PC según el parámetro Secuencia dinámica/Secuencia de estado en el corpus de entrevistas de SJ

	PS	PC	Totales
Secuencia dinámica	194 (90%)	22 (10%)	216
Secuencia de estado	31 (35%)	58 (65%)	89
Totales	225	80	305

o.r. 16,5 χ^2 :100,8 p<.001

Tabla 2. Frecuencias relativas de uso de PS y PC según correspondan a Referencias periféricas/ Referencias centrales en SD

	PC	PS	Totales
Referencias periféricas	18 (95%)	1(5%)	19
Referencias centrales	2 (5%)	35 (95%)	37
Totales	20	36	56

o.r.: 315 χ^2 :41,6 p<.001

Tabla 3. Frecuencias relativas de uso de PS y PC según el parámetro Referencias periféricas/Referencias centrales dentro de las SE

	PS	PC	Totales
Referencias periféricas	26 (90%)	3 (10%)	29
Referencias centrales	5 (23%)	17 (77%)	22
Totales	31	20	51

o.r. 29,5 χ^2 :20,5 p<.001

Tabla 4. Frecuencias relativas de uso de PS y PC según el parámetro Conv.1 y Conv.2 en el corpus de conversaciones espontáneas

	PS	PC	Total
Conv. 1	101 (61%)	55 (39%)	156
Conv. 2	37 (42%)	52 (58%)	89
Totales	138	107	245

o.r. 2,5 χ^2 :12,11 p<.001

Cuadro 3. Frecuencias relativas de uso de PS/PC en el corpus de entrevistas, de Conv.1 y de Conv.2 de San Juan

	PS	PC	Total
Entrevistas	225 (75%)	80 (25%)	305

Conv. 1P	101 (61%)	55 (39%)	156
Conv. 2P	37 (42%)	52 (58%)	89

3) **Corpus de MIGRANTES de CBBA**

Cuadro 1. Frecuencias de uso de PS y PC en las muestras de RP, MCBBA (resaltado en negrita) y CBBA

	PS	PC	Totales
RP	691 (97%)	23 (3%)	714
MCBBA	683 (92%)	57 (8%)	740
CBBA	68 (26%)	196 (74%)	264

Cuadro 2. Frecuencias de uso de PS y PC en el corpus general de migrantes bolivianos (MB)

	PS	PC	Totales
MB	674 (92%)	61 (8%)	735

Tabla 1. Frecuencias relativas de PS y PC según el parámetro «Evento» vs «Circunstancia» en MCBBA

MCBBA	PS	PC	Totales
Eventos	99 (79%)	25 (21%)	124
Circunstancias	48 (61%)	32 (39%)	80
Totales	147	57	204

Odds ratio: 2.64 χ^2 : 8.18 $p < .01$

Tabla 2. Frecuencias relativas de PS y PC según «Evento» vs. «Circunstancia» en la VRP

RP	PS	PC	Totales
Eventos	128 (96%)	5 (4%)	133
Circunstancias	10 (36%)	18 (64%)	28
Totales	138	23	161

o.r. 46.08 χ^2 : 142,21 $p < .001$

Tabla 3. Variación de PS (+)/(-) vigente en relación a la Presencia o Ausencia de la 1ra. Persona

	-vigencia	+vigencia	Totales
Presencia de 1ra.	25 (74%)	9 (26%)	34
Ausencia de 1ra.	0 (0%)	14 (100%)	14
Totales	25	23	48

O.r. 38,89 $\chi^2:9,1$ $p<.01$

Cuadro 3: Frecuencias de PS y PC en los discursos de Evo Morales, José Luis Gioja y Néstor Kirchner

	PC	PS	Totales
D. Kirchner, 2003	9 (24%)	29 (76%)	38
D. Gioja, 2009	62 (42%)	84 (58%)	146
D. Morales, 2006	62 (63%)	36 (37%)	98

Tabla 4. Frecuencia de uso de PS y PC según la persona gramatical del verbo en los discursos presidenciales de Evo Morales

	PC	PS	TOTALES
1ra persona	37 (66%)	19 (34%)	56
3ra persona	41 (51%)	40 (49%)	81
TOTALES	78	59	137

O.r. 1,89 $\chi^2: 2,78$ $p<.10$

Tabla 5. Presencia/Ausencia de la 1ra persona en los discursos presidenciales de Evo Morales

	PC	PS	Totales
Presencia de 1ra persona	54 (65%)	30 (35%)	84
Ausencia de 1ra. persona	24 (45%)	29 (55%)	53
Totales	78	59	137

O.r.: 2,17 $\chi^2: 4,59$ $p<.05$

Tabla 6. Variación de PS y PC en relación al parámetro Presencia/Ausencia de 1ra. persona en el corpus de MCBBA

	PS	PC	totales
Presencia de 1ra.	44 (72%)	17 (28%)	61
Ausencia de 1ra.	103 (72%)	40 (28%)	143
	147	57	204

O.r. 0,99

Tabla 7. Variación V. estáticos/V. dinámicos con presencia de 1ra persona en los discursos de Morales

Textos	PPC	PPS	Total
V. Estáticos	30 (83%)	6 (17%)	36
V. Dinámicos	24 (50%)	24 (50%)	48
Totales	54	30	84

O.r.: 5 χ^2 : 9,78 p<.01